

Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional

Facultad de Ciencias de la Salud

Sección de Psicología

Tesis doctoral:

# **La deshumanización en las relaciones intergrupales de los niños.**

Alexandra Chas Villar

Directora:

Dra. Verónica Betancor Rodríguez

Universidad de La Laguna

2017

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

*A mis padres,  
por tanto, por todo.*

*A la memoria de mis abuelos, Ángel y Pepita.*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

## AGRADECIMIENTOS

Una vez finalizado este ejercicio doctoral, no puedo evitar repasar una y otra vez sus inicios. Todo empezó hace unos años cuando tomé, aun sin saberlo, una de las decisiones más importantes de mi vida. Una decisión que no sólo me afectó a mí, sino que desde entonces y hasta hoy, ha tenido una repercusión, más o menos significativa, en la vida de todos aquellos que me rodean. Por ello, me gustaría que este apartado de agradecimientos traspasara la frontera de formalidad exigida por este tipo de proyectos, y que cada una de las palabras escritas puedan contagiar al lector del profundo sentimiento de gratitud que las acompaña.

Los primeros a los que quiero dar las gracias son mis padres, Juan y María. Desde que tengo uso de razón, no han dejado de luchar y sacrificarse para abrirme las puertas a mundos que, probablemente, ni ellos mismos alcanzaban a imaginar. Me enseñaron que la vida es de aquellos que, ante las adversidades, lejos de huir, se crecen. Que es de los valientes. Y esta fue, a todas luces, la lección más importante para poder concluir la etapa doctoral. Asimismo, pese a la distancia, han sabido hacerme sonreír en los momentos en los que flaquearon mis fuerzas y alentarme para que nunca deje de luchar por alcanzar mis metas. Por esto, por todo, no puedo hacer más que agradecerles eternamente que velen tanto y con tanta firmeza por mi futuro y mi felicidad. Probablemente, nunca pueda devolverles todo lo que me han dado ya que, sin su apoyo, nada de esto hubiera sido posible. Sólo espero tener algún día la capacidad de proporcionarles a mis hijos un ejemplo tan excepcional como el que ellos me han dado a mí. Gracias por tanto. De corazón.

A Verónica Betancor, mi directora de tesis. Entre todo lo que tengo que agradecerle, para mí, lo más importante es que ha sabido adaptar sus exigencias a mi realidad y entender que no siempre las circunstancias acompañan a las intenciones. Además, lo ha hecho mostrando en todo momento una confianza hacia este proyecto y hacia mí, digna de admiración. Tengo que agradecerle también su entrega, dedicación, implicación y empatía, pero, sobre todo, el haber tomado la decisión de ser mi mentora, asumiendo la responsabilidad de guiarme a través de este camino repleto de luces y sombras.

A Armando, por haberme iniciado en el mundo de la investigación. Por el ánimo, el apoyo y la confianza. Por emocionarse con mis progresos y mantener su fe en mí.

A Naira, por esa predisposición suya a ayudarme, por ofrecerme consejo cada vez que me surgen dudas, por esa inyección de energía positiva que supone interactuar con ella y,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

sobre todo, por ser un referente tan accesible para todos los que empezamos a dar nuestros primeros pasos en el mundo de la investigación.

A los miembros del equipo de investigación, a los que están y a los que ya se fueron, a todos. Gracias por contribuir a mi formación, a dar forma a ideas y diseños y por ponerme los pies en la tierra cuando hizo falta.

A mis compañeras de despacho, a todas y cada una de las que habéis compartido ese espacio conmigo en algún momento, gracias. Una de las cosas que mis padres me repetían una y otra vez cuando era pequeña, es que de todo el mundo se puede aprender algo. Y qué razón tenían. En particular, quiero darle las gracias a Elena porque, aunque ni ella misma sea plenamente consciente, su presencia, apoyo y ánimo en los momentos más bajos, contribuyeron a que hoy esté escribiendo estas líneas.

A mis amigos, a los de aquí y a los de allá, por saber entender las usencias y, pese a las circunstancias, profesar palabras de ánimo y cariño. Algunos ni siquiera entienden qué es o por qué hago un doctorado y, sin embargo, no dejan de mostrar su apoyo incondicional a mi causa y de recordarme que están a mi lado en cada pequeño paso que doy. Por mantenerse a mi lado, incluso a pesar de todos mis momentos de agobio y estrés, gracias. Me siento inmensamente afortunada.

A mis compañeros de piso, a los de antes y a los de ahora, que son los más sufrieron los malos momentos de esta etapa.

A TheGarage, con Luis a la cabeza, por haber sido un salvavidas durante todo este tiempo. Y digo salvavidas porque además de ser medio de subsistencia, es vía de escape de todo aquello que pueda suponer estrés, agobio o disgusto. Gracias por darme la oportunidad de trabajar de algo que disfruto sobremanera. Y gracias a todos los que entrenan allí y, que día tras día, me preguntaron por la tesis y se preocupaban por hacerme reír.

Y para acabar, aunque ya nunca lo leerán, quiero darles las gracias a mis abuelos Juan Ángel y Pepa. Quiero pensar que hay algo de ellos en todo lo que hago, incluida esta tesis.

*“Es ingrato el que niega haber recibido un favor,  
ingrato el que lo oculta, ingrato el que no lo devuelve,  
pero el más ingrato de todos es el que olvida”  
(Séneca)*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

## Índice general

Introducción.....	14
Capítulo 1: La deshumanización del otro.....	17
Capítulos 2: Estudios empíricos.....	67
Estudio 1: Atribución de sentimientos a miembros del endogrupo y del exogrupo: el sesgo de infrahumanización en niños.....	68
Estudio 2: Infrahumanización en niños: evaluación de 70 términos relacionados con humanidad.....	89
Estudios 3, 4 y 5: Los niños consideran que su propio grupo es más humano que otros grupos sociales: Evidencia de medidas indirectas y directas.....	108
Estudio 6: Ellos no sufren como nosotros: la atribución diferencial de dolor social como criterio de deshumanización en los niños.....	135
Capítulo 3: Discusión general.....	155

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



## Índice detallado

Introducción.....	14
Capítulo 1: La deshumanización del otro.....	16
1. Primeras formulaciones teóricas.....	18
1.1 La deshumanización como deslegitimación.....	18
1.2 La deshumanización como exclusión moral.....	20
2. Formas actuales de deshumanización.....	23
2.1 La teoría de la infrahumanización de Leyens y colaboradores.....	25
2.2 El modelo de deshumanización de Haslam.....	29
2.3 La deshumanización desde el enfoque de la metáfora.....	33
2.4 La deshumanización como atribución diferencial del dolor social.....	37
2.5 La deshumanización desde el modelo de la atribución de mente.....	40
2.6 La deshumanización desde el modelo de contenidos de Harris y Fiske.....	41
3. El prejuicio en la infancia.....	42
3.1 La teoría de la personalidad autoritaria.....	44
3.2 La teoría del aprendizaje social.....	45
3.3 La teoría de la identidad social.....	46
3.4 La teoría socio-cognitiva.....	47

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

4. La deshumanización en la infancia.....	50
4.1 La infrahumanización en las relaciones intergrupales de los niños desde la teoría de Leyens y colaboradores.....	51
4.2 La deshumanización en las relaciones intergrupales de los niños desde el enfoque de la metáfora.....	53
5. Recapitulación.....	54
Referencias.....	56
Capítulos 2: Estudios empíricos.....	67
Estudio 1: Atribución de sentimientos a miembros del endogrupo y del exogrupo: el sesgo de infrahumanización en niños.....	68
Introducción.....	69
Método.....	72
Resultados.....	76
Discusión.....	80
Referencias.....	84
Estudio 2. Infrahumanización en niños: evaluación de 70 términos relacionados con humanidad.....	89
Introducción.....	90
Método.....	94
Resultados.....	95
Discusión.....	100
Referencias.....	103

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Estudios 3, 4 y 5.....	108
Introducción.....	109
Estudio piloto.....	115
Estudio 3.....	116
Método.....	116
Resultados y discusión.....	118
Estudio 4.....	119
Método.....	119
Resultados y discusión.....	121
Estudio 5.....	122
Método.....	122
Resultados y discusión.....	123
Discusión general.....	124
Referencias.....	128
Estudio 6. Ellos no sufren como nosotros: la atribución diferencial de dolor social como criterio de deshumanización en los niños.....	135
Introducción.....	136
Método.....	140
Resultados.....	143
Discusión.....	145
Referencias.....	149

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Capítulo 3: Discusión general.....155

Aportaciones del estudio de la deshumanización en las relaciones  
intergrupales de los niños.....163

Limitaciones e investigaciones futuras.....165

Referencias.....168

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

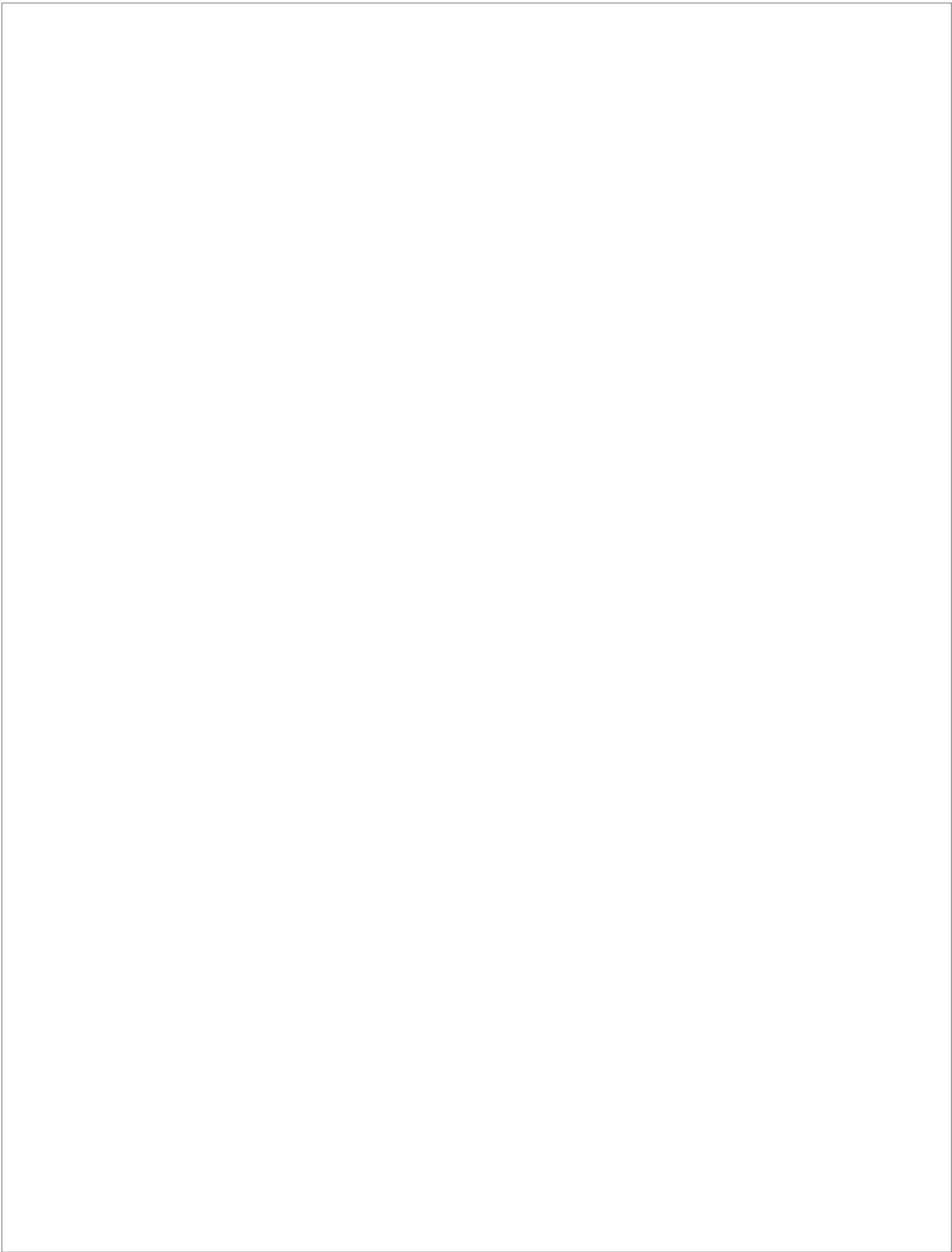
Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

## INTRODUCCIÓN

Bethany Thompson tenía 11 años. El 19 de octubre de 2016 decidió suicidarse tras soportar años de acoso escolar en los que fue sometida a humillaciones, vejaciones e insultos por tener “la sonrisa torcida”. Cuando Bethany tenía 3 años de edad le detectaron un tumor cerebral, por lo que fue sometida a un tratamiento de radiación que terminó por dañar sus nervios faciales. Los niños del colegio en el que estudiaba, utilizaron esa peculiaridad para hacer de Bethany el blanco de sus burlas.

El 2 de febrero de 2013, el Huffingtonpost anunciaba la muerte de Jadin Bell. A él lo acosaban por ser homosexual, sometiéndolo a humillaciones constantes que, lejos de acabarse tras las jornadas escolares, se continuaban a través de internet. Decidió quitarse la vida ahorcándose en el patio del colegio. Intentaron salvarlo, pero mostraba una actividad cerebral muy escasa. Unos días después le retiraron el soporte vital.

Estos son sólo dos casos que sirven para ilustrar hasta dónde pueden llegar los niños y sus actitudes negativas hacia sus compañeros. Quizá, para algunos, resulte difícil creer que conceptos como violencia, maldad o agresor puedan utilizarse para referirnos a un niño y más cuando, tradicionalmente, son los niños los que vienen representando la imagen de la inocencia, la ternura o el amor. Pero, tal y como se ve en los casos anteriormente descritos, situarnos en la realidad implica aceptar que el acoso escolar es sólo una de las formas de violencia presente en la vida cotidiana de los menores, donde los niños adquieren roles de víctimas y perpetradores, y las relaciones entre ellos, implican actos de intencionalidad perversa que, en ocasiones, acaban en tragedia.

Casi de forma inevitable, la cuestión que se nos plantea es cómo puede ser posible que los niños realicen actos tan crueles; qué procesos articulan para ser capaces de denigrar a los miembros de los exogrupos. Por ello, en esta tesis queremos comprobar si una de esas estrategias es deshumanizar a los otros, es decir, quitarles alguna característica de su esencia humana para que, de esta forma, les resulte más fácil mantener actitudes y conductas negativas hacia ellos. Ciertamente, investigaciones en psicología evolutiva han obtenido numerosos registros que apoyan que los niños mantienen actitudes prejuiciosas hacia los miembros de otros grupos sociales desde muy temprana edad. Sin embargo, lo que todavía no se ha confirmado es si, como ocurre en los adultos, los niños deshumanizan a los miembros de los exogrupos.

Precisamente, a lo largo de este trabajo se exponen varios estudios en los que se profundiza en los procesos de deshumanización en las relaciones intergrupales de los niños.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Para ello, en un primer capítulo se explica en qué consiste el proceso de deshumanización y las principales perspectivas desde las que se aborda este campo de estudio. También se repasarán las principales teorías que, desde el estudio del prejuicio en la infancia, pusieron los cimientos que permitieron avanzar en el estudio de las actitudes intergrupales de los niños. En el segundo capítulo, se presentarán los 6 estudios empíricos en los que se proponen diferentes medidas para investigar la deshumanización en la infancia y, por último, en el capítulo 3 se presentarán las conclusiones generales y limitaciones derivadas del presente trabajo de tesis.

Finalmente, cabe señalar que la literatura científica que se ocupa del estudio de la deshumanización en la población infantil es limitada, pero, pese a ello, existen algunas investigaciones que sirven de referencia para enmarcar el trabajo que sostiene esta tesis. Aunque los estudios empíricos sobre deshumanización en la infancia aparecen descritos en las investigaciones incluidas en el segundo capítulo, consideramos relevante mencionarlas en otros apartados para contextualizar y describir la situación del campo de conocimiento que nos ocupa.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

# CAPÍTULO 1:

## LA DESHUMANIZACIÓN DEL OTRO

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



LA DESHUMANIZACIÓN DEL OTRO.

Cuando se hace referencia al concepto de deshumanización es casi inevitable que venga a nuestra mente la propaganda nazi acerca de los judíos como una plaga y el exterminio al que fueron sometidos, o que recordemos el trato que se les dio a los esclavos africanos en América. Sin embargo, no debemos pensar que la deshumanización está relegada al pasado. Así, por ejemplo, cuando a finales de abril de 2014 un canal de noticias estadounidenses alertó de los abusos y humillaciones a reclusos iraquíes por un grupo de soldados estadounidenses el mundo fue testigo de hasta dónde se puede llegar cuando se deshumaniza al otro. De manera más cotidiana, pero no menos alarmante, en muchas ocasiones somos testigos de cómo en algunos partidos de fútbol, la afición imita los movimientos de un mono para burlarse de un jugador negro animalizándolo, o cómo la publicidad utiliza la imagen de la mujer como una simple figura sexualizada despojada de cualquier característica humana.

Lo que tienen en común todas las víctimas a las que hemos hecho referencia es que se les ha deshumanizado. Esto es, se les ha negado algunas de las cualidades que las distinguen como seres humanos. Aunque los psicólogos sociales fueron conscientes desde muy pronto de que la deshumanización era un concepto central en el estudio de las relaciones intergrupales, también es cierto que, en los últimos años, el interés de los investigadores ha aumentado considerablemente. A continuación, haremos un repaso de los primeros modelos teóricos que permitieron el desarrollo del campo de investigación de la deshumanización tal y como hoy lo conocemos.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

1. Primeras formulaciones teóricas.

Cuando nos referimos a los antecedentes de la investigación sobre deshumanización debemos abordar diferentes líneas de trabajo que hemos agrupado en dos epígrafes. El primero, incluye la teoría de la deslegitimación de Bar-Tal (1989) que se centra, fundamentalmente, en las condiciones y estrategias que dan lugar a la deshumanización. El segundo, agrupa todas las teorías centradas en la dimensión moral del ser humano. Se trata de un conjunto de formulaciones que representan la deshumanización como exclusión moral (Opatow, 1990), como disparador de crímenes en masa (Kelman y Hamilton, 1989), como respuesta derivada de la desconexión moral del individuo (Bandura, 1988), y como resultado de jerarquías de valores discrepantes (Schwartz y Struch, 1989).

*1.1 La deshumanización como deslegitimación.*

El concepto de deslegitimación fue empleado por Bar-Tal en 1989 para hacer alusión a la victimización de los grupos extremos y/o marginados con los que existe un conflicto intergrupal. Este proceso consiste en la categorización de un grupo (o grupos) en categorías sociales extremadamente negativas que, por considerar que no respetan los límites de las normas y valores sociales, se excluyen de los grupos humanos.

Este proceso surge cuando el endogrupo se siente amenazado al percibir que el exogrupo obstaculiza la consecución de sus metas y, además, considera que las metas del exogrupo son malévolas. Las etiquetas deslegitimadoras indican que un grupo posee características extremadamente negativas, lo que implica la asociación de esos grupos con comportamientos negativos que pueden realizar. De este modo, las marcas

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

deslegitimadoras conducen a un círculo vicioso en el que la percepción de amenazas severas y la deslegitimización se retroalimentan en un continuo (Bar-Tal, 1990). Es por ello que la deslegitimización, por un lado, proporciona una explicación ante una amenaza existente y, por el otro, fortalece y refuerza la percepción de dicha amenaza.

Se trata de un proceso con varias etapas: a) La primera consiste en la percepción y categorización del exogrupo en base a un solo criterio informativo (el más saliente y negativo) para desterrarlo fuera de los límites de los grupos socialmente aceptados: categorías del mundo animal (ratas,...), artefactos (basura,...), categorías políticas socialmente inaceptables (fascistas, nazis,...); b) La siguiente fase consiste en vincular al grupo con emociones negativas relativas a la categoría (si se consideran ratas se pueden vincular con asco, desagrado,...); c) La tercera etapa consiste en apoyar la institucionalización y normalización social del proceso de deslegitimación; d) En el siguiente paso el endogrupo añade a la información categorizada del exogrupo otras informaciones negativas y dañinas de carácter conductual; e) Finalmente, el endogrupo genera nuevas conductas que, pese a ser moralmente intolerables, se aceptan y justifican cuando se dirigen al grupo deslegitimado (Bar-Tal, 1990).

Las consecuencias de la deslegitimación, según Bar-Tal (1990), son, con frecuencia, el despliegue de comportamientos dañinos y perjudiciales que en ocasiones incluyen las más extremas expresiones de asesinato (esclavitud, exterminio, tortura, etc.)

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

1.2 La deshumanización como exclusión moral.

Otra de las vías para deshumanizar está basada en la dimensión moral. La deshumanización como exclusión moral y desconexión se ejerce, como la deslegitimación, sobre grupos desfavorecidos, marginados o enemigos hacia los que se profesa una animadversión extrema. Opatow (1990) discutió la deshumanización como una de las varias formas de exclusión moral en las cuales las personas colocan a otros fuera del límite en el que se aplican los valores morales y el respeto a la justicia. Este proceso consiste en excluir al exogrupo del contexto social en el que nos sentimos obligados a aplicar las normas morales, reglas sociales y los estándares de justicia. Así resultaría más sencillo justificar la agresión hacia los miembros de ese exogrupo y la superioridad del propio grupo frente a ellos.

En este contexto, los límites en los que se aplican los valores morales son cambiantes. En un contexto conflictivo surgen normas muy fuertes que favorecen la cohesión del endogrupo y que, paralelamente, debilitan la obligación moral hacia el grupo amenazador. La intensidad del conflicto determina el grado de moralidad hacia el exogrupo: cuanto más intenso sea el conflicto más se reducen los límites en los que se aplica la justicia (Opatow, 1990).

Aunque Opatow (1990) entendía la deshumanización como una de las formas más extremas de exclusión moral, también señala otras formas más benignas como puede ser la distancia psicológica, la condescendencia y la orientación técnica.

En la misma línea de trabajo, Kelman y Hamilton (1989) se referían a la deshumanización proponiendo una teoría que guarda cierta similitud con la formulada por Opatow. Estos autores centraron su atención en la dimensión moral de la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

deshumanización en contextos en los que las restricciones morales se debilitan y se llegan a considerar aceptables las masacres y la violencia. Para ellos, la deshumanización se produce por la negación de identidad de las personas, junto con la negación de su pertenencia comunitaria. Cuando las personas son despojadas de estos dos aspectos, pierden parte de su humanidad.

En base a esta teoría, Kelman y Hamilton (1989) establecen tres procesos que llevan a los grupos a apoyar los crímenes de masas: el primero consistiría en la existencia de obediencia y autoridad, lo que implica la existencia de una autoridad superior que exime a los individuos de la responsabilidad de sus actos; el segundo paso es la rutinización, considerar la acción como un simple acto administrativo y, por último, la deshumanización, que se basaría en la elaboración de creencias y valores que permitan justificar y normalizar la privación al exogrupo de las cualidades propias del ser humano.

En 1999, Bandura complementa el trabajo de los autores anteriores desde una perspectiva individual. Concretamente, postula que deshumanizar es excluir al otro del espacio donde los seres humanos deben comportarse con sentido moral y que, aunque la socialización impone pautas que regulan la conducta y proporcionan criterios éticos, en ocasiones, se desactivan. En este sentido, la deshumanización para este autor consistiría en desactivar las sanciones morales autoimpuestas de forma selectiva. Esta estrategia se aplica con la intención de liberarse de la angustia empática que podría suponer la identificación con las víctimas, por lo que al considerarlos objetos subhumanos las actitudes deshumanizadoras quedan justificadas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Según Bandura (1988), la desconexión moral hace que los individuos perciban su conducta hostil como una reacción: a) moralmente justificada debido a la reinterpretación de actos destructivos como actos socialmente aceptables, tanto para su endogrupo como para sí mismos; b) más benigna que otras conductas que también considerarían justificadas; c) aceptable a través de un proceso consistente en nombrar la conducta de forma que la acción acabe por adquirir un significado más benigno. Se trata, en definitiva, de estrategias de reestructuración cognoscitiva que llevan a la evitación de la autorregulación, así como al incremento de la autovaloración moral.

Otros autores explican la deshumanización poniendo el foco de atención sobre la trascendencia de los valores humanos. Para Schwartz y Struch (1989), este fenómeno deshumanizador surge fruto de la discrepancia de valores entre los grupos, es decir, de la consideración de que los principios del exogrupo no reflejan los valores de humanidad propios del endogrupo, lo que genera una “reducción de la humanidad” de los otros. Cuando se percibe que un exogrupo tiene principios diferentes a los del endogrupo, se interpreta que carece de humanidad y que sus intereses pueden ser ignorados por considerarse inferiores y anclados en una naturaleza básica y/o animal. En este sentido, se establecen diferencias entre valores prosociales, propios de la naturaleza humana, y los hedonistas, que reflejan un egoísmo propio de las especies subhumanas.

De acuerdo con esta teoría, la deshumanización del exogrupo se produce a dos niveles: a) el de diferencia de valores (a mayor discrepancia entre los valores de los grupos mayor deshumanización del exogrupo); b) de capacidad para expresar valores

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

típicamente humanos, lo que mostraría en qué medida el exogrupo ha desarrollado sensibilidad humana y moral.

Algunos autores afirman que la diferencia percibida entre los valores intergrupales puede utilizarse para justificar la hostilidad intergrupala (Rodríguez-Bailón y Moya Morales, 2003). Se trata de una estrategia para evitar las implicaciones negativas asociadas al comportamiento deshumanizador que podrían dañar el autoconcepto, consistente en crear un estereotipo del exogrupo en base a su jerarquía de valores.

Aunque todas las primeras aportaciones sobre deshumanización que hemos desarrollado tienen notables diferencias, coinciden en una cuestión fundamental: la definen como un fenómeno extremo, que surge en condiciones de conflicto y que es el medio para explicar y permitir situaciones violentas. A partir de estas teorías, han surgido nuevos enfoques desde los que se concibe la deshumanización como una forma más sutil e implícita de discriminación que forma parte de la dinámica habitual del comportamiento intergrupala sin necesidad de enfrentamiento.

## 2. Formas actuales de deshumanización.

Como ya hemos señalado, en los últimos años, el interés por el fenómeno de la deshumanización ha supuesto un notable incremento en las investigaciones realizadas en este campo. Así, los psicólogos sociales han comenzado a investigar empíricamente y desde una nueva perspectiva los procesos relacionados con la deshumanización. Desde estas nuevas formulaciones se asume que deshumanizar al otro consiste en

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

quitarle alguna de las cualidades que lo definen como ser humano, es decir, parte de su esencia humana. Obviamente, cuando hablamos de esencias no lo hacemos en un sentido ontológico ni metafísico. Tampoco en el sentido en que lo hace la biología para referirse a las esencias únicas que diferencian a las especies. Más bien, en el sentido subjetivo que propone Medin (1989) quien lo definió como "la tendencia de las personas a asignar a los objetos o a pensar que los objetos tienen una esencia o una naturaleza subyacente que hace que sean lo que son" (Medin, 1989, p. 1476). El primero en abordar la deshumanización inspirándose en este esencialismo subjetivo fue el grupo liderado por Leyens, quién comenzó esta línea de trabajo preguntando a distintas muestras sobre la esencia humana. Es decir, qué cualidades son esenciales del ser humano y qué hace que un grupo sea más humano que otro.

A partir de las aportaciones iniciales de Leyens se han ido desarrollando otros enfoques que se centra en aspectos diferentes de lo que significa la esencia humana. Así, las dos primeras teorías que vamos a desarrollar, la teoría de la infrahumanización de Leyens y colaboradores. (2000; 2001) y el modelo de Haslam y colaboradores. (2005; 2006) se han centrado en la deshumanización como negación de atributos humanos. La tercera teoría hace referencia a la deshumanización desde el enfoque de la metáfora o, lo que es lo mismo, la equiparación de los miembros de los exogrupos con entidades no humanas. El cuarto enfoque entiende la deshumanización como la atribución diferencial de dolor social a los miembros de los exogrupos. Por último, vamos a referirnos a dos modelos, el de atribución de mente de Waytz y colaboradores (2010) y el de contenido de estereotipos de Morris y Fiske (2008), que, aunque han tenido un menor desarrollo empírico y no están directamente

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02



relacionados con las investigaciones experimentales desarrolladas en esta tesis, son modelos actuales a tener en cuenta.

*2.1 La teoría de la infrahumanización de Leyens y colaboradores.*

Para poder determinar cuáles son esas características humanas, Leyens y sus colaboradores realizaron un estudio en el que se les hacía esta pregunta a estudiantes universitarios españoles y belgas (Leyens et al., 2000). Los resultados apuntaron que las características más distintivas de los seres humanos son, por este orden, la inteligencia (razonamiento y pensamiento), los sentimientos y el lenguaje. Todos ellos, rasgos esenciales de la naturaleza humana que resultan necesarios pero insuficientes, sin la presencia de los otros, para otorgar la esencia humana. Cuando se percibe que una categoría o grupo social no posee estos rasgos exclusivamente humanos (inteligencia, sentimientos y lenguaje), ya sea porque se carece de ellos o porque los poseen en un grado inferior al propio, se considera que tienen un grado de humanidad inferior (Demoulin et al., 2004; Leyens et al., 2001; Rodríguez, 2007).

Dado que ya existía un abundante cuerpo de literatura que refleja que la inteligencia (p.e., Crocker, Major y Steele, 1998) y el lenguaje (p.e., Giles y Coupland, 1991) son características utilizadas para la discriminación de otros grupos, Leyens y sus colaboradores centraron su atención en descubrir el papel que desempeñan los sentimientos en la percepción social. Pero, además, su interés en focalizarse en la atribución de sentimientos como criterio de humanidad descansó en tres razones complementarias. En primer lugar, porque, al contrario que la inteligencia o el lenguaje, los sentimientos no dependen de relaciones estructurales o del estatus de los

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

grupos, por lo que son susceptibles de ser reclamados tanto por los grupos dominantes como por los grupos dominados (Demoulin et al., 2004). En segundo lugar, porque la atribución de sentimientos no está condicionada por normas restrictivas de igualdad, tolerancia o deseabilidad social como ocurre con la inteligencia o el lenguaje, por tanto, cualquier grupo puede atribuirse a sí mismo la capacidad de experimentar sentimientos y negársela a los demás. Y, por último, porque el rol de las emociones en la literatura relativa al prejuicio había sido muy poco investigada en aquel momento, lo que hacía que esta línea de investigación resultara de gran interés para descubrir cómo la atribución de sentimientos interviene en los procesos de deshumanización (Demoulin et al., 2004).

La investigación de Leyens y colaboradores (2000) confirmó que, mientras que para las personas los sentimientos únicamente los pueden experimentar los seres humanos (p.e., vergüenza, optimismo, orgullo), se considera que las emociones son compartidas por seres humanos y los animales (p.e., miedo, sorpresa, ira). Los sentimientos, por tanto, se consideran una subcategoría dentro del campo de las emociones que se caracterizan por su mayor complejidad. Con el objetivo de comprobar y validar esta distinción, Demoulin y colaboradores (2004) diseñaron un estudio normativo en el que participaron tres países (España, Estados Unidos y Bélgica). Les presentaron a los participantes una serie de términos emocionales que tenían que evaluar. Los resultados pusieron de manifiesto que, independientemente del idioma de los participantes, las personas diferencian los sentimientos y las emociones. Los sentimientos fueron percibidos como más duraderos, menos intensos, menos visibles, atribuidos a causas externas en menor medida que las emociones y más vinculados con la cognición, sensibilidad y moralidad (Demoulin et al., 2004). Estos

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

resultados coinciden con la literatura científica desarrollada en el campo de las emociones, donde se considera que los sentimientos son rasgos exclusivos de los seres humanos, y las emociones rasgos compartidos por seres humanos y animales (Ekman, 1992). Además, la investigación puso de manifiesto que los términos emocionales se distribuyen en un continuo de humanidad que comienza con las emociones más básicas y culmina con sentimientos complejos y profundos que denotan una completa humanidad.

Una vez que Leyens y su equipo confirmaron que las personas son capaces de diferenciar entre sentimientos y emociones, el paso siguiente fue desarrollar diferentes investigaciones para comprobar que las personas infrahumanizan a los miembros de los exogrupos al negarles la misma la capacidad de experimentar sentimientos que a su propio grupo. Sin embargo, sí les atribuyen las emociones, que compartimos con los animales. Esta nueva perspectiva de humanidad asociada a los rasgos emocionales llevó a Leyens y a sus colaboradores a postular la teoría de la infrahumanización. Se trata de una tendencia universal basada en la negación de la humanidad a los miembros de otros grupos al atribuirles menos sentimientos. Un gran cuerpo de investigaciones confirma la solidez de este nuevo enfoque de discriminación sutil en contextos cotidianos y en ausencia de conflictos. Así, por ejemplo, Leyens et al. (2001) llevaron a cabo una investigación para comprobar que los grupos, independientemente de su estatus, reservan los sentimientos para sí mismos mientras que atribuyen las emociones de forma indiferente al endogrupo y al exogrupo. Para realizar este estudio los investigadores distribuyeron una lista de palabras a estudiantes canarios (bajo estatus) y a estudiantes peninsulares (alto estatus). La lista contenía palabras relativas a rasgos emocionales (sentimientos y emociones), tanto

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

positivos como negativos, y palabras de relleno relacionadas con la competencia y la sociabilidad. La mitad de los participantes respondieron al cuestionario seleccionando las palabras que definían al endogrupo y a la otra mitad de los participantes se les pidió que eligieran palabras que describieran al exogrupo. Los resultados mostraron que los participantes atribuyeron significativamente más sentimientos a los miembros del endogrupo que del exogrupo, mientras que no había diferencias en la atribución de emociones.

En otra investigación (Paladino et al., 2002), se utilizó el “Test de asociación implícita” (IAT) sobre varios grupos con diferentes estatus, y se seleccionaron emociones y sentimientos de valencia positiva y negativa. Se les pedía a los participantes que realizasen dos tareas de clasificación, la compatible, en la que tenían que presionar la misma tecla cuando veían en la pantalla sentimientos y nombres prototípicos del endogrupo, y otra tecla diferente cuando veían emociones y nombres del exogrupo. Por su parte, en la tarea incompatible, debían de usar la misma tecla para las emociones y los nombres del endogrupo, y otra diferente para los sentimientos y los nombres del exogrupo. Los resultados mostraron que las personas asocian con más rapidez los sentimientos, tanto los positivos como los negativos, con el endogrupo.

Las investigaciones que acabamos de describir son sólo ejemplos de los estudios que, empleando distintos procedimientos experimentales y utilizando diferentes exogrupos, han comprobado la solidez de la teoría de la infrahumanización. Una vez establecida su solvencia, los psicólogos sociales se interesaron en comprobar qué factores podrían intervenir en la infrahumanización. Algunas de esas

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

investigaciones tuvieron en cuenta: la atribución de sentimientos a personas con las que se mantiene cierta familiaridad (Cortes et al., 2005); la amenaza de la identidad endogrupal por parte del exogrupo (Gaunt, Leyens y Demoulin, 2002); los factores contextuales como moderadores de la infrahumanización (Delgado et al., 2012; Delgado, Rodríguez-Pérez, Vaes, Betancor y Leyens, 2009; Cortes, 2005; Castano y Giner-Sorolla, 2006); el contexto social del exogrupo (Delgado, Betancor, Rodríguez-Pérez y Ariño, 2012; Leyens, Demoulin, Vaes, Gaunt y Paladino, 2007; Tam et al., 2007); y el contexto físico (Delgado et al., 2012).

## 2.2 El Modelo de deshumanización de Haslam

Otra de las teorías más relevantes en el campo de la deshumanización es la formulada por Haslam y sus colaboradores (2005; 2006). Estos autores propusieron una nueva concepción de humanidad en la que se distinguen dos factores, el factor exclusivamente humano (EH) y el factor de naturaleza humana (NH). Dentro del factor exclusivamente humano (EH), estarían aquellos rasgos propios de las personas que no son compartidos con otras especies y que son adquiridos después del nacimiento. Aquí se encontrarían rasgos como el civismo, el refinamiento, la sensibilidad moral, la racionalidad y la madurez. Dentro del factor de naturaleza humana (NH), están aquellos rasgos que no son exclusivamente humanos pero son típicos, esenciales y se perciben como fundamentales. En este caso estarían rasgos como la emocionalidad, la calidez, la apertura mental, la individualidad y la capacidad de profundizar.

A lo largo de una serie de estudios, estos investigadores comprobaron la consistencia y relevancia de los dos sentidos de deshumanización. Concluyeron que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

los rasgos de naturaleza humana (NH) son considerados más prevalentes, universales y de aparición temprana en el desarrollo mientras que las cualidades exclusivamente humanas (EH) se consideran bajas en prevalencia y universalidad, de aparición tardía en el desarrollo y poco relacionadas con las emociones (Haslam et al., 2005).

Una vez comprobado que existen dos formas diferentes de humanidad, Haslam y colaboradores especifican que se podrá deshumanizar mediante la negación de características propias de cada uno de los sentidos de humanidad. Según este autor, la negación de características exclusivamente humanas (EH), conlleva a la animalización de los otros. Se trata de una forma de deshumanización similar a la propuesta en la teoría de la infrahumanización (Leyens et al., 2003). Pero este nuevo enfoque va más allá de la negación de sentimientos y se aplica de un modo más amplio al conjunto de rasgos considerados exclusivamente humanos (EH). Cuando son los rasgos propios de la naturaleza humana (NH) los que se niegan a otros, es porque esas personas son consideradas como frías, incapaces de experimentar emociones, carentes de apertura cognitiva (por ejemplo, de imaginación o curiosidad), superficiales y desprovistas de individualidad. Deshumanizar al otro a través de la negación de rasgos de la naturaleza humana (HN) conlleva a considerarlo como un objeto, esto es, más parecido a una máquina o a un robot que a un ser humano.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

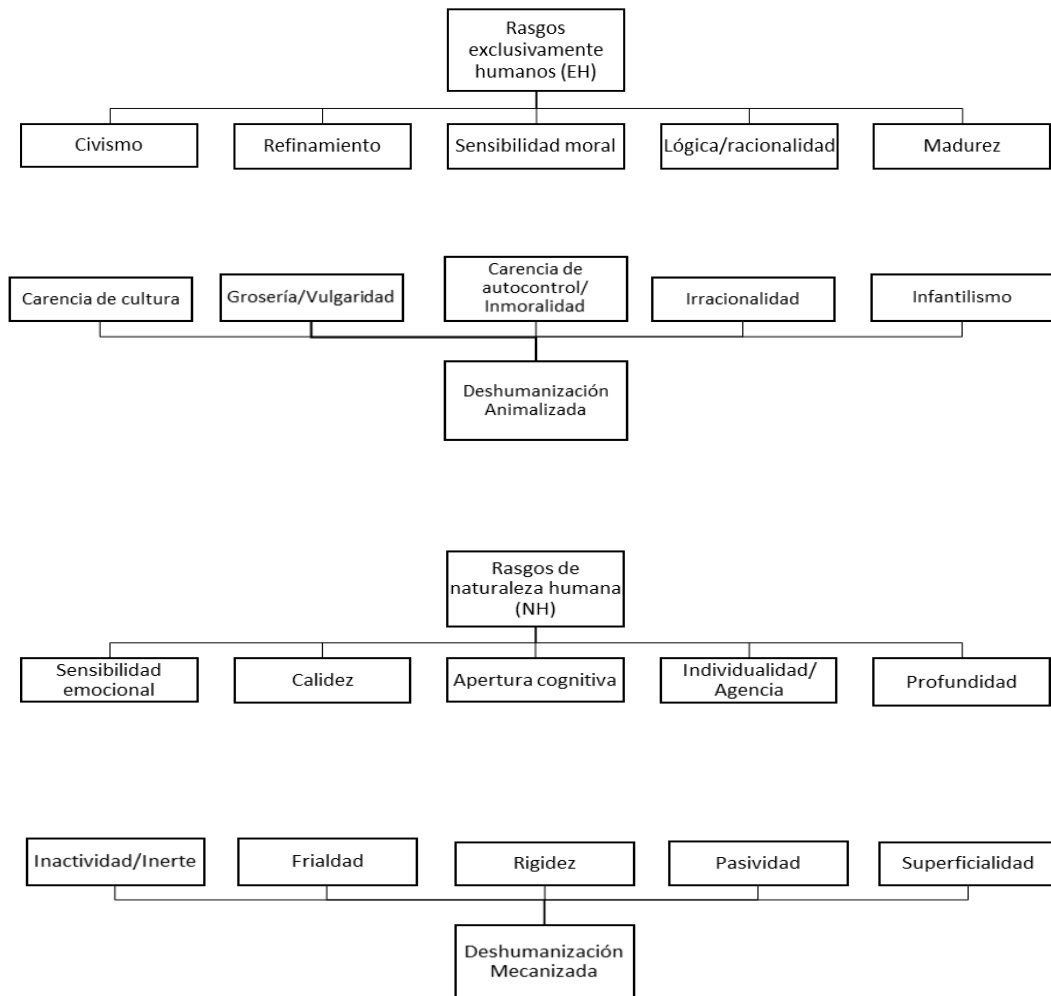


Figura 1. Representación de los rasgos del factor EH y NH asociados a la animalización y mecanización (adaptado de Haslam, 2006).

Con el fin de comprobar esta teoría, Loughnan y Haslam (2007) realizaron una investigación en la que corroboraron que las diferentes categorías sociales pueden ser asociadas con uno u otro factor de humanidad, y, por consiguiente, ser

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

deshumanizadas de una u otra forma. Para ello plantearon la hipótesis de que los artistas serían percibidos como más espirituales y creativos (más NH) pero carentes de autocontrol y civismo (menos EH) y, por tanto, más vinculados a los animales que la gente de negocios, que parecerían más racionales y con mayor autocontrol (más EH) pero sin emociones y poco sensibles (menos NH), por lo que se asociarían con mecanismos autómatas. Los autores aplicaron la tarea de asociación Go/No-Go y los resultados obtenidos confirmaron sus predicciones: los artistas fueron asociados con rasgos de NH más que con los EH, por lo que se perciben más vinculados a animales que a autómatas; las personas dedicadas a los negocios son consideradas más parecidas a autómatas y vinculadas en mayor medida con rasgos EH. Se comprobó que los rasgos EH fueron menos asociados con animales que con máquinas y que los NH se asocian menos con máquinas que con animales. Los autores concluyeron, por tanto, que los grupos pueden ser sutilmente deshumanizados mediante dos vías diferentes, vinculadas de forma implícita con animales o máquinas.

Los dos enfoques basados en la atribución de rasgos que acabamos de describir, el propuesto por Leyens y colaboradores (2000) y el de Haslam y colaboradores (2005; 2006), son los que han sido más utilizados hasta el momento para el estudio de la deshumanización. Las aportaciones de estos autores supusieron un importante avance respecto a la comprensión, redefinición e investigación de la deshumanización y de sus implicaciones en las relaciones intergrupales e interpersonales.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02



A continuación, vamos a desarrollar el enfoque de la metáfora que, aunque con menor recorrido que los anteriores, también ha tenido un papel relevante en el estudio de la deshumanización.

### 2.3 La deshumanización desde el enfoque de la metáfora.

Como ya hemos señalado, en los últimos años, el número de investigaciones que estudian la deshumanización de una forma directa y explícita ha crecido notablemente. Dentro de este cuerpo de estudio destacan, especialmente, los trabajos enmarcados dentro del enfoque de la metáfora, que consiste en equiparar a los miembros de un exogrupo con entidades no humanas (animales o máquinas).

Aunque hay algunos estudios centrados en la comparación de los humanos con los robots (p.e., Loughnan y Haslam 2007; Martínez, Rodríguez-Bailón y Moya, 2012), la mayoría de trabajos se han centrado en el estudio de la animalización.

Una de las primeras investigaciones para estudiar la animalización desde el enfoque de la metáfora fue la realizada por Viki et al. (2006), quienes utilizaron una medida indirecta (IAT; Greenwald, McGhee y Schwartz, 1998), junto con dos medidas directas. En sus estudios se les pedía a los participantes que asociaran palabras animales (p.e., salvaje, mascota) y humanas (p.e., ciudadano, persona) con el endogrupo (ingleses) y con diferentes exogrupos (Alemanes, Italianos, Franceses). Así, en el primer estudio, usando el Test de Asociación Implícita, mostraron que los participantes fueron más rápidos en responder cuando los nombres del endogrupo y las palabras humanas compartían la misma tecla de respuesta y los nombres del exogrupo y las palabras animales compartían la misma tecla de respuesta (tarea

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

compatible), que cuando tenían que utilizar la misma tecla para los nombres del endogrupo y palabras animales y los nombres del exogrupo y palabras humanas (tarea incompatible). En los estudios 2 y 3, se les presentó una tarea de papel y lápiz en la que los participantes debían unir nombres propios de personas del endogrupo (p.e., Elizabeth, John, Charles) y del exogrupo (p.e., Amelie, Charlotte, Rene) con palabras relativas a términos humanos o animales. Sus resultados confirmaron que los participantes asociaron los términos humanos con el endogrupo, en mayor medida que con el exogrupo independientemente de la valencia de los términos. Por último, en el estudio 4, los participantes tenían que seleccionar las palabras que mejor definiesen al endogrupo y al exogrupo de una lista formada por palabras relativas a animales y a humanos, pero en esta ocasión, el endogrupo y el exogrupo estaban representados por una etiqueta categorial (p.e., Alemanes, Italianos). Los resultados volvieron a corroborar que los participantes seleccionaron más palabras referidas a humanos para el endogrupo que para el exogrupo.

Similares resultados se encontraron en los trabajos realizados por Pérez, Moscovici y Chulvi (2007), en los que se mostró una asociación significativa entre gitanos y animales salvajes; o en el realizado por Goff, Eberhardt, Williams y Jackson (2008), en el que se evidencia la existencia de una asociación significativa entre negros y simios.

Otro de los procesos de deshumanización en el que se ha empleado el enfoque de la metáfora, es el de la mecanización. Este fenómeno surge cuando se les niega a los individuos la naturaleza humana y se perciben como fríos, carentes de emociones e individualidad y más parecidos a objetos inanimados. Un ejemplo de ello es la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

percepción que se tiene de los profesionales de la sanidad por cosificar a sus pacientes; o la deshumanización de las mujeres en la pornografía, donde se retratan como meros instrumentos y propiedades; y en el campo de la educación se critica la deshumanización que implica recurrir a evaluaciones y enseñanzas estandarizadas por ser rígidas y censurar la individualidad de los estudiantes. Estos son sólo algunos de los ejemplos que se podrían dar para atestiguar la presencia de la mecanización en la sociedad actual. Pero, además, existen evidencias empíricas que la confirman.

En una de sus investigaciones, Martínez, Rodríguez-Bailón y Moya (2012) abordan la percepción automática de grupos sociales. Estos autores realizaron diferentes estudios para explorar la animalización y mecanización utilizando dos medidas diferentes, una medida indirecta (IAT) y otra directa. Para ello seleccionaron dos exogrupos: los gitanos, por ser un grupo al que se suele animalizar, y los alemanes, a los que se tiende a mecanizar. En el estudio 1, se presentaba a los participantes una página en la que figuraban dos columnas, una con 10 apellidos alemanes (exogrupo) otra con 21 palabras de las que 7 eran relativas a animales, 7 relativas a máquinas y 7 referidas a humanidad. Los participantes tenían que unir cada uno de los apellidos alemanes con la palabra que mejor definiera ese apellido. A continuación, tenían que realizar la misma tarea, pero esta vez los apellidos eran españoles (endogrupo). Los resultados mostraron que los participantes atribuyeron más palabras relativas a humanos al endogrupo mientras que los términos referidos a máquinas fueron atribuidos al exogrupo. Respecto a la atribución de palabras animales, no se encontraron diferencias significativas. El estudio 2 es una réplica del anterior, pero en esta ocasión utilizaron al exogrupo gitanos y como endogrupo a los payos. Los resultados mostraron que, como se esperaba, se atribuyeron más palabras humanas a

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

los payos y las palabras animales se reservaron para los gitanos. En los estudios 3 y 4 se midió la fuerza asociativa entre los diferentes grupos (españoles/alemanes; gitanos/payos) y tipos de palabra (referidas a humanos/máquinas; referidas a humanos; animales) utilizando un IAT. Para ello los participantes tenían que clasificar las palabras que iban apareciendo en la pantalla presionando dos teclas. En la tarea congruente se presentaban palabras humanas- endogrupo y palabras animales (o referidas a máquinas)- exogrupo, y tenían que clasificar las palabras correspondientes a cada par (por ejemplo, humanas-españoles), en la misma tecla. En la tarea incongruente debían presionar la misma tecla para identificar las palabras animales (o máquinas) y apellidos del endogrupo. Los resultados de ambos estudios verifican que los participantes fueron significativamente más rápidos al responder a la tarea congruente que a la incongruente. Por tanto, hicieron una asociación cognitiva entre las palabras referidas a máquinas y alemanes (estudio 3), las palabras referidas a animales y gitanos (estudio 4) y las palabras relativas a humanidad las asocian en mayor medida con el endogrupo (españoles o payos).

Las investigaciones comentadas muestran que tanto la animalización como la mecanización son dos formas de deshumanizar al otro, aunque con connotaciones distintas. Por una parte, la animalización constituye una forma de degradación, desprecio y humillación que surge fruto de una comparación vertical en la que los otros, se sitúan en una escala evolutiva inferior. Por su parte, la mecanización implica una comparación horizontal basada en la percepción de diferencias; en este caso, los otros no se consideran humanos, sino entes ajenos que se sitúan fuera de los márgenes de la humanidad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

Aunque los estudios de deshumanización desde la atribución de rasgos y desde el enfoque de la metáfora son los más abundantes, cabe señalar que al margen del esquema de clasificación elaborado por Loughnan, Haslam y Kashima (2009), hay modelos considerablemente diferentes a los descritos por estos autores. Se trata de enfoques que abordan la deshumanización desde otra perspectiva y que, de igual manera, son merecedoras de nuestra atención, como es el caso de la atribución diferencial de dolor social, el modelo de la percepción mental y el modelo de contenido de los estereotipos.

#### 2.4 La deshumanización como atribución diferencial del dolor social.

Este enfoque tiene sus inicios en las investigaciones realizadas, sobre todo, en el campo de la sanidad debido al trato diferencial que los profesionales sanitarios profesan a los pacientes en función de sus rasgos raciales. Así, diferentes estudios encontraron que los pacientes negros son más propensos a recibir atención médica de menor calidad que los blancos y que, además, al tratarlos, suelen utilizarse procedimientos menos deseables. Ante esta realidad, algunos psicólogos sociales decidieron investigar el grado de sensibilidad que los profesionales de la sanidad mostraban hacia el dolor físico que sufrían personas negras en comparación al de las personas blancas. Para ello, consideraron únicamente el dolor físico, es decir, aquel que se experimenta al sufrir un daño corporal y que, por tanto, puede ser experimentado tanto por los seres humanos como por los animales.

En las formulaciones iniciales, una mayor sensibilidad hacia el dolor físico de las personas blancas en comparación con el experimentado por las personas negras,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

era considerada como una forma de prejuicio. Así, desde el ámbito de la sanidad surgieron numerosos estudios empíricos para comprobar si los rasgos físicos de los pacientes interfieren en la evaluación del dolor físico realizada por los médicos. Concretamente, el objetivo era comprobar si el personal sanitario percibía que los pacientes negros tenían una mayor tolerancia al dolor, esto es, sufrían menos ante el dolor físico. Con este fin, Staton et al. (2007) llevaron a cabo una investigación en la que participaron pacientes junto con sus médicos, a los que se les pedía que señalaran en una escala la intensidad de dolor que sentían (ellos mismos, cuando respondía el paciente o, en el caso de los médicos, el dolor que creía que estaba sufriendo ese paciente en concreto). Los datos pusieron de manifiesto que los médicos subestimaban el dolor físico de los pacientes negros en comparación con el de los blancos.

Resultados similares se obtuvieron en investigaciones realizadas desde una perspectiva más alejada del campo de la sanidad. Así, un estudio realizado por Trawalter, Hoffman y Waytz (2012) ha puesto de manifiesto que, a priori, las personas asumen que los negros sienten menos dolor físico que los blancos. En esta investigación, los participantes (adultos negros y blancos) vieron una fotografía de una persona negra o blanca y se les pidió que indicaran cuánto dolor físico sentiría esa persona en varias situaciones (p.e., al golpearse la mano en la puerta de un coche, al golpearse la cabeza, etc.). Los participantes, entre los que se incluían adultos blancos y negros, calificaron el dolor de la persona negra como significativamente menor que el dolor del blanco.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Otras investigaciones han mostrado resultados similares pero utilizando diferentes categorías sociales. Así, se encontró que los observadores son menos sensibles ante el dolor físico cuando quien lo sufre es una mujer (Riva, Sacchi, Montali y Frigerio, 2011; Riva, Wirth y Williams, 2011), una persona anciana (Horgas y Elliot, 2004) o cuando es alguien socialmente distante (Batson y Ahmad, 2009; Cikara, Bruneau y Saxe, 2011).

Estos primeros pasos en el desarrollo del enfoque de atribución del dolor, dieron lugar a que algunos investigadores se preguntasen qué ocurre con el dolor social. Este tipo de dolor constituye una marca de humanidad, por lo que puede equipararse a la capacidad de experimentar sentimientos o poseer rasgos de naturaleza humana. Se trata de una forma de dolor que se experimenta cuando se ven afectadas nuestras relaciones sociales como, por ejemplo, el dolor ante el rechazo social, la muerte de seres queridos o la humillación. Por tanto, subestimar el dolor social de otras personas o grupos constituiría una forma de deshumanización. Así, tomando estas consideraciones como punto de partida, algunos psicólogos sociales decidieron explorar si la atribución de dolor social constituye una forma de deshumanización.

La primera investigación que conocemos en la que se utiliza el dolor social como criterio de deshumanización es la realizada por Riva y Andrighetto (2012). Para estos autores, el dolor social es una característica exclusiva de los seres humanos (p.e., la humillación, el rechazo, etc), mientras que el dolor físico puede ser experimentado tanto por seres humanos como por animales (p.e., lesiones, cortes, etc). Dado que el dolor social denota humanidad, su objetivo era comprobar si los participantes

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

atribuían al endogrupo una mayor capacidad para experimentar dolor social que al exogrupo. Para ello les pidieron a los participantes que juzgaran en qué medida sentiría dolor una persona del endogrupo (italianos) y otras dos personas de dos exogrupos diferentes (chinos y ecuatorianos) en situaciones de dolor social y dolor físico. Los resultados mostraron que los participantes atribuyeron al endogrupo una mayor capacidad para experimentar dolor social que a los exogrupos, pero no se hallaron diferencias respecto a la atribución de dolor físico.

Estos datos ponen de manifiesto una vez más que, la esencia humana, independientemente de la cualidad por la que venga representada (sentimientos, dolor social, etc...), en contextos intergrupales se tenderá a reservar para el endogrupo.

### 2.5 La deshumanización desde el modelo de atribución de mente.

Otro de los modelos destacados en el estudio de la deshumanización es el de la atribución de mente (Waytz, Gray, Epley y Wegner, 2010). Una investigación realizada por Gray, Gray y Wegner (2007) puso de manifiesto que la mente se atribuye a través de dos dimensiones independientes: por un lado la *agencia*, que hace referencia a la capacidad de pensamiento, autocontrol y comunicación, y por otro la *experiencia*, en la que se incluyen la emoción, la conciencia y la personalidad. La agencia, por tanto, hace alusión a aquellas características que distinguen a los seres humanos de los animales mientras que los atributos propios de la experiencia, permiten diferenciar a los seres humanos de entes inanimados. La teoría de la atribución de mente, por tanto, muestra una afinidad evidente respecto al modelo dual de la deshumanización que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



describimos previamente: la agencia se corresponde con lo que Haslam denominó rasgos exclusivamente humanos y la experiencia coincide con las características de naturaleza humana.

Desde este enfoque, se entiende por deshumanización la negación de la mente o “desmentalización” (Kozak, Marsh y Wegner, 2006) y, dado que existen dos dimensiones respecto a la percepción mental, la deshumanización puede darse mediante la negación de una de ellas o de ambas.

### 2.6 La deshumanización desde el modelo de contenido de estereotipos de Harris y Fiske.

Harris y Fiske (2006) definen la deshumanización como el resultado de una percepción errada de la mente de los otros. Concretamente, los autores afirman que existe deshumanización cuando la red neural responsable de la cognición social, no se activa como debiera al percibir a una persona del exogrupo.

Además, en base al modelo de contenido de estereotipos (Fiske, Cuddy, Glick y Xu, 2002), los autores afirman que la deshumanización de los grupos está condicionada por la percepción de calidez y competencia de los mismos. Así, los grupos a los que se compadece (p.e., discapacitados o ancianos) se consideran cálidos pero incompetentes; los grupos a los que se envidia (p.e., ricos) se perciben como fríos pero competentes y, los grupos que provocan repugnancia (p.e., vagabundos) se consideran fríos e incompetentes. En base a esta teoría, los autores sostienen que serán los grupos que puntúan bajo en ambas dimensiones los que son más susceptibles de ser

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

deshumanizados. Las evidencias empíricas obtenidas mediante neuroimágenes apuntan que la red neuronal de la cognición social no se activa de forma regular al percibir estos grupos pero sí lo hacen las estructuras cerebrales como la ínsula, asociadas a la percepción de asco (Harrys y Fiske, 2006).

En resumen, cabe señalar que todos los enfoques empleados para el estudio de la deshumanización aportan abundante evidencia que confirma que los adultos consideran a los miembros de los exogrupos menos humanos que a los de su propio grupo. Como describimos en líneas anteriores, independientemente de las medidas aplicadas o la aproximación teórica elegida, en las diferentes investigaciones los resultados nos sitúan ante una realidad inequívoca: el sesgo de deshumanización es un fenómeno cotidiano en las relaciones intergrupales de la población adulta. Aunque todavía quedan diferentes cuestiones sin responder (p.e., si existen medidas que puedan paliar este sesgo a largo plazo, si los niveles de deshumanización fluctúan en función de la edad de las personas, si el contexto incide de algún modo en los niveles de deshumanización, etc), la más relevante para nosotros es saber si los niños deshumanizan y si lo hacen del mismo modo que los adultos.

### 3. EL PREJUICIO EN LA INFANCIA.

Aunque hay algunas investigaciones sobre deshumanización realizadas con niños, la mayoría de estudios en este ámbito se han realizado con población adulta. Sin embargo, en el campo del prejuicio sí hay una larga historia de investigaciones con niños. Por ello, a continuación, vamos a hacer un repaso de las contribuciones más relevantes realizadas desde este ámbito de estudio con el fin de exponer aquella

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

información que tuvimos en cuenta a la hora de trabajar la deshumanización con población infantil.

Los inicios del estudio del prejuicio en la infancia se remontan a los años 30 y 40, momento en el que surgieron los primeros trabajos sobre prejuicio infantil y actitudes intergrupales. Desde entonces, la producción científica en este campo ha ido en aumento permitiendo así ampliar los conocimientos y profundizar en múltiples aspectos del prejuicio en la infancia.

Uno de los primeros trabajos realizados en este ámbito fue el realizado por Clark y Clark (1947). Estos autores presentaban a los participantes (niños de entre 3 y 7 años) dos muñecas, una blanca y otra negra, y les preguntaban sobre sus preferencias y procesos de identificación (p.e., ¿cuál te gusta más/menos?, ¿a quién te pareces más?, ¿con cuál te gustaría jugar?). Los resultados de la investigación pusieron de manifiesto que los niños negros tenían menos autoestima grupal y rechazaban las muñecas negras, mostrando su preferencia por las blancas. Además, los niños negros consideraban que se parecían más a las muñecas blancas que a las negras. Por su parte, los niños blancos seleccionaban las muñecas blancas como más parecidas a ellos, además de mostrar su preferencia hacia ellas.

Estos primeros trabajos, junto con el incremento de movimientos sociales antisegregación, impulsaron el interés de los investigadores por el estudio del prejuicio racial que, progresivamente, se fue extendiendo entre aquellos países caracterizados por su diversidad étnica. Desde entonces, el estudio del prejuicio infantil sigue siendo un foco importante de interés para investigadores de diferentes disciplinas. Tanto es así que, en la actualidad, para hablar de prejuicio infantil, resulta imprescindible hacer

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

referencia a las cuatro grandes teorías tradicionales más influyentes en las explicaciones sobre el desarrollo del prejuicio en la infancia: la Teoría de la Personalidad Autoritaria, la Teoría del Aprendizaje Social, la Teoría de la Identidad Social y la Teoría Socio-Cognitiva.

### 3.1 La teoría de la personalidad autoritaria.

La primera teoría que intenta dar explicación al surgimiento del prejuicio tiene sus inicios en la teoría de la personalidad autoritaria de Adorno (1950) junto con las aportaciones de otros teóricos psicoanalíticos (Whitley y Kite, 2010). Desde este modelo se sostiene que los individuos prejuiciosos llegan a serlo como consecuencia de un mal ajuste emocional producido por un sistema de crianza represivo e inflexible que sesga la visión del mundo social y hace que se coloque a todos los individuos en categorías rígidas y jerárquicas (Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford, 1950; Allport, 1954). Según este enfoque, dado que los niños no pueden dirigir su frustración hacia los padres, tienden a proyectar esa hostilidad hacia personas que consideran inferiores a sí mismos. Así, cuando estos niños alcanzan la edad adulta, adoptan un comportamiento ansioso y sumiso ante la autoridad mientras desvían sus impulsos negativos hacia grupos y personas de menor estatus.

Pese a que hay pocas investigaciones que profundicen en la relación entre las prácticas de crianza autoritarias y sus consecuencias, hay algunas evidencias que deben ser tenidas en cuenta. En primer lugar, aquellas investigaciones que utilizaron medidas cuantitativas para estudiar la relación entre el autoritarismo y el trato que los participantes recibieron por parte de sus padres cuando eran niños, obtuvieron

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

resultados poco concluyentes (Brown, 1995; Hopf, 1993; Altemeyer, 1981). En segundo lugar, que sólo aquellos estudios que se llevaron a cabo empleando medidas cualitativas confirmaron que existe tal relación (Hopf, 1993).

### 3.2 La teoría del aprendizaje social.

Otra de las grandes teorías que intentan dar explicación al surgimiento del prejuicio tiene sus raíces en una perspectiva más social. Se trata de un enfoque centrado en las influencias externas que, aunque ya había sido señalado previamente por Allport (1954), encontró un mayor desarrollo en las aportaciones de Bandura (1977; 1988). Este autor afirmaba que la influencia social es un medio por el que los individuos aprenden cómo funciona el sistema social del que forman parte. Para ello distinguía tres formas de aprendizaje producidas por la influencia social: la enseñanza directa, que se da cuando un individuo es recompensado por comportarse de determinada manera; el aprendizaje a través de la observación, que consiste en la imitación de actitudes y comportamientos exteriorizadas por los padres, compañeros, la televisión o libros; y el aprendizaje vicario, que consisten en adoptar un comportamiento específico al ver a alguien que, al realizarlo, es aplaudido o reforzado por ello.

El aprendizaje indirecto es, según Katz (2003), la forma más frecuente de asimilación de actitudes prejuiciosas. A través de la observación de los padres, compañeros, medios, programas escolares, la cultura y demás componentes del entorno social, se produce un proceso de modelaje, imitación y de aprendizaje vicario del que no pueden escapar. En este sentido, algunos investigadores han encontrado

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

que la correlación entre las actitudes intergrupales de los padres y la de sus hijos es baja aunque sí se hallaron factores familiares que pueden influenciar los niveles de prejuicio de los niños (Aboud y Amato, 2001; Agnew, Tompson y Gaines, 2000).

### 3.3 La teoría de la identidad social.

Siguiendo con la perspectiva social, destaca la teoría de la identidad social de Tajfel (1981). Este enfoque fue ganando relevancia hasta situarse como uno de los más influyentes en la explicación del desarrollo del prejuicio en la infancia. Desde esta teoría se postula que parte del autoconcepto de los individuos se deriva de su pertenencia a determinados grupos sociales y a la significación emocional y evaluativa resultante de esa pertenencia (Tajfel, 1981). Por ello, las personas, para mantener una identidad personal satisfactoria y, con ello, un autoconcepto positivo, tenderán a comparar a su grupo con otros que consideren socialmente relevantes, de forma que el resultado de esa diferenciación sea beneficioso para el endogrupo. Así, según la intensidad de la amenaza percibida por parte de otros grupos a su identidad, variará la diferenciación intergrupar que el individuo realice respecto a los exogrupos, pudiendo fluctuar desde una percepción menos positiva que la que se tiene del endogrupo, hasta el desprecio y el prejuicio explícito.

Esta teoría se ha comprobado empíricamente especialmente en las tareas del paradigma del grupo mínimo, en las que se pone de manifiesto los procesos de identificación grupal. Los participantes se agrupan de forma aleatoria y, sin existir ningún tipo de contacto entre los miembros de un mismo grupo, se les piden que atribuyan puntos o dinero a otros participantes. Los resultados ponen de manifiesto

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

que los niños tienden a favorecer a los miembros de su grupo aunque sean desconocidos (Beuf, 1977; Vaughan, 1987).

Este modelo ofrece apoyo argumental al hecho de que algunos niños de grupos de bajo estatus se identifiquen con el grupo dominante y no con el propio, ya que es una estrategia para alcanzar una identidad social satisfactoria. Además, el mismo planteamiento da respuesta a la razón por la cual existen individuos con distintos niveles de prejuicio. En este caso, el prejuicio variará en función del grado de identificación con su grupo y los valores y actitudes propios del mismo, además de las comparaciones que se realicen para alcanzar una identidad grupal satisfactoria.

### 3.4 La teoría socio-cognitiva.

Finalmente, influida por la teoría piagetana sobre el desarrollo de las capacidades intelectuales, Aboud (1988) formuló la teoría socio-cognitiva, que es, probablemente, la que más repercusión ha tenido para la investigación evolutiva del prejuicio. Desde este modelo se sostiene que las actitudes intergrupales de los niños son un reflejo de sus capacidades cognitivas y su comprensión de las interacciones sociales y su entorno. Por tanto, los procesos cognitivos marcarían el surgimiento y desarrollo de las actitudes intergrupales y el prejuicio.

Tomando como punto de partida el hecho de que las estructuras cognitivas se modifican con la edad, según esta teoría las experiencias socio-cognitivas como es el prejuicio, se expresarán de un modo diferente en función de las edades de los niños. Así, la teoría predice que la manifestación del prejuicio alcanza su punto álgido alrededor de los 5-7 años, con un descenso posterior. Aboud atribuyó el descenso

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

observado a factores del desarrollo cognitivo, concretamente a la mayor madurez del razonamiento abstracto (frente al concreto) así como de las capacidades de categorización inclusivas (frente a las rígidas) (Aboud y Spears-Brown, 2013; Bigler y Liben, 1992). Sin embargo, otras investigaciones lo atribuyen a un incremento de la sensibilidad a las normas sociales que debilita la expresión de las actitudes prejuiciosas (Rutland, Cameron, Milne y McGeorge, 2005). Pese a haber encontrado pruebas empíricas de esta disminución (Bigler y Liben, 1993; Katz y Kofkin, 1997; Yee y Brown, 1992), otros estudios sostienen que el nivel de prejuicio se mantiene estable (Davey, 1983; Nesdale, 2004), e incluso que puede aumentar con la edad (Bartel, Bartel y Grill, 1973; Nesdale, 2000).

En los últimos años, como se menciona previamente, las dos grandes teorías que marcaron el estudio del prejuicio en la infancia fueron la de la identidad social y la socio-cognitiva. En este contexto, dado que ninguna de estas teorías se opone a la otra, ni niegan el papel que desempeñan las variables contextuales, en un caso, y las cognitivas en el otro, parece razonable que hayan surgido algunas posturas que optan por un modelo integrador de ambos enfoques. Uno de ellos es el modelo de la teoría intergrupal del desarrollo formulada por Bigler y Liben (2006). Desde este modelo se defiende la idea de que el desarrollo del prejuicio surge como resultado de una madurez cognitiva que permite a los niños entender su entorno social, las relaciones e interacciones con los otros, así como el contexto social en el que operan (normas, valores y categorías) (Bigler y Liben, 2006).

En síntesis, las investigaciones en las que se apoyan las diferentes teorías que hemos descrito, atestiguan la extensa tradición que existe en el campo del prejuicio

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



infantil. Pese a ello, en la actualidad, todavía continúan las investigaciones que intentan desvelar la edad a la que emergen las actitudes prejuiciosas en los niños. Un ejemplo de ello es la investigación llevada a cabo por Raabe y Beelmann (2011), quienes realizaron un meta-análisis con el objetivo de profundizar en las tendencias evolutivas del prejuicio. Para ello estudiaron e integraron 121 estudios transversales y 7 longitudinales, y encontraron que el prejuicio aumenta entre la infancia temprana (2-4 años) y media (5-7 años) para disminuir ligeramente desde los siete años hasta la última infancia (8-10 años). A partir de esa edad, según los autores, la tendencia evolutiva del prejuicio no se puede confirmar (10 años y más). Este hecho coincide con la idea de que los niños a partir de la infancia tardía (8-10) ya tienen la capacidad de controlar sus respuestas prejuiciosas de acuerdo a las normas de deseabilidad social (Monteiro, de Franca y Rodrigues, 2009; Rutland et al., 2007). Pero otra de las explicaciones plausibles se basa en el tipo de procedimiento utilizado en las investigaciones. En este sentido, el trabajo realizado por Raabe y Beelmann (2011) muestra diferencias evolutivas entre la infancia media y la tardía en las actitudes prejuiciosas únicamente en aquellos estudios que utilizaron medidas de prejuicio explícito, mientras que las medidas de actitudes implícitas no revelaron ningún cambio relacionado con la edad entre los dos estadios (Banaji, Baron, Dunham y Olson, 2008; Baron y Banaji, 2006)

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

#### 4. LA DESHUMANIZACIÓN EN LA INFANCIA.

Independientemente de los cambios en los niveles de prejuicio en función del estadio evolutivo, hay consenso en que los niños pueden mantener actitudes prejuiciosas hacia miembros de exogrupos. La cuestión central en la presente tesis doctoral es si, además, los niños son capaces de deshumanizar a los miembros de los exogrupos.

Igual que en caso de los adultos, para que pueda existir un proceso de deshumanización, es necesario categorizar nuestro entorno social. Por eso, el primer paso para poder estudiar el proceso de deshumanización en la infancia es que los niños hayan incorporado un sistema previo que les permita categorizar la realidad social y hacer una discriminación esencialista entre las categorías.

A este respecto existen evidencias empíricas que confirman que, al igual que los adultos, los niños en edad escolar esperan que los miembros de una misma categoría compartan características que no se aprecian a simple vista. Así, Gelman (2004) sostiene que desde la primera infancia (y sin ayuda externa) existe una base categorial innata que permanece estable, y que se mantienen límites definidos entre las distintas categorías. Los resultados de sus investigaciones ponen de manifiesto que las inferencias basadas en la categorización de los niños pequeños son consistentes con el esencialismo en dos aspectos: a) los niños extraen propiedades vinculadas a las características no visibles de las categorías; b) los niños sacan conclusiones que van más allá de las características perceptuales basadas en su similitud. Por tanto, según Gelman (2004), los niños desde los 4 o 5 años reconocen que un miembro de una categoría no puede ser transformado en otro tipo de cosa (un perro no puede

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

convertirse en un gato) y que, las propiedades internas y no visibles, se priorizan y determinan lo que para ellos son las cosas.

Por tanto, dado que desde edades muy tempranas las personas estamos sujetas a un esencialismo que parece no estar condicionado por la educación (Gelman, 2004), los infantes podrían establecer diferencias intergrupales a través de la atribución de diferentes esencias.

Hasta donde sabemos, las investigaciones actuales sobre deshumanización realizadas con niños han utilizado, fundamentalmente, la teoría de la infrahumanización de Leyens y colaboradores (2000) y el enfoque de la metáfora. A continuación, vamos a describir los estudios que se realizaron con población infantil dentro de cada uno de estos modelos.

#### *4.1 La infrahumanización en las relaciones intergrupales de los niños desde la teoría de Leyens y colaboradores.*

Uno de los modelos más empleados por los investigadores para corroborar la hipótesis de la deshumanización en la población infantil ha sido la teoría de la infrahumanización de Leyens et al. (2000; 2001). En este cuerpo de investigaciones el objetivo es comprobar que los niños, al igual que los adultos, reducen la capacidad de los miembros de los exogrupos de experimentar sentimientos como una forma de infrahumanizarlos (Brown, Eller, Leeds y Stace, 2007; Chas, Betancor, Rodríguez y Delgado, 2015; Martin, Bennett y Murray, 2008; Vezzali, Capozza, Stathi y Giovannini, 2011).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Así, uno de los trabajos pioneros es el realizado por Brown et al. (2007). Estos investigadores realizaron un estudio con niños de entre 11 y 16 años en el que se les pedía que atribuyesen 16 rasgos emocionales (8 emociones y 8 sentimientos) a personajes del endogrupo y del exogrupo en cuatro escenarios diferentes. Los participantes debían seleccionar los rasgos emocionales que mejor reflejasen cómo se sentía el personaje en cada situación. Los resultados pusieron de manifiesto que se atribuyeron más sentimientos al endogrupo que al exogrupo mientras que no hubo diferencias en cuanto a la atribución de emociones.

Otro de los trabajos que siguen esta línea de investigación es el que llevaron a cabo Martin, Bennett y Murray (2008). Estos autores evaluaron la intensidad y duración de los rasgos emocionales que niños de seis y siete años aplicaban al endogrupo (jugadores de fútbol de la selección escocesa) y al exogrupo (jugadores de fútbol de la selección inglesa). Para ello les presentaron a los participantes 4 términos positivos (2 sentimientos y 2 emociones) y 4 términos negativos (2 sentimientos y 2 emociones) y su tarea consistía en puntuar en una escala de 7 puntos la intensidad de la respuesta emocional de los jugadores de ambos equipos en caso de ganar y en caso de perder el partido. Los resultados mostraron que los niños atribuyeron significativamente más intensidad de sentimientos que de emociones al endogrupo. En el exogrupo no se hallaron diferencias significativas en cuanto a la intensidad de sentimientos y emociones atribuidas. Según los autores, estos datos ponen de manifiesto que, a la edad de 6 y 7 años, los niños tienen la capacidad de distinguir entre sentimientos y emociones y de reservar los rasgos que denotan humanidad para su endogrupo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Por su parte, Vezzali et al. (2012) realizaron un trabajo con niños de nueve años para comprobar si el contacto imaginado entre grupos puede variar el grado de confianza hacia el exogrupo así como la intención de mantener el contacto con miembros del exogrupo y la infrahumanización hacia ellos. Los resultados pusieron de manifiesto que el contacto imaginado conlleva una mayor atribución de sentimientos al exogrupo en la condición experimental en contraste con la condición control. Respecto a la atribución de emociones, no se encontraron diferencias significativas entre las dos condiciones.

Como se puede observar, esta convergencia de resultados permite afirmar que los niños, al igual que los adultos, infrahumanizan a los exogrupos al reducir su capacidad para experimentar sentimientos.

#### *4.2 La infrahumanización en las relaciones intergrupales de los niños desde el enfoque de la metáfora.*

Al igual que se investiga la deshumanización con adultos utilizando el enfoque de la metáfora, este modelo también se ha empleado en la investigación de la deshumanización con población infantil. Concretamente, cabe destacar el trabajo realizado por Costello y Hodson (2014). Estos autores elaboraron el modelo del prejuicio interespecies, que se basa en que para animalizar, es imprescindible albergar la creencia de que existen diferencias entre los seres humanos y los animales que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

conllevan a la infravaloración de los animales frente a las personas. Sostienen que un sistema de creencias basado en la división jerárquica entre humanos y animales condiciona el modo en el que los niños entienden y ordenan el mundo social, pudiendo transferir esa jerarquía a una estructura en la que los grupos humanos de menor estatus se equiparen a animales. La devaluación de los animales frente a los humanos supondría, por tanto, el paso previo para deshumanizar a través de un proceso de animalización debido a que facilitaría la tendencia de los niños a emplear metáforas animales para referirse a los miembros de exogrupos.

En una de sus investigaciones, Costello y Hodson (2010) midieron el grado de similitud percibida por niños de entre 6 y 10 años, entre el exogrupo y los animales junto con una medida de atribución de sentimientos y emociones. Los autores elaboraron, además, una medida propia asociada a su modelo del prejuicio interespecies, esto es, la creencia de que existen diferencias entre humanos y animales. Los resultados del estudio mostraron una fuerte relación entre las tres medidas de deshumanización empleadas.

## 5. RECAPITULACIÓN

A lo largo de éste primer capítulo hemos comprobado como el estudio de la deshumanización se ha focalizado, casi exclusivamente, en entender los procesos asociados a este fenómeno en la población adulta. Sin embargo, las primeras evidencias empíricas que abordan la deshumanización en la infancia datan de hace siete años (Brown et al., 2007) y, a día de hoy, todavía no existe información suficiente que nos permita saber si los niños deshumanizan, a qué edades surge este sesgo

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

intergrupales o cuáles son sus consecuencias en las relaciones e interacciones de los menores. Por esta razón, la presente tesis pretende aportar información sobre la deshumanización en la población infantil que permita avanzar y dar continuidad a este campo de estudio. Concretamente, nos propusimos corroborar si los niños de 10 a 14 años deshumanizan y si, además, lo hacen utilizando las mismas estrategias que los adultos. Para dar respuesta a este objetivo hemos realizado 6 estudios.

El primer estudio consistió en determinar si los niños utilizan la atribución diferencial de términos emocionales para deshumanizar a los miembros de los exogrupos. En el segundo, nos propusimos elaborar una taxonomía de rasgos emocionales que permita estudiar con datos más realistas la infrahumanización en la infancia. Los estudios 3, 4 y 5 se realizan con el objetivo de comprobar si, al igual que los adultos, los niños emplean metáforas animales para deshumanizar a los exogrupos utilizando diferentes medidas. El Estudio 3 consistió en comprobar la fuerza asociativa de palabras referidas a animales y humanidad, con el endogrupo y el exogrupo a través de una tarea de asociación implícita (IAT). Por su parte, en los estudios 4 y 5, se emplearon medidas directas en las que los participantes debían seleccionar las palabras (relativas a animales o a humanos) que mejor describiesen al endogrupo y al exogrupo. En este caso, para alcanzar una mayor claridad expositiva, procederemos a hacer una introducción conjunta para los tres estudios. Finalmente, el estudio 6 consistió en estudiar la deshumanización a través del enfoque de la atribución diferencial de dolor social al endogrupo y al exogrupo.

A continuación, se hará una descripción detallada de cada uno de los estudios.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

**REFERENCIAS**

- About, F. E. (1988). *Children and prejudice*. Oxford: Basil Blackwell.
- About, F. E., y Amato, M. (2001). Developmental and socialization influences on intergroup bias. En R. Brown, y S. Gaerther (Eds.), *Blackwell Handbook of Social Psychology: Intergroup Processes* (pp. 65-85). Oxford: Blayckwell Publishing.
- About, F. E., y Spears Brown, C. (2013). Positive and negative intergroup contact among children and its effect on attitudes. En G. Hodson y M. Hewstone (Eds.), *Advances in intergroup contact* (pp. 176-199). London, UK: Psychology Press.
- Adorno, T. W., Frenkel-Brunswick, E., Levinson, D. J., y Sanford, R.N. (1950). *The authoritarian personality*. Nueva York: Harper y Row.
- Agnew, C. R., Thompson, V. D. y Gaines, S. O., Jr. (2000). Incorporating proximal and distal influences on prejudice: Testing a general model across outgroups. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 26, 403-418.
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge, Mass.: Addison-Wesley. Trad. cast. de R. Malfé, *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Editorial Universitaria, 1968.
- Altemeyer, B. (1981). *Right-wing authoritarianism*. Winnipeg: University of Mantoba Press.
- Banaji, M.R., Baron, A.S., Dunham y Olson, K. (2008). The development of intergroup social cognition: Early emergence, implicit nature, and sensivity to group status. En S. R. Levy y M. Killen (Eds.), *Intergroup attitudes and relations in childhood through adulthood* (pp. 197-236). Oxford: Oxford University Press.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.
- Bandura, A. (1988). Self-regulation of motivation and action through goal systems. En V. Hamilton, G.H. Bower y N. H. Frijda (Eds.), *Cognitive perspectives on emotion and motivation* (pp. 37-67). Dordrecht, Holanda: Kluwer Academic Publishers.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



- Bandura, A. (1999). Moral Disengagement in the Perpetration of Inhumanities. *Personality and Social Psychology Review*, 3, 193-209. Doi: 10.1207/s15327957pspr0303\_3
- Bar-Tal, D. (1989). Deligitimization: The extreme case of stereotyping. En D. Bar-Tal, C. F. Grauman, A. Kruglanski, y W. Stroebe (Eds.), *Stereotyping and prejudice: Changing conceptions* (pp. 151–167). Nueva York: Springer-Verlag.
- Bar- Tal, D. (1990). Causes and Consequences of Delegitimization: Models of Conflict and Ethnocentrism. *Journal of Social Issues*, 46, 65-81. Doi: 10.1111/j.1540-4560.1990.tb00272.x
- Baron, A. S. y Banaji, M. R. (2006). The development of implicit attitudes: Evidence of race evaluations from ages 6, 10 and adulthood. *Psychological Science*, 17, 53-58. Doi:10.1111/j.1467-9280.2005.01664.x
- Bartel, H. W., Bartel, N. R., y Grill, J. J. (1973). A sociometric view of some integrated open classrooms. *Journal of Social Issues*, 29, 159-173.
- Batson, C.D. y Ahmad, N.Y. (2009). Using empathy to improve intergroup attitudes and relations. *Social Issues and Policy Review*, 3, 141-177. Doi: 10.1111/j.17512409.2009.01013.x
- Beuf, A. (1977). *Red children in white America*. Philadelphia, PA: University of Philadelphia Press.
- Bigler, R. S., y Liben, L. S. (1992). Cognitive mechanism in children's gender stereotyping: Theoretical and educational implications of a cognitive-based intervention. *Child Development*, 63, 1351-1363. Doi: 10.1111/j.1467-8624.1992.tb01700
- Bigler, R. S., y Liben, L. S. (1993). A cognitive-developmental approach to racial stereotyping and constructive memory in Euro-American children. *Child Development*, 64, 1507-1518. Doi: 10.1111/1467-8624.ep9402220358

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Bigler, R. S., y Liben, L. S. (2006). A developmental intergroup theory of social stereotypes and prejudice. *Advances in Child Development and Behavior*, 34, 39-89.
- Brown, R. (1995). *Prejudice: Its social psychology*. Oxford: Blackwell. Trad. cast. de M. S. Andrés Gómez, *Prejuicio: su psicología social*. Madrid: Alianza, 1998.
- Brown, R., Eller, A., Leeds, S. y Stace, K. (2007). Intergroup contact and intergroup attitudes: A longitudinal study. *European Journal of Social Psychology*, 37, 692-703. Doi: 10.1002/ejsp.384
- Bruneau E. G., Pluta A. y Saxe R (2012). Distinct roles of the 'Shared Pain' and 'Theory of Mind' networks in processing others' emotional suffering. *Neuropsychologia* 50, 219–231. Doi:10.1016/j.neuropsychologia.2011.11.008
- Castano, E., y Giner-Sorolla, R. (2006). Not quite human: Infrahumanization in response to collective responsibility for intergroup killing. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90, 804-818. Doi: 10.1037/0022-3514.90.5.804
- Cikara, M., Bruneau, E. G., y Saxe, R. (2011). Us and them: Intergroup failures of empathy. *Currents Directions in Psychological Science*, 20, 149-153. Doi: 10.1177/0963721411408713
- Clark, K. B., y Clark, M. K. (1947). Racial identification and preference in Negro children. En T. Newcombe, y E. Hartley (Eds.), *Readings in social psychology* (pp. 169-178). Nueva York: Holt.
- Cortes, B. (2005). Looking for conditions leading to infrahumanization. Tesis doctoral. Universidad Católica de Lovaina. Lovain-la-Neuve, Belgium.
- Cortes, B., Demoulin, S., Viki, T., Rodríguez-Torres, R., Rodríguez- Pérez, A., y Leyens, J. P. (2005). Infrahumanization or familiarity? Attribution of uniquely human emotions to

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

the self, the ingroup and the outgroup. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31, 243-253. Doi: 10.1177/0146167204271421

Costello, K. y Hodson, G. (2010). Exploring the roots of dehumanization: The role of animal-human similarity in promoting immigrant humanization. *Group Processes and Intergroup Relations*, 13, 3–22. Doi:10.1177/1368430209347725

Costello, K. y Hodson, G. (2014). Explaining dehumanization among children: The interspecies model of prejudice. *British Journal of Social Psychology*, 53, 175-197. Doi:10.1111/bjso.12016

Crocker, J., Major, B. y Steele, C. M. (1998). Social stigma. En D. Gilbert, S. T. Fiske, y G. Lindzey (Eds.), *Handbook of Social Psychology*, Vol. 2, pp. 504- 553).

Davey, A. (1983). *Learning to be prejudiced: Growing up in multi-ethnic Britain*. London: Edward Arnold.

Delgado, N., Betancor, V., Rodríguez-Pérez, A., y Ariño, E. (2012). Si los grupos son solidarios, entonces son humanos. El efecto de un contexto prosocial en la infrahumanización. *Revista de Psicología Social*, 27, 131–140. Doi:10.1174/0213474 12800337889

Delgado, N., Rodríguez-Pérez, A., Vaes, J., Betancor, V. y Leyens, J. Ph. (2012). Contextual variations of infrahumanization: The role of physical context and territoriality. *Basic and Applied Social Psychology*, 34, 456–466. Doi:10.1080/01973533. 2012.712020

Delgado, N., Rodríguez-Pérez, A., Vaes, J., Leyens, J. Ph. y Betancor, V. (2009). Priming effects of violence on infrahumanization. *Group Processes & Intergroup Relations*, 12, 699–714. Doi:10.1177/1368430209344607

Demoulin, S., Leyens, J. Ph., Paladino, M. P., Rodríguez-Torres, R., Rodríguez-Pérez, A., y Dovidio, J. F. (2004). Dimensions of ‘uniquely’ and ‘non-uniquely’ human emotions. *Cognition and Emotion*, 18, 71-96. Doi: 10.1080/02699930244000444

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Demoulin, S., Rodríguez-Torres, R., Rodríguez-Pérez, A., Vaes, J., Paladino, P., Gaunt, R., et al. (2004). Emotional Prejudice Can Lead To Infra-Humanization. *European Review of Social Psychology, 15*, 259- 296. Doi: 10.1080/10463280440000044
- Ekman, P. (1992). An argument for basic emotions. *Cognition and emotion, 6*, 169- 200. Doi: 10.1080/02699939208411068
- Fiske S, Cuddy A, Glick P y Xu J. (2002). A model of (often mixed) stereotype content: Competence and warmth respectively follow from perceived status and competition. *Journal of Personality and Social Psychology, 82*, 878–902. Doi: 10.1037/0022-3514.82.6.878
- Gaunt, R., Leyens, J. Ph., y Demoulin, S.(2002). Intergroup relations and the attribution of emotions: Controllability of memory for secondary emotions associated to ingroup versus outgroup. *Journal of Experimental Social Psychology, 38*, 508-514. Doi: 10.1016/S0022-1031(02)00014-8
- Gelman, S. (2004). Psychological essentialism in children. *Trends in Cognitive Sciences, 8*(9), 404- 409. Doi: 10.1016/j.tics.2004.07.001
- Giles, H., y Coupland, J. (1991). *Language: contexts and consequences*. Pacific Grove, CA: Brooks/Cole.
- Goff, P. A., Eberhardt, J. L., Williams, M. J. y Jackson, M. C. (2008). Not yet human: Implicit knowledge, historical dehumanization, and contemporary consequences. *Journal of Personality and Social Psychology, 94*(2), 292–306. Doi: 10.1037/0022-3514.94.2.292
- Guerrero, S. (2006). El desarrollo de la toma de conciencia racial: un estudio evolutivo de los niños españoles de 3 a 5 años. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Gray H, Gray K y Wegner D. (2007). Dimensions of mind perception. *Science*, 315, 619. Doi: 10.1126/science.1134475
- Greenwald, A.G., McGhee, D.E. y Schwartz, J.L.K. (1998). Measuring Individual Differences in Implicit Cognition: The Implicit Association Test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74 (6), 1464-1480. Doi:10.1037/0022-3514.74.6.1464
- Harris, L. T., y Fiske, S. T. (2006). Dehumanizing the lowest of the low: Neuroimaging responses to extreme out-groups. *Psychological Science*, 17, 847- 853. Doi: 10.1111/j.1467-9280.2006.01793.x
- Haslam, N. (2006). Dehumanization: An integrative review. *Personality and Social Psychology Review*, 10, 252–264. Doi:10.1207/s15327957pspr1003\_4
- Haslam, N. y Bain, P. (2007). Humanizing the self: Moderators of the attribution of lesser humanness to others. *Personality and social Psychology Bulletin*, 33, 57-68. Doi: 10.1177/0146167206293191
- Haslam, N., Bain, P., Douge, L., Lee, M. y Bastian, B. (2005). More Human than you: attributing humanness to self and others. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89(6), 937-950. Doi: 10.1037/0022-3514.89.6.937
- Hopf, C. (1993). Authoritarians and their families: Qualitative studies on the origins of authoritarian dispositions. En W. F. Stone, G. Lederer y R. Christie (Eds.), *Strength through weakness: The authoritarian personality today* (pp. 119-143). New York: Springer.
- Horgas AL, Elliott AF. (2004). Pain assessment and management in persons with dementia. *Nursing Clinics of North America*, 39, 593-606. Doi: 10.1111/j.1532-5415.2008.02071.
- Katz, P. A. (2003). Racist or intolerant multiculturalists? How do they begin? *American Psychologist*, 58, 897-909.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Katz, P. A., y Kofkin, J. A. (1997). Race, gender and Young children. En S. S. Luthar, J. A. Burack, D. Cicchetti y J. Weisz (Eds.), *Developmental Psychopathology: Perspectives on adjustment, risk and disorder* (pp. 51-74). New York: Cambridge University Press.
- Kelman, H. C. y Hamilton, V.L. (1989). *Crimes of Obedience. Toward a Social Psychology of Authority and Responsibility*. Londres: Yale University Press.
- Kozak, M., Marsh, A. y Wegner, D. (2006). What do I think you are doing? Action identification and mind attribution. *Journal of Personality and Social Psychology*. 90, 543–55. Doi: 10.1037/0022-3514.90.4.543
- Leyens, J. Ph., Cortes, B., Demoulin, S., Dovidio, J., Fiske, S., Gaunt, R., Paladino, M. P., Rodríguez-Perez, A., Rodríguez-Torres, R., y Vaes, J. (2003). Emotional prejudice, essentialism, and nationalism: The 2002 Tajfel lecture. *European Journal of Social Psychology*, 33, 703-717. Doi: 10.1002/ejsp.170
- Leyens, J., Demoulin, S., Vaes, J., Gaunt, R., y Paladino, P. (2007). Infra-humanization: the wall of group differences. *Social Issues and Policy Review*, 1(1), 139-172. Doi: 10.1111/j.1751-2409.2007.00006.x
- Leyens, J. Ph., Paladino, P., Rodríguez-Torres, R., Vaes, J., Demoulin, S., Rodríguez-Pérez, A., y Gaut, R. (2000). The emotional side of prejudice: The attribution of secondary emotions to ingroups and outgroups. *Personality and Social Psychology Review*, 4, 186-197. Doi: 10.1207/S15327957PSPR0402\_06
- Leyens, J.-P., Rodríguez-Pérez, A., Rodríguez-Torres, R., Gaunt, R., Paladino, M. P., Vaes, J. y et al. (2001). Psychological essentialism and the differential attribution of uniquely human emotions to ingroups and outgroups. *European Journal of Social Psychology*, 31, 395– 411. Doi:10.1002/ejsp.50
- Loughnan, S., y Haslam, N. (2007). Animals and androids: Implicit associations between social categories and nonhumans. *Psychological Science*, 18, 116–121. Doi: 10.1111/j.1467-9280.2007.01858.x

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Loughnan, S., y Haslam, N., y Kashima, Y. (2009). Understanding the relationship between attitude-based and metaphor-based dehumanization. *Group Processes & Intergroup Relations*, 12, 747–762. Doi: 10.1177/1368430209347726
- Martin, J., Bennett, M. y Murray, W., (2008). A developmental study of the infrahumanization hypothesis. *The British Psychological Society*, 26, 153- 161. Doi: 10.1348/026151007X216261
- Martínez, R., Rodríguez-Bailón, R., y Moya, M. (2012). Are they animals or machines? Measuring dehumanization. *The Spanish Journal of Psychology*, 15, 1110-1122. Doi: 10.5209/rev\_SJOP.2012.v15.n3.39401
- Medin, D. L. (1989). Concepts and conceptual structure. *American Psychologist*, 44, 1469-1481.
- Monteiro, M.B., De França, D.X., y Rodrigues, R. (2009). The development of intergroup bias in childhood: How social norms can shape children’s racial behaviours. *International Journal of Psychology*, 44, 29-39. Doi: 10.1080/00207590802057910
- Nesdale, D. (2000). Developmental changes in children’s ethnic preferences and social cognition. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 20, 501-509. Doi: 10.1016/S0193-3973(99)00012-X
- Nesdale, D. (2004). Social identity processes and children’s ethnic prejudice. En M. Bennett, y F. Sani (Eds.), *The development of the social self* (pp. 219-240). Nueva York: Psychology Press.
- Opatow, S. (1990). Moral exclusion and injustice: An introduction. *Journal of Social Issues*, 46, 173–182. Doi: 10.1111/j.1540-4560.1990.tb00268.x
- Pérez, J. A., Moscovici, S. y Chulvi, B. (2007). The taboo against group contact. Hypothesis of Gypsy ontologization. *British Journal of Social Psychology*, 46, 249-272. Doi: 10.1348/014466606X111301
- Paladino, P. M., Leyens, J. Ph., Rodríguez-Torres, R., Rodríguez-Perez, A., Gaunt, R., y Demoulin, S. (2002). Differential association of uniquely and non uniquely human emotions to the

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- ingroup and the outgroups. *Group Processes and Intergroup Relations*, 5, 105-117. Doi: 10.1177/1368430202005002539
- Raabe, T., y Beelmann, A. (2011). Development of ethnic, racial, and national prejudice in childhood and adolescence: A multinational meta-analysis of age differences. *Child Development*, 82 (6), 1715-1737. Doi: 10.1111/j.1467-8624.2011.01668.x.
- Riva, P., y Andrighetto, L. (2012). "Everybody feels a broken bone, but only we can feel a broken heart": Group membership influences the perception of targets' suffering. *European Journal of Social Psychology*, 42, 801–806. Doi:10.1002/ejsp.1918
- Riva, P., Sacchi, S., Montali, L. y Frigerio, A. (2011). Gender effects in pain detection: Speed and accuracy in decoding female and male pain expressions. *European Journal of Pain*, 15, 985.e1–985.e11. Doi:10.1016/j.ejpain.2011.02.006
- Riva, P., Wirth, J. y Williams, K. D. (2011). The consequences of pain: The social and physical pain overlap on psychological responses. *European Journal of Social Psychology*, 41, 681–687. Doi:10.1002/ejsp.837
- Rodríguez, A. (2007). Nosotros somos humanos, los otros no. El estudio de la Deshumanización y la Infrhumanización en psicología. *Revista IPLA*, 1(1), 28-39.
- Rodríguez-Pérez, Betancor-Rodríguez, Ariño-Mateo, Demoulin S., y Leyens J. P. (2014). Normative data for 148 Spanish emotional words in terms of attributions of humanity. *Anales de Psicología*, 3, 1137-1145. Doi: 10.6018/analesps.30.3.145361
- Rodríguez, A., Coello, E., Betancor, V., Rodríguez, R. y Delgado, N. (2006). Amenaza al endogrupo y nivel de infrhumanización del exogrupo. *Psicothema*, 18(1), 73-77.
- Rodríguez-Bailón, R. y Moya M. (2003). La diferencia percibida en valores como proceso vinculado a las relaciones intergrupales de payos y gitanos. *Psicothema*, 15 (2), 176-182

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



- Rutland, A, Brown, R. J., Cameron, L., Ahmavaara, A., Arnorld, K. y Samson, J., (2007). Development of the positive–negative asymmetry effect: In-group exclusion norm as a mediator of children’s evaluations on negative attributes. *European Journal of Social Psychology*, 37, 171–190. Doi: 10.1002/ejsp.342.
- Rutland, A., Cameron, L., Milne, A. y McGeorge, P. (2005). Social norms and self-presentation: Children's implicit and explicit intergroup attitudes. *Child Development*, 76, 451-466. Doi: 10.1111/j.1467-8624.2005.00856.x
- Schwartz, S.H. y Struch, N. (1989). Intergroup aggression: Its predictors and distinctness from in-group bias. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 364-373.
- Staton, L.J., Panda, M., Chen, I., Genao, I., Kurz, J., et al. (2007) When race matters: Disagreement in pain perception between patients and their physicians in primary care. *Journal of the National Medical Association*, 99, 532–538.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories: Studies in psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tam, T., Hewstone, M., Kenworthy, J. B., Cairns, E., Marinetti, C., Geddes, L., y Parkinson, B. (2008). Postconflict Reconciliation: Intergroup Forgiveness and Implicit Biases in Northern Ireland. *Journal of Social Issues*, 64(2), 303–320 Doi: 10.1111/j.1540-4560.2008.00563.x
- Trawalter, S., Hoffman, K. M. y Waytz, A. (2012). Racial bias in perceptions of others’ pain. *PLoS ONE*, 7, e48546. Doi:10.1371/journal.pone.0048546
- Vaughan, G. M. (1987). A social psychological model of ethnic identity development. En J. S. Phinney, y M. J. Rotheram (Eds.), *Children's ethnic socialization: Pluralism and development* (pp. 73-91). Newbury Park, CA: Sage.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Vezzali, L., Capozza, D., Stathi, S., y Giovannini, D. (2011). Increasing outgroup trust, reducing inhumanization, and enhancing future contact intentions via imagined intergroup contact. *Journal of Experimental Social Psychology, 48*, 437-440. Doi: 10.1016/j.jesp.2011.09.008
- Viki, G. T., Winchester, L., Titshall, L., Chisango, T., Pina, A., y Russell, R. (2006). Beyond secondary emotions: the inhumanization of outgroups using human-related and animal-related words. *Social Cognition, 24*, 753-775. Doi: 10.1521/soco.2006.24.6.753
- Waytz, A., Gray, K., Epley, N. y Wegner, D. (2010). Causes and consequences of mind perception. *Trends Cognition Science, 14*(8), 383-388. Doi: 10.1016/j.tics.2010.05.006
- Whitley, B. E., Jr. y Kite, M. E. (2010). *The psychology of prejudice and discrimination (2e)*. Belmont, CA: Thomson-Wadsworth.
- Yee, M. D. y Brown, R. (1992). Self-evaluations and intergroup attitudes in children aged three to nine. *Child Development, 63*, 619-629. Doi: 10.1111/j.1467-8624.1992.tb01650.x

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

# CAPÍTULO 2: ESTUDIOS EMPÍRICOS

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

## ESTUDIO 1:

### **Atribución de sentimientos a miembros del endogrupo y del exogrupo: el sesgo de infrahumanización en niños.<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup> Este estudio está publicado en: Chas, A., Betancor, V., Rodríguez-Pérez, A., y Delgado, N. (2015). Differential attribution of secondary emotions to members of the ingroup and the outgroup: infrahumanization bias in children. *Studies in Psychology*, 2, 366-388. Doi: 10.1080/02109395.2015.1026120

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

## INTRODUCCIÓN

En 1954 Allport definió el prejuicio como una actitud negativa o predisposición a adoptar un comportamiento negativo hacia un grupo o sus miembros. Casi 60 años después se sigue considerando válida esa definición así como la mayoría de los desarrollos contenidos en su libro *Psicología del Prejuicio*. En cambio, las técnicas de registro y medida han experimentado una verdadera metamorfosis. Las nuevas técnicas han buscado, por un lado, traspasar el filtro que imprime la deseabilidad social. Por otro, precisar los registros más allá de las declaraciones verbales explícitas de los individuos.

En la actualidad, los investigadores disponen de un amplio repertorio de medidas del prejuicio que le permiten acceder a las formas más sutiles y automáticas que son las que tienen más arraigo en las sociedades occidentales (Dovidio y Gaertner, 1998; Greenwald, McGhee y Schwartz, 1998; Pettigrew y Meertens, 1995).

Así, un prejuicio encubierto que ha merecido recientemente la atención de muchos investigadores es el referido a la infrahumanización de los exogrupos. Se trata de una tendencia a considerar a los miembros de otros grupos sociales menos humanos que a los miembros del propio grupo. Este proceso se ha incorporado al estudio del sesgo intergrupar a través de la atribución diferencial de sentimientos. Según Leyens et al. (2000; 2001) las personas reservan para su grupo los sentimientos (emociones exclusivamente humanas), mientras que niegan al exogrupo la capacidad de experimentarlos. Esto es, a diferencia de las emociones (como alegría, tristeza o ira), que experimentan tanto los humanos como los animales, los sentimientos (p.e., felicidad, amargura, o rencor) se consideran exclusivamente humanos y, por tanto, más propios del endogrupo que del exogrupo. Así, la condición de humano viene

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

determinada no sólo por cualidades como el razonamiento o el lenguaje, sino también por la capacidad de experimentar sentimientos. Esta forma de infrahumanización no es un comportamiento excepcional ante exogrupos étnicos estigmatizados o ante individuos extremos, sino que forma parte del comportamiento intergrupar en general (Leyens et al., 2000).

Para comprobar la hipótesis de la infrahumanización se han utilizado diversos procedimientos experimentales que incluyen tareas de atribución (Cortes, Demoulin, Rodríguez, Rodríguez y Leyens, 2005; Leyens et al., 2001), asociación implícita (Boccatto, Cortes, Demoulin y Leyens, 2007; Paladino et al., 2002), memoria (Gaunt, Leyens y Demoulin, 2002), razonamiento (Demoulin et al., 2004), o tareas comportamentales con interacciones sociales reales (Vaes, Paladino, Castelli, Leyens y Giovanazzi, 2003). Todos los resultados confirman que las personas reservan para sí sólo aquellas respuestas emocionales exclusivamente humanas (sentimientos), mientras que son capaces de reconocer que los otros pueden sentir emociones más primarias.

Sin embargo, el sesgo de infrahumanización se ha verificado casi exclusivamente en estudios con adultos, por lo que nuestro objetivo es comprobar si la atribución diferencial de sentimientos a los miembros del endo y del exogrupo se produce también en niños. Esto es, queremos comprobar si los niños, al igual que los adultos, infrahumanizan al exogrupo reservando para los miembros de su endogrupo los sentimientos y negando a los miembros del exogrupo la capacidad de experimentarlos.

Hasta el momento, el único estudio sobre infrahumanización en niños es el de Martin, Bennett y Murray (2008). En su investigación se explora la habilidad de niños

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

escoceses de 6 a 7 años y de 10 a 11 años para evaluar la intensidad y duración de las emociones y sentimientos de los miembros del endogrupo y del exogrupo. Concretamente, se recogieron las estimaciones de intensidad en la respuesta emocional que los niños aplicaban a los jugadores de las selecciones nacionales de Escocia (endogrupo) e Inglaterra (exogrupo), en caso de perder y en caso de ganar. Los investigadores presentaron a los niños cuatro términos positivos (dos sentimientos y dos emociones) para la situación en la que ganaban el partido, y cuatro negativos (dos sentimientos y dos emociones) para la situación en la que perdían. Los participantes debían puntuar sobre una escala de siete puntos la intensidad de la respuesta emocional. Los resultados mostraron que la intensidad de los sentimientos experimentados por el endogrupo fue significativamente mayor que el de las emociones; mientras, para el exogrupo, la intensidad de ambos tipos de emoción no fue significativamente diferente. Estos resultados demuestran que los niños discriminan entre esos tipos de emoción y da soporte a la generalización de los efectos de la infrahumanización.

En esta dirección, nuestro objetivo es verificar los resultados hallados por Martin et al. (2008), pero modificando el procedimiento para equiparlo a las tareas de atribución implicadas en otros estudios realizados con adultos, en los que se presenta un listado de emociones y sentimientos y los participantes tienen que seleccionar los términos que mejor se ajustan a la experiencia emocional de los miembros del endogrupo y del exogrupo (Leyens et al., 2001). Así, esperamos comprobar si los niños hacen atribuciones diferenciales de sentimientos a los miembros del endogrupo y del exogrupo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

Concretamente vamos a trabajar con niños entre los 11 y los 12 años porque a esta edad comprenden los sentimientos, ya que diferentes investigaciones indican que aunque los niños experimentan sentimientos desde los primeros años de vida es a partir de la mitad de la infancia cuando se produce un desarrollo substancial en la comprensión de tales sentimientos (Bennett, 1989; Seidner, Stipek y Feshbach, 1988; Tangney, 1999). Por tanto, nuestra hipótesis es que los niños mayores de once años atribuirán sentimientos a los miembros de su endogrupo y les negarán a los miembros del exogrupo la capacidad de experimentarlos.

## MÉTODO

### Participantes

Participaron en el estudio 48 niños de sexto de primaria de entre 11 y 12 años de edad ( $M=11,51$ ;  $SD=.55$ ). De ellos, 24 fueron niños y 24 niñas. Todos participaron voluntariamente en el estudio.

### Diseño

El estudio se diseñó de acuerdo con un modelo factorial de 2 (Grupo: endogrupo vs. exogrupo) x 3 (Rasgos humanos: sentimientos vs. emociones vs. rasgos no emocionales) x 2 (Valencia: positivo vs. negativo) x 2 (Equipo preferido: Real Madrid vs. F.C. Barcelona). Las tres primeras variables eran intragrupo y la última intergrupo. La variable dependiente fue la atribución de rasgos al endogrupo y al exogrupo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



**Material y procedimiento**

Para propiciar un contexto intergrupar simbólico que permitiera recoger las actitudes hacia el endogrupo y un exogrupo escogimos, siguiendo la experiencia de Martin et al. (2008), un escenario de rivalidad deportiva. Dado que en muchas zonas del territorio español gran parte de la afición se alinea en torno al Barcelona C.F. o al Real Madrid, y que durante el curso 2011-2012 los medios de comunicación concedieron gran relevancia a la rivalidad entre estos dos equipos, optamos por trabajar con un escenario de enfrentamiento entre ambos. Para la recogida de datos se elaboró un cuestionario adaptado a niños (lenguaje claro y sencillo, con estructura vistosa, ejemplificado y corto), estructurado en dos partes. La primera era un cuestionario de activación de la identidad con uno de estos dos equipos de fútbol y, la segunda, un cuestionario de infrahumanización mediante atribución de rasgos.

El estudio se llevó a cabo en las aulas. La experimentadora se presentaba y preguntaba a los participantes por su afición al futbol y sus equipos favoritos. A los niños que se decantaban por el Barcelona C.F. se les entregaba un cuestionario en el que figuraba el escudo del club catalán, mientras que a quienes se decantaban por el club madridista se les entregaba un cuestionario con el escudo del Real Madrid.

En primer lugar, los niños respondían al cuestionario de identidad grupal.

*Cuestionario de identidad grupal:* El objetivo de este cuestionario fue activar la identidad derivada de la posición ante los dos equipos de futbol. Para ello, nos hemos valido de experiencias anteriores en las que hemos activado la identidad presentando ítems a favor de un grupo de pertenencia (Demoulin et al., 2009; Rodríguez, Coello, Betancor, Rodríguez y Delgado, 2006). Concretamente, se presentaron las cinco

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

afirmaciones siguientes: Me gusta más el Real Madrid (Barcelona) que el Barcelona (Real Madrid); Me gustaría que el Real Madrid (Barcelona) ganase el partido del miércoles contra el Barcelona (Real Madrid); Los seguidores del Real Madrid (Barcelona) animan a su equipo mejor que los del Barcelona (Real Madrid); Los seguidores del Real Madrid (Barcelona) son los que más apoyan a su equipo siempre, tanto si ganan como si pierden; y Creo que soy muy aficionado/a del Real Madrid (Barcelona). Los participantes tenían que valorar su grado de acuerdo con cada una de las cinco afirmaciones en una escala Likert de 6 puntos representada gráficamente mediante una serie de caras esquemáticas que transitaban desde una expresión de tristeza (Totalmente en desacuerdo) situada en el extremo izquierdo, a una de felicidad (Totalmente de acuerdo) situada en el extremo derecho. Las puntuaciones obtenidas sirven también de control del grado de implicación del participante en el escenario intergrupar que se está propiciando. Además, para intensificar esta identificación los cuestionarios tenían en cada página el escudo de uno de los dos equipos.

Una vez que contestaban al cuestionario de identidad, la segunda tarea consistía en responder el cuestionario de infrahumanización.

*Cuestionario de infrahumanización:* Siguiendo la estrategia empleada por Leyens y sus colaboradores (Leyens et al., 2000, 2001; Paladino et al., 2002), este instrumento se elaboró seleccionando términos emocionales relativos a sentimientos (rasgos exclusivamente humanos) y emociones (rasgos que los humanos comparten con los animales). También se incluyeron rasgos humanos pero no emocionales que servían de relleno. La tarea de los participantes consistía en atribuir rasgos de un

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

listado de términos positivos y de un listado de términos negativos, tanto a los partidarios del equipo de fútbol afín (endogrupo) como a los partidarios del equipo adversario (exogrupo). La lista de términos positivos incluía tres sentimientos (esperanza, ilusión y satisfacción), tres emociones (alegría, ternura y placer) y cinco rasgos no emocionales de relleno (trabajador, bondad, sociabilidad, sinceridad y generosidad). La lista de términos negativos incorporaba asimismo tres sentimientos (culpa, decepción y agobio), tres emociones (sufrimiento, dolor y miedo) y cinco rasgos no emocionales de relleno (torpeza, malicia, egoísmo, falsedad y pasotismo). El criterio de selección de los términos emocionales se hizo atendiendo a los valores obtenidos en un estudio normativo sobre distintas dimensiones de humanidad de un listado exhaustivo de términos emocionales (Demoulin et al., 2004), así como de las puntuaciones en valencia positiva versus negativa otorgadas por una muestra de niños de la misma edad. Concretamente, se seleccionaron sentimientos y emociones positivas de valencia similar ( $M=6.03$  y  $M=6.48$ , respectivamente  $t_{(4)}=1.23$ , ns.), así como sentimientos negativos y emociones negativas con valores próximos entre sí ( $M=1.66$  y  $M=1.58$  respectivamente,  $t_{(4)}=0.37$ , ns.). Además, se buscó que sí existieran diferencias significativas entre los sentimientos positivos y los negativos ( $t_{(4)}=12.37$ ,  $p<0.001$ ), entre las emociones positivas y las negativas ( $t_{(4)}=19.44$ ,  $p<0.001$ ) y entre las palabras de relleno positivas y negativas ( $M=8.19$  y  $M=2.68$  respectivamente,  $t_{(4)}=15.2$ ,  $p<0.01$ ).

El cuestionario presentaba las siguientes instrucciones:

*“Ahora piensa en los hinchas del Real Madrid (Barcelona), ¿cómo son? ¿qué palabras usarías para describirlos? En las tablas de abajo hay varias palabras que describen a seguidores de los equipos de fútbol. Tienes que leerlas todas despacito, pensando qué significan y si no lo*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

*sabes, pregúntanos! Cuando las hayas leído, tienes que elegir las 5 palabras de cada tabla que crees que describen mejor a los seguidores del Real Madrid (Barcelona). Señala las palabras que elegiste poniendo una cruz en la casilla que está al lado de esa palabra ¡Pon lo que piensas, ninguna respuesta está mal! ¡Recuerda, tienes que elegir las 5 palabras de cada tabla que tú creas que describen mejor a la afición del Real Madrid (Barcelona)”.*

A continuación, en la misma página, se presentaban las dos listas en dos columnas independientes conteniendo los términos positivos y negativos, respectivamente. Una vez que los participantes hacían las atribuciones a su grupo y pasaban de página se encontraban las siguientes instrucciones:

*“Para acabar, y aunque sabemos que no te gusta tanto este equipo, vamos a hacer lo mismo que antes pero con los seguidores del Barça (Madrid). En las tablas de abajo hay varias palabras que describen a seguidores de equipos de fútbol. Tienes que leerlas todas despacito, pensando qué significan ¡y si no lo sabes pregúntanos! Cuando las hayas leído, tienes que elegir las 5 palabras de cada tabla que crees que describen mejor a los seguidores del Barça (Madrid). Señala las palabras que elegiste poniendo una cruz en la casilla que está al lado de esa palabra ¡Pon lo que piensas, ninguna respuesta está mal! ¡Recuerda, tienes que elegir las 5 palabras de cada tabla que tú creas que describen mejor a la afición del Barcelona (Real Madrid)”.*

Una vez que terminaban de responder se recogían los cuestionarios y se les daba las gracias por su colaboración.

## RESULTADOS

Aunque el principal objetivo del cuestionario de identidad era activar mediante ítems unidireccionales el orgullo de pertenencia, también lo empleamos como un medio para controlar que, en efecto, los participantes mostraban su afición partidaria.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Con ese propósito, se calculó la consistencia interna de los cinco ítems de la escala. Dado que ésta resultó baja ( $\alpha = .53$ ) se eliminó el primer ítem obteniendo de este modo un alpha aceptable de ( $\alpha = .61$ ). Con los cuatro restantes se calculó la media en identidad y se procedió a eliminar del resto de análisis a dos participantes con puntuaciones inferiores a 3,0. La muestra definitiva (N=46) obtuvo una puntuación media de  $M=5.3$  ( $DT=0.69$ ).

Antes de establecer si la hipótesis de la infrahumanización se verifica en niños fue preciso calcular los índices para cada una de las variables observadas. El análisis de Varianza preliminar de 2 (Grupo: endogrupo vs. exogrupo) x 3 (Rasgos humanos: sentimientos vs. emociones vs. Rasgos no emocionales) x2 (Valencia: positivo vs. negativo) x2 (Equipo: Real Madrid vs. F.C. Barcelona), con las tres primeras variables intragrupo y la última intergrupo, mostró la irrelevancia de la variable equipo en la ecuación experimental. Concretamente, ni el efecto principal ( $F_{(1,44)}=.37$ ;  $p=.55$ ) ni las interacciones entre los otros factores y la variable equipo resultaron significativas (los valores oscilaron entre  $F_{(1,44)}=0.035$ ;  $p=.85$  para la interacción de Rasgos humanos x Valencia x Equipo, en el extremo más bajo hasta  $F_{(1,44)}=3.63$ ;  $p=.063$  para la interacción Grupo x Valencia x Equipo, en el extremo más alto). Esto significa que la decisión de los niños a favor o en contra de uno u otro club de fútbol no alteraba la tendencia de las respuestas.

Consecuentemente, se llevó a cabo un ANOVA de 2 (Grupo: Endogrupo vs. Exogrupo) x 3 (Rasgos humanos: Sentimientos vs. Emociones vs. No emocionales) x2 (Valencia: Positivo vs. Negativo), todas ellas variables intragrupo. Los resultados muestran un efecto principal significativo de la variable Grupo ( $F_{(1,45)}= 23.92$ ;  $p=.001$ ;  $\eta^2=.35$ ) que indica la atribución de un número significativamente mayor de rasgos al

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

endogrupo (M=.48) que al exogrupo (M=.44). También resultó significativo el efecto principal de la variable Rasgos ( $F_{(1,45)}=39.3$   $p=.001$ ;  $\eta^2=.47$ ) ya que los participantes atribuyeron significativamente más sentimientos (M=.58) que emociones (M=.42 ; $p=.001$ ) y que rasgos no emocionales (M=.39;  $p=.001$ ).

En cuanto a las interacciones dobles, dos resultaron significativas. En primer lugar, la interacción entre Grupo y Rasgos ( $F_{(1,45)}=34.48$ ;  $p=.001$ ;  $\eta^2=.43$ ). El análisis de los efectos simples de la interacción mostró que mientras al endogrupo se le atribuyen significativamente más sentimientos (M=.66) que emociones (M=.50;  $p=.001$ ) y más emociones que rasgos no emocionales (M=.28;  $p=.001$ ), no ocurre lo mismo en relación con el exogrupo. En este caso, no hay diferencias significativas entre los sentimientos (M=.50) y los rasgos no emocionales (M=.49;  $p=.85$ ), aunque si las hay respecto a las emociones (M=.34;  $p=.001$ ). La segunda interacción doble significativa se produjo entre Grupo y Valencia ( $F_{(1,45)}=11.08$ ;  $p=.002$ ;  $\eta^2=.20$ ). Concretamente, los participantes atribuyen un número significativamente diferente de rasgos positivos (M= .46) que negativos al exogrupo (M=.42), mientras que no hay diferencias en las valencias de los rasgos atribuidos al endogrupo (M=.47) y al exogrupo (M=.49;  $p=.18$ ). No obstante, todos estos resultados se ven configurados por la interacción triple Grupo x Rasgo x Valencia ( $F_{(1,45)}=25.16$ ;  $p=.001$ ;  $\eta^2=.36$ ).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

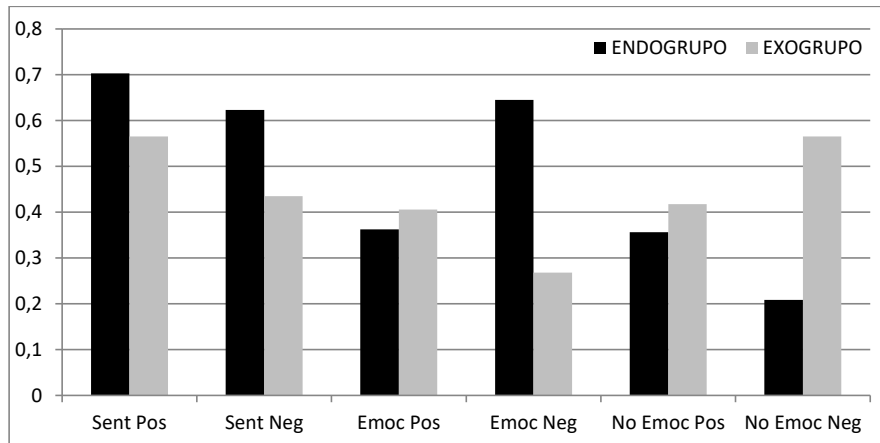


Figura 1. Atribución media de sentimientos, emociones y rasgos no emocionales, positivos y negativos, al endogrupo y al exogrupo.

Como muestra la Figura 1, los participantes atribuyeron más sentimientos positivos al endogrupo ( $M = .70$ ) que al exogrupo ( $M = .56$ ;  $p = .001$ ) y lo mismo ocurrió con los sentimientos negativos ( $M = .62$  y  $M = .43$  respectivamente;  $p = .006$ ). En cuanto a las emociones, el análisis de los efectos simples de la interacción mostró que no hay diferencias en las emociones positivas ( $M = .36$  y  $M = .41$ ;  $p = .36$ ) mientras que sí se atribuyen significativamente más emociones negativas al endogrupo ( $M = .65$ ) que al exogrupo ( $M = .27$ ;  $p = .001$ ). Finalmente, el análisis de los rasgos no emocionales mostró que, como ocurre en el caso de las emociones, no existen diferencias significativas en los rasgos no emocionales positivos ( $M = .36$  y  $M = .42$ ), mientras que sí hay diferencias significativas en los rasgos negativos, aunque siguiendo una pauta invertida respecto a las emociones (endogrupo  $M = .21$  y exogrupo  $M = .57$ ). En síntesis, los datos muestran que hay una infrahumanización del exogrupo ya que los niños reservan para su endogrupo la experiencia de los sentimientos y hacen una atribución similar de emociones positivas y rasgos no emocionales positivos tanto al endogrupo como al

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

exogrupo. Sin embargo, atribuyen más emociones negativas al endogrupo que al exogrupo y más rasgos no emocionales negativos al exogrupo que al endogrupo.

### DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos nos permiten corroborar nuestra hipótesis según la cual los niños entre 11 y 12 años, al igual que los adultos, infrahumanizan al exogrupo reservando para los miembros de su endogrupo los sentimientos y negando al exogrupo la capacidad para experimentarlos. Concretamente, en nuestro estudio, los niños atribuyeron más sentimientos, tanto positivos como negativos, al endogrupo que al exogrupo. Este resultado corrobora los encontrados en las investigaciones sobre infrahumanización realizadas con adultos (Leyens et al., 2000, 2001; Paladino et al., 2002; Viki y Abrams, 2003). Además, nuestros resultados siguen la línea de las investigaciones de infrahumanización con niños realizadas hasta el momento. Concretamente, Martin et al. (2008) encontraron que la intensidad de los sentimientos experimentados por el endogrupo era significativamente mayor que para el exogrupo, mientras que nosotros, utilizando como variable dependiente no la intensidad de los sentimientos sino la atribución de los mismos, encontramos un patrón idéntico: la atribución de sentimientos al endogrupo es significativamente mayor que para el exogrupo.

Además, este estudio aporta datos a la polémica suscitada en los últimos años dentro de la investigación del prejuicio exogrupal con niños mayores de ocho años que se encuentran en la etapa operacional. Concretamente, el debate se debe a que mientras en algunos trabajos se encuentra una disminución en la asociación de características negativas a los exogrupos raciales (Aboud, 1980; Clark, Hocevar y

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



Dembo, 1980; Friedman, 1980; Zinser, Rich y Bailey, 1981), otros estudios han observado que el nivel de prejuicio se mantiene estable o que incluso aumenta con la edad (Davey, 1983; Nesdale, 2004; Weiland y Coughlin, 1979). En este sentido, nuestro estudio muestra como los niños sí infrahumanizan a los miembros del exogrupo cuando se utiliza una medida sutil de prejuicio. Así, estamos de acuerdo con los investigadores que apuntan que cuando se ha encontrado una reducción del prejuicio a estas edades no se debe a que el mayor desarrollo cognitivo les haga más flexibles y susceptibles de cambiar en respuesta a información antiestereotípica o individualizada sino que son más sensibles a las normas de la sociedad adulta y, por lo tanto, más conscientes de la indeseabilidad social de expresar determinados tipos de prejuicio abiertamente (Levy y Hughes, 2009; Ruthland, Cameron, Milne y McGeorge, 2005). Así, como en la mayoría de investigaciones de prejuicio con niños se han utilizado medidas explícitas es probable que los niños activaran las normas de deseabilidad social y que respondieran de acuerdo a las mismas. Por tanto, para poder detectar el prejuicio en niños, como ocurre con los adultos, es necesario utilizar medidas implícitas que no disparen la deseabilidad social a la hora de responder. Afortunadamente cada vez hay más investigadores que utilizan el Implicit Association Test (Greenwald et al., 1998) u otras técnicas de medición implícita del prejuicio para trabajar con niños (Baron y Banaji, 2006; Enesco, Callejas y Guerrero, 2006; Margie, Killen y Sinno, 2005; McGlothlin y Kilen, 2005).

En cuanto a las emociones, la hipótesis de la infrahumanización señala que al ser compartidas con los animales, no se las negamos al exogrupo. Así, Martin et al. (2008) encuentran que la valoración de la intensidad de las emociones que experimentan los miembros del endogrupo y del exogrupo no fue significativamente

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

diferente. En nuestro caso, cuando analizamos las emociones positivas encontramos justamente el mismo patrón. Esto es, no hay diferencias significativas en la atribución de emociones positivas al endogrupo y al exogrupo. Sin embargo, sí se atribuyen más emociones negativas al endogrupo que al exogrupo. Se trata de un resultado inesperado que se puede deber a que los niños las eligieran porque para ellos se ajustaban mejor a la situación que tenían que evaluar. En cualquier caso sí es importante señalar que no se trata de un fenómeno de favoritismo endogrupal ya que lo que más se atribuye al endogrupo son las emociones negativas y no las positivas.

En cuanto a la atribución de rasgos no emocionales, vemos como no hay diferencias significativas en la atribución de rasgos no emocionales positivos al endogrupo y al exogrupo. Sin embargo, si se produce un claro efecto de favoritismo endogrupal ya que se dan significativamente más rasgos no emocionales negativos al exogrupo que al endogrupo.

Nuestros resultados, por tanto, apoyan las investigaciones que señalan que no es que los niños de estas edades sean menos prejuiciosos sino que hay que utilizar medidas sutiles de prejuicio para evitar la deseabilidad social de los niños a la hora de evaluar a los miembros de los exogrupos. Sería interesante utilizar esta medida de infrahumanización para comprobar lo que ocurre con otros grupos de edad así como con otras variables de identidad grupal.

Ciertamente los niveles de identificación de los niños con su endogrupo en este estudio no fue alto y aún así fue suficiente para activar un patrón infrahumanización. Ya otras investigaciones sobre infrahumanización con adultos han mostrado que no es necesario un alto grado de identidad endogrupal para infrahumanizar a los otros. Así, por ejemplo, en diferentes investigaciones donde el endogrupo era el grupo nacional

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

de pertenencia y el exogrupo un grupo nacional al que no se perteneciera, no se presentaba ninguna tarea de activación de la identidad nacional. Sin embargo, la simple mención del endogrupo y del exogrupo era suficiente para que los participantes hicieran un atribución diferencial de sentimientos (Leyens, et al., 2001). No obstante, sería interesante comprobar si cuando se varía el grado de identidad con el endogrupo se modifica el nivel de infrahumanización de los miembros del exogrupo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

**REFERENCIAS**

- About, F. E. (1980). A test of ethnocentrism with young children. *Canadian Journal of Behavioural Science/Revue canadienne des sciences du comportement*, 12, 195-209.
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Baron, A. S., y Banaji, M. R. (2006). The developmental of implicit attitudes: Evidence of race evaluations from ages 6 and 10 and adulthood. *Psychological Science*, 17, 53-58. Doi:10.1111/j.1467-9280.2005.01664.x
- Bennett, M. (1989). Childrens self-attribution of embarrassment. *British Journal of Developmental Psychology*, 7, 207–217.
- Boccatto, G., Cortes, B. F., Demoulin, S., y Leyens, J. Ph. (2007). The automaticity of infra-humanization. *European Journal of Social Psychology*, 37, 987-999.
- Clark, A., Hocevar, D., y Dembo, M. H. (1980). The role of cognitive development in children’s explanations and preferences for skin color. *Developmental Psychology*, 16 (4), 332-339.
- Cortés, B., Demoulin, S., Rodríguez, R., Rodríguez, A., y Leyens, J. Ph. (2005). Infrahumanization or familiarity? Attribution of uniquely human emotions of the self, the ingroup and the outgroup. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31, 243-253. Doi: 10.1177/0146167204271421
- Davey, A. G. (1983). *Learning to be prejudiced. Growing up in multi-ethnic Britain*. London: Edward Arnold.
- Demoulin, S., Leyens, J. Ph., Paladino, M. P., Rodríguez-Torres, R., Rodríguez-Pérez, A., y Dovidio, J. F. (2004). Dimensions of ‘uniquely’ and ‘non-uniquely’ human

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

emotions. *Cognition and Emotion*, 18, 71–96. Doi: 10.1080/02699930244000444

Demoulin, S., Rodriguez, R. T., Rodriguez, A. P., Vaes, J., Paladino, .P., Gaunt, R., Cortes, B. P., y Leyens, J. Ph. (2004). Emotional prejudice can lead to infrahumanization. En W. Stroebe y M. Hewstone, *European Review of Social Psychology*, Vol. 15. London Psychology Press.

Demoulin, S., Cortés, B. P., Viki, T. G., Rodríguez-Pérez, A., Rodríguez, R. T., Paladino, M. P., y Leyens, J. Ph. (2009).The role of ingroup identification in infrahumanization. *International Journal of Psychology*, 44, 4–11. Doi: 10.1080/10463280440000044

Dovidio, J. F., y Gaertner, S. L. (1998). On the nature of contemporary prejudice: The causes, consequences and challenges of aversive racism. En J. Eberhardt y S.T. Fiske (Eds.), *Confronting racism: The problema and the response* (pp. 3-32). Newbury Park, CA: Sage.

Enesco, I., Callejas, C., y Guerrero, S. (2006). *Interethnic attitudes in school-aged children during an on-line competitive game*. Ponencia presentada en la European Association of Experimental Social Psychology, Canterbury.

Friedman, P. (1980). Racial preferences and identification of White elementary school children. *Contemporary Educational Psychology*, 5, 256-265.

Gaunt, R., Leyens, J. Ph., y Demoulin, S. (2002). Intergroup relations and the attribution of emotions: control over memory for secondary emotions associated with ingroup or outgroup. *Journal of Experimental Social Psychology*, 38, 508-514. Doi: 10.1016/S0022-1031(02)00014-8

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Greenwald, A. G., McGhee, D. E., y Schwartz, J. (1998). Measuring individual differences in implicit cognition: The implicit association test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(6), 1464-1480. Doi:10.1037/0022-3514.74.6.1464
- Levy, S. R., y Hughes, J. M. (2009). Development of Racial and ethnic prejudice among children. En T.D. Nelson (Ed.), *Handbook of prejudice, stereotyping, and discrimination* (pp. 23-42). New York: Psychology Press.
- Leyens, J. Ph., Paladino, P., Rodríguez-Torres, R., Vaes, J., Demoulin, S., Rodríguez-Pérez, A. y Gaunts, R. (2000). The emotional side of prejudice: The attribution of secondary emotions to ingroup and outgroups. *Personality and Social Psychology Review*, 4(2), 186-197. Doi: 10.1207/S15327957PSPRO402\_06
- Leyens, J. Ph., Rodríguez-Pérez, A., Rodríguez-Torres, R., Gaunt, R., Paladino, M., Vaes, J., y Demoulin, S. (2001). Psychological essentialism and the differential attribution of uniquely human emotions to ingroups and outgroups. *European Journal of Social Psychology*, 31, 395-411. Doi: 10.1002/ejsp.50
- Margie, N.G., Killen, M., y Sinno, S. (2005). Minority children's intergroup attitudes about peer relationships. *British Journal of Developmental Psychology*, 23, 251-269.
- Martin, J., Bennett, M., y Murray, W. S. (2008). A developmental study of the infrahumanization hypothesis. *British Journal of Developmental Psychology*, 26, 153-161. Doi: 10.1348/026151007X216261
- McGlothlin, H., y Killen, M. (2005). Children's preceptions of intergroup and intragroup similarity and the role of social experience. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 26, 680-698.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Nesdale, D. (2004). Social identity processes and children's ethnic prejudice. En M. Bennett y F. Sani (Eds.), *The development of the social self* (pp. 219–246). East Sussex: Psychology Press.
- Paladino, M. P., Leyens, J. Ph., Rodríguez, R., Rodríguez, A., Gaunt, R., y Demoulin, S. (2002). Differential association of uniquely and non uniquely human emotions with the ingroup and the outgroup. *Group processes and intergroup Relations*, 5, 105-117. Doi: 10.1177/1368430202005002539
- Pettigrew, T., y Meertens, R. (1995): Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25, 57-75.
- Rodríguez, A., Coello, E., Betancor, V., Rodríguez, R., y Delgado, N. (2006). Amenaza al endogrupo y nivel de infrahumanización del exogrupo. *Psicothema*, 18 (1), 73-77.
- Rutland, A., Cameron, L., Milne, A., y McGeorge, P. (2005). Social norms and self-presentation: Children's implicit and explicit intergroup attitudes. *Child Development*, 76(2), 451–466. Doi: 10.1111/j.1467-8624.2005.00856.x
- Seidner, L. B., Stipek, D. J., y Feshbach, N. D. (1988). A developmental analysis of school-aged children's concepts of pride and embarrassment. *Child Development*, 59 (2), 367-377.
- Tangney, J. P. (1999). The self-conscious emotions: Shame, guilt, embarrassment and pride. En T. Dalgleish y M. Power (Eds.), *Handbook of cognition and emotion*. (pp. 541-568). Chichester: Wiley.
- Vaes, J., Paladino, M. P., Castelli, L., Leyens, J. Ph. y Giovanazzi, A. (2003). On the Behavioral Consequences of Infrahumanization: The Implicit Role of Uniquely

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Human Emotions in Intergroup Relations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(6), 1016-1034. Doi: 10.1037/0022-3514.85.6.1016

Viki, G. T., y Abrams, D. (2003). Infrahumanization: Ambivalent sexism and the attribution of primary and secondary emotions to women. *Journal of Experimental Social Psychology*, 39, 492-499. Doi: 10.1111/j.1467-8624.2005.00856.x

Weiland, A., y Coughlin, R. (1979). Self-identification and preferences: A comparison of White and Mexican-American first and third grades. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 10, 356-365.

Zinser, O., Rich, M.C., y Bailey, R. C. (1981). Sharing behavior and racial preference in children. *Motivation and Emotion*, 65, 179-187.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



## ESTUDIO 2:

### **Infrahumanización en niños: evaluación de 70 términos relacionados con humanidad.<sup>2</sup>**

---

<sup>2</sup> Este estudio está publicado como: Betancor, V., Chas, A., Rodríguez-Pérez, A., y Delgado, N. (2016). Infrahumanization in children: an evaluation of 70 terms relating to humanity. *Psicothema*, 28, pp. 53 - 58. DOI: 10.7334/psicothema2015.95

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

## INTRODUCCIÓN

El diccionario de la lengua de la Real Academia Española incluye entre sus vocablos uno relativo a emoción y otro a sentimiento. Es muy probable que los académicos de la lengua estén reflejando en esa distinción las aportaciones primigenias de Darwin (1972), quien diferenció entre dos tipos de emociones. Por un lado, las que expresan la mayoría de los animales, a las que denominó emociones primarias y entre las que incluyó la cólera, la alegría y el miedo. Por otro las que, además, expresan los seres humanos, a las que denominó emociones secundarias y entre las que incluyó el sufrimiento, la culpabilidad y el amor.

Esta diferencia entre sentimientos y emociones ha sido utilizada en las investigaciones sobre la teoría de la infrahumanización (Leyens et al., 2000; 2001; Demoulin, Leyens, Paladino, Rodríguez-Torres, Rodríguez-Pérez y Dovidio, 2004; Rodríguez-Torres et al., 2005; Vaes, Paladino, Castelli, Leyens, y Giovanazzi, 2003). Estos autores utilizan el término infrahumanización para referirse a una de las formas en las que los seres humanos despojamos de la esencia humana a los exogrupos. Concretamente, plantean que las personas reservamos para nuestro endogrupo la capacidad de experimentar sentimientos, respuestas afectivas exclusivamente humanas, y negamos dicha capacidad a los miembros del exogrupo, como una forma de infrahumanizarlos. Sin embargo, las emociones, que se consideran más primarias, y que experimentan tanto los animales como los seres humanos, se atribuyen tanto a los miembros del endogrupo como del exogrupo. Los resultados de sus investigaciones, con diferentes exogrupos y utilizando distintos procedimientos experimentales, así lo han corroborado.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Previamente a esas investigaciones experimentales, y con el fin de poder distinguir qué términos afectivos eran sentimientos y cuáles eran emociones, Demoulin et al. (2004) solicitaron a distintas muestras nacionales (anglosajona, francesa española y holandesa) que evaluaran términos emocionales en 17 dimensiones que intuitivamente parecían relevantes para diferenciar entre sentimientos y emociones. Por ejemplo, la intensidad de la respuesta emocional, su duración o su visibilidad. Con las puntuaciones medias de cada término en las 17 dimensiones, los autores construyeron una matriz que comprendía dimensiones y términos afectivos. Esta matriz ha permitido a los investigadores del campo de la infrahumanización seleccionar rasgos emocionales que las personas consideran que son exclusivos de los seres humanos, y rasgos emocionales característicos de animales y seres humanos, para utilizarlos como material de estudio.

También Rodríguez-Pérez, Betancor, Ariño, Demoulin y Leyens (2014) presentaron recientemente los datos normativos actualizados para muestras hispanoparlantes de 148 términos afectivos en las siete dimensiones que habían obtenido correlaciones más relevantes con la dimensión de humanidad en el estudio de Demoulin et al. (2004). Tanto el estudio de Demoulin et al. (2004) como el de Rodríguez-Pérez et al. (2014), coinciden en considerar los sentimientos más duraderos, menos visibles, más exigentes en recursos cognitivos, más informativos sobre la naturaleza moral de quienes lo experimentan, más internamente causados y de aparición más tardía en el desarrollo del individuo.

Recientemente, diferentes autores han querido corroborar la hipótesis de la infrahumanización en niños (Brown, Eller, Leeds y Stace, 2007; Chas, Betancor, Rodríguez y Delgado, *en prensa*; Costello y Hodson, 2012; Martin, Bennett y Murray;

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

2008; Vezzali, Capozza, Stathi y Giovannini, 2011). Así, a pesar de que en estos estudios se ha puesto de manifiesto la existencia de infrahumanización en la infancia, las conclusiones obtenidas en ellos deben ser tomadas con cautela. En todas estas investigaciones se trabajó con emociones y sentimientos extraídos del estudio normativo de Demoulin et al. (2004), pero hasta el momento desconocemos si el material experimental utilizado en muestras adultas tiene el mismo significado para las muestras infantiles. ¿Establecen la misma distinción entre emociones exclusivamente humanas y emociones compartidas por animales y seres humanos? ¿Los mismos términos emocionales son considerados exclusivamente humanos por los niños y los adultos? En la actualidad no se dispone de una clasificación de sentimientos y emociones que recoja la percepción evaluativa de los niños, en términos de las características que diferencian a ambos tipos de estados emocionales, y que permita seleccionar el material objeto de estudio de los procesos de infrahumanización en la infancia.

El objetivo general del presente trabajo es realizar un estudio normativo que permita a los investigadores tener una taxonomía de sentimientos y emociones específica para niños. Una taxonomía de términos emocionales específica para niños aportaría avances significativos en el estudio de la infrahumanización en dos direcciones:

Primero, dado que el conocimiento de los términos emocionales que tienen los niños no es igual al que tienen los adultos, el estudio normativo que aquí se propone dará más garantías sobre el nivel de comprensión que de los mismos tienen los niños. Además, las distintas dimensiones evaluativas obtenidas reducirían la incertidumbre respecto al significado equívoco asociado a términos emocionales complejos. Así, por

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

ejemplo, aunque adultos y niños pueden aplicar la etiqueta nostalgia al personaje de una viñeta que muestra a una persona que anhela algo pasado, es posible que el adulto esté más próximo a entenderlo como una forma de añoranza mientras que un niño puede asociarlo simplemente a tristeza. Por consiguiente, también es probable que el número de términos emocionales con los que se puede trabajar en el caso de adultos sea mucho más elevado que el que se puede emplear con niños.

Segundo, establecer la distribución de los términos emocionales en un conjunto de dimensiones que en los adultos están asociadas implícitamente a la humanidad de las mismas contribuirá a establecer adecuadamente las semejanzas y diferencias entre las taxonomías adulta e infantil. Por ejemplo, tanto en el estudio de Demoulin et al. (2004), como en el de Rodríguez Pérez et al. (2014), los términos culpa, orgullo, vergüenza y envidia obtuvieron puntuaciones altas en las dimensiones de humanidad, de modo que se las percibía poco visibles, duraderas, exigentes en recursos cognitivos, etc. Sin embargo, desconocemos si esas coordenadas de juicio coinciden en la población infantil. Por consiguiente, el estudio normativo que aquí se propone ayudará a entender las dimensiones implícitas y subyacentes que los niños emplean para distinguir la humanidad de los términos afectivos que utilizan cuando atribuyen emociones a los demás.

Por todo ello, nos proponemos en esta investigación obtener una taxonomía de términos afectivos específica para niños, y establecer valores medios para un conjunto de dimensiones asociadas a humanidad. Así, los investigadores que trabajan con niños y que utilizan términos emocionales podrán tener a su disposición una herramienta útil para llevar a cabo el proceso de selección de los mismos.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

Más concretamente, este objetivo general tiene tres objetivos específicos. En primer lugar, elaborar un listado exhaustivo de las puntuaciones promedio de los niños para establecer los valores normativos de cada término emocional. En segundo lugar, comprender la estructura que subyace en las seis dimensiones implícitas relevantes para evaluar el grado en que las respuestas afectivas son consideradas exclusivamente humanas. Y en tercer y último lugar, comprobar la capacidad predictiva de las seis dimensiones estudiadas sobre la dimensión de humanidad.

## MÉTODO

### Participantes

Participaron en este estudio 363 niños de sexto de primaria de entre 11 y 12 años de edad ( $M=11,25$ ;  $SD=.53$ ). De ellos 200 fueron niños y 163 niñas. Todos participaron voluntariamente en el estudio.

### Material y procedimiento

Esta investigación se llevó a cabo con 78 rasgos emocionales seleccionados a partir de un estudio piloto con niños de la misma edad y profesores de 6º de Primaria y cuyo objetivo era verificar que entendían su significado. Debido a las dificultades en la comprensión de los términos afectivos, el número de términos con los que elaborar la taxonomía en niños fue mucho menor que en el caso de los adultos.

Los niños tenían que valorar cada uno de los términos emocionales en las dimensiones de juicio que se les presentaban. Las dimensiones utilizadas fueron similares a las empleadas por Demoulin et al. (2004) y por Rodríguez-Pérez, Betancor-Rodríguez, Ariño-Mateo, Demoulin y Leyens (2014), pero adaptando el contenido con

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

el fin de garantizar que los niños comprendieran la tarea: duración, visibilidad, moralidad, transculturalidad, edad, cognición, humanidad y valencia.

Con estas dimensiones se elaboraron dos tipos de cuestionarios. En primer lugar, los 78 términos emocionales se distribuyeron en tres cuestionarios de 26 términos cada uno. Cada muestra respondía, en primer lugar, a la cuestión de humanidad en los 26 términos y a continuación hacía lo mismo respecto a la cuestión de valencia. Los términos guardaban el mismo orden en las dos cuestiones.

En segundo lugar, se presentó el segundo tipo de cuestionario, que incluyó las seis dimensiones implícitas de humanidad (duración, visibilidad, moralidad, transculturalidad, edad y cognición) y los 78 términos emocionales distribuidos en 12 cuestionarios. Se intentó que en cada uno hubiese el mismo número de palabras positivas y negativas. La investigación se llevó a cabo en las aulas, de forma colectiva y con la presencia de los maestros de los niños. Ningún niño contestó a más de un cuestionario.

## RESULTADOS

El análisis de los resultados se realizó de acuerdo con los objetivos del estudio. En primer lugar, se elaboró un listado exhaustivo de las puntuaciones promedio apuntadas por los niños con el objeto de establecer los valores normativos de cada término emocional. En segundo lugar, se analizó la estructura subyacente de las seis dimensiones relevantes mediante un análisis de componentes principales. Finalmente, se determinó mediante un análisis de regresión la bondad predictiva de las seis dimensiones estudiadas respecto a la puntuación de humanidad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Antes de determinar los valores normativos se verificó, para cada término, la distribución de las puntuaciones, las respuestas en blanco y el número de outliers en las muestras de 23 niños. Los resultados obtenidos recomendaron eliminar del estudio 8 términos emocionales: engaño, agobio, ilusión, honradez, nerviosismo, desesperación, calma y humillación. Con el resto de términos se elaboró una base de datos con la media y desviación típica en cada una de las dimensiones estudiadas (véase apéndice A). Esta base de datos sirvió para determinar la correlación entre las seis dimensiones implícitas de humanidad. En la Tabla 1 figuran las intercorrelaciones entre las dimensiones estudiadas.

Tabla 1: Correlaciones entre las dimensiones implícitas estudiadas.

	1	2	3	4	5
1. Duración					
2. Visibilidad	,319**				
3. Moralidad	,650**	,395**			
4. Transcultural	,560**	,342**	,299*		
5. Edad	-,335**	-,527**	-,224	-,353**	
6. Cognición	,277*	-,117	,256*	,114	,368**

\*\* p< 0,01; \* p< 0,05.

Como se observa en la Tabla 1, hay correlaciones estrechas entre las seis dimensiones implícitas de humanidad. Específicamente, los niños entienden que cuanto más dura la expresión de una emoción, más visible es, más información nos proporciona sobre la moralidad de quien la experimenta, más universal y transcultural es, más temprano aparece en el desarrollo y más recursos cognitivos necesita. Además, cuanto más visible es una emoción, más informa de la moralidad de la persona, más propia de niños pequeños y más extendida a otras culturas. También la cualidad moral de la expresión emocional correlaciona positivamente con la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



transculturalidad y con la exigencia de recursos cognitivos. Finalmente, la tabla de intercorrelaciones muestra una asociación directa entre recursos cognitivos y edad ( $r = .368$ ) e inversa entre transculturalidad y edad ( $r = -.353$ ).

Esta matriz de intercorrelaciones tiene semejanzas y contrastes con la recientemente obtenida por Rodríguez-Pérez et al. (2014) con una muestra adulta. Así, en relación con la “Duración” de la emoción ambas convergen en la asociación con la “Moralidad” ( $r = .65$  muestra infantil,  $r = .65$  muestra adulta) y con la “Cognición” ( $r = .28$  muestra infantil,  $r = .62$  muestra adulta). Sin embargo, contrastan en “Edad”, ya que en los niños se obtiene una relación inversa entre “Duración” y “Edad” ( $r = -.34$ ). Además, mientras en la muestra de niños la duración se asocia con la visibilidad ( $r = .32$ ) y la transculturalidad de las emociones ( $r = .56$ ), en la adulta esta asociación no es estadísticamente significativa.

Respecto a la visibilidad, de nuevo, los resultados convergen en la asociación “Visibilidad” y “Transculturalidad” ( $r = .34$  muestra infantil,  $r = .46$  muestra adulta) y “Visibilidad” y “Edad” ( $r = -.53$  muestra infantil,  $r = -.62$  muestra adulta). Sin embargo, no coinciden en la asociación entre visibilidad y cualidad moral, que en la muestra infantil es de  $r = .40$  mientras que no resulta significativa en la muestra adulta.

La dimensión “Moralidad” sigue una pauta similar, ya que en la muestra infantil se asocia positivamente con “Cognición” ( $r = .26$ ), de modo similar a como ocurre en la muestra adulta ( $r = .63$ ), pero diverge en la relación con la “Transculturalidad”, que en los niños es  $r = .30$ , mientras en los adultos es  $r = -.19$ . Además, la relación entre moralidad y edad resultó significativa en la muestra adulta ( $r = .34$ ) mientras que no alcanzó los valores estadísticos críticos en la muestra de niños.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Con el objeto de verificar que la valencia de los términos emocionales no se asociaba con humanidad, tal y como hallaron Demoulin et al. (2004) y Rodríguez-Pérez et al. (2014), calculamos la correlación entre las puntuaciones de humanidad y las de valencia. El resultado ( $r=-.034$ ;  $p=.78$ ) muestra que ambas dimensiones son independientes.

El segundo objetivo de nuestros análisis fue determinar la estructura factorial subyacente a las seis dimensiones relevantes para efectuar la evaluación de humanidad. Para ello, se llevó a cabo un análisis de componentes principales (ACP). La solución factorial de las puntuaciones medias de los 70 términos en las seis dimensiones dio un KMO de .64 y un chi-cuadrado en la prueba de esfericidad de Bartlett de  $\chi^2_{(15)} = 131$ ;  $p<.001$ , lo cual muestra la adecuación de la matriz para llevar a cabo el ACP.

El resultado de la rotación dio lugar a dos componentes con valor propio superior a 1, que explicaron conjuntamente el 68.8% de la varianza. El primero, con un valor propio de 2.62, explicó el 43.65% de la varianza mientras el segundo, con un valor propio de 1.51 explicó el 25.15% de la varianza. Los pesos de las dimensiones en los dos componentes figuran en la Tabla 2.

Tabla 2. Matriz de componentes rotados.

	Componente	
	1	2
Duración	,883	
Moralidad	,805	
Transculturalidad	,668	
Edad		,834
Cognición		,746
Visibilidad		-,625

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Como se observa en la Tabla 2, las dimensiones se han distribuido en partes iguales entre los dos componentes. Así, mientras el primero agrupa las dimensiones de “Duración”, “Transculturalidad” y “Cualidad moral”, el segundo agrupa las dimensiones “Edad”, “Cognición” y “Visibilidad” de la expresión emocional. En este sentido, los términos afectivos podrían diferenciarse atendiendo, por un lado, a si son más o menos universales, duran más o menos y dan o no información moral y, por otro, si requieren recursos cognitivos, son más o menos visibles y son propios de los mayores o los experimentan también los niños. Estos resultados contrastan de modo importante con los obtenidos por Rodríguez-Pérez et al. (2014) y con los obtenidos por Demoulin et al. (2004). En el primero de los estudios, el ACP dio lugar a dos factores que explicaban conjuntamente el 65.9% de la varianza. El primero reflejaba las demandas cognitivas de los términos afectivos (procesos tales como cognición, naturaleza moral y duración). El segundo factor incluyó las dimensiones relativas al perfil expresivo de las emociones (visibilidad, edad a la que se adquieren, transculturalidad y causalidad externa).

Finalmente, para analizar la capacidad de los dos factores obtenidos para predecir la humanidad de los términos emocionales, llevamos a cabo un análisis de regresión lineal múltiple que mostró que, tomados conjuntamente, los dos factores explican un 47% de la varianza, con una razón F estadísticamente significativa ( $F_{(2,69)} = 29.44$ ) y una probabilidad menor que .001. Además, el análisis de los coeficientes de regresión estandarizados muestra que el segundo factor posee una mayor importancia ( $\beta = .66$ ;  $p = .001$ ) en la ecuación que el primer factor ( $\beta = -.16$ ;  $p = .07$ ). En consecuencia, para la muestra de niños, la edad de aparición, las necesidades cognitivas y la menor visibilidad de la expresión emocional son las dimensiones que aportan humanidad a los

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

términos emocionales, mientras que la duración, la moralidad y la transculturalidad poco tienen que ver con ello.

### DISCUSIÓN

El objetivo del presente estudio fue establecer el grado de humanidad de 70 términos afectivos según el criterio de niños de 11-12 años. Concretamente, nos planteamos explorar si los niños son capaces de discriminar las expresiones emocionales en términos de humanidad, y, de hacerlo, qué dimensiones subyacentes contribuyen a esa diferenciación. Del conjunto de registros y análisis realizados se extraen las siguientes conclusiones:

En primer lugar, los datos obtenidos muestran que hay semejanzas y diferencias en la percepción de las expresiones emocionales en las dimensiones asociadas a humanidad respecto a los resultados obtenidos por Rodríguez-Pérez et al. (2014) con adultos. Un resultado que contrasta entre las muestras adulta e infantil es la relación entre “Duración” y “Edad”. Para los niños, al contrario que para los adultos, las respuestas afectivas más estables y duraderas las experimentan los niños, mientras que son más inestables y efímeras en los adultos. Un segundo contraste significativo se obtuvo en la correlación entre “Moralidad” y “Transculturalidad”, que en los niños es positiva, mientras en los adultos es negativa. Para los niños, cuanto más básicas y universales son las emociones, más pistas les proporcionan sobre la bondad o maldad de las personas. En cambio, para los adultos, son las respuestas emocionales más asociadas a las peculiaridades culturales las más informativas sobre la cualidad moral de las personas. Estas asociaciones entre las dimensiones evaluativas de los términos

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

emocionales ponen de manifiesto diferencias relevantes en el significado percibido para las muestras de niños y de adultos.

En segundo lugar, el análisis de componentes principales muestra que los niños agrupan las seis dimensiones asociadas a humanidad de modo diferente a los adultos. Así, en el trabajo de Demoulin et al. (2004), las dimensiones empleadas en la muestra infantil se integraron en un único factor, mientras que en el de Rodríguez-Pérez et al. (2014) se agruparon en dos componentes. Concretamente, hallaron que duración, moralidad y recursos cognitivos conformaban un factor relativo a las demandas cognitivas de la emoción, mientras que visibilidad, edad, transculturalidad y causalidad externa se agrupaban en otro factor más relacionado con la función expresiva de las emociones. La muestra de niños del presente estudio agrupa, por un lado, las dimensiones de “Duración”, “Moralidad” y “Transculturalidad”, y por otro lado “Edad”, “Cognición” y “Visibilidad”. Para establecer qué significado tiene esta agrupación llevamos a cabo un análisis de regresión con la dimensión humanidad como criterio. Los resultados mostraron que, para los niños, la duración, moralidad y transculturalidad poco tienen que ver con la humanidad de una expresión emocional, mientras que sí está asociado con la edad a la que se experimentan esas emociones, los recursos cognitivos necesarios para sentirlas y la invisibilidad de las mismas.

En este estudio se observa que la dimensión de valencia no correlaciona con la cualidad humana de los términos afectivos. Esto es, independientemente de que sean exclusivamente humanos o se compartan con los animales, los términos emocionales pueden ser positivos o negativos.

Las peculiaridades encontradas en este estudio normativo alertan de la importancia de tomar los resultados obtenidos hasta el momento en los estudios

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

sobre infrahumanización en niños con cautela. Es posible que los rasgos empleados en algunos de estos estudios no estén asociados con humanidad de la misma manera para niños y para adultos, que su significado no haya sido comprendido por los niños, y que por tanto la atribución diferencial que han realizado a miembros del endogrupo y del exogrupo obedezca a otras razones diferentes a las que postula la teoría de la infrahumanización. La principal aportación de este estudio normativo es por tanto la de facilitar la selección de términos emocionales graduados en humanidad percibida por una muestra infantil, con el fin de superar las limitaciones encontradas hasta el momento en la investigación sobre infrahumanización en niños (Brown et al., 2007; Costello y Hodson, 2012; Chas et al., *en prensa*; Martin et al., 2008; Vezzali et al., 2011).

En síntesis, los resultados encontrados sugieren que los niños, al igual que los adultos, son capaces de diferenciar entre los términos emocionales que son exclusivamente humanos y aquellos que compartimos con los animales. Además, las discrepancias que se observan en las dimensiones estudiadas son un indicio de que los investigadores han de ser cautos en el momento de emplear los valores normativos de los adultos en las investigaciones con niños a la vez que muestra que, como en los adultos, no se trata de una distinción explícita y sistemática, lo que constituye una ventaja como indicador de prejuicio intergrupar y una forma sutil y poco consciente de infrahumanizar a otros.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

**REFERENCIAS**

- Brown, R., Eller, A., Leeds, S., y Stace, K. (2007). Intergroup contact and intergroup attitudes: A longitudinal study. *European Journal of Social Psychology*, 37, 692-703. Doi: 10.1002/ejsp.384
- Costello, K., y Hodson, G. (2012). Explaining dehumanization among children: The interspecies model of prejudice. *British Journal of Social Psychology*, 53, 175-197. Doi:10.1111/bjso.12016
- Chas, A., Betancor, V., Rodríguez-Pérez, A., y Delgado, N. (2015). Differential attribution of secondary emotions to members of the ingroup and the outgroup: Infrahumanization bias in children. *Estudios de Psicología*, 36, 366-388. Doi: 10.1080/02109395.2015.1026120
- Choudhury, S., Blakemore, S.J., y Charman, T. (2006). Social cognitive development during adolescence. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, 1 (3), 165-174.
- Darwin, C. (1972). *The expression of emotions in man and animals*, Londres, J. Murray. Traducción castellana: *La expresión de las emociones en los animales y en el hombre*, Madrid, Alianza, 1984.
- Demoulin, S., Leyens, J. Ph., Paladino, M. P., Rodríguez-Torres, R., Rodríguez-Pérez, A., y Dovidio, J. F. (2004). Dimensions of ‘uniquely’ and ‘non-uniquely’ human emotions. *Cognition and Emotion*, 18, 71–96. Doi: 10.1080/02699930244000444
- Eisenberg, N., y Fabes, R. (1998). Prosocial development. En W. Damon y N. Eisenberg (Eds.), *Handbook of child psychology: Vol. 3. Social, emotional and personality development* (5<sup>th</sup> ed., pp.701-778). New York: Wiley.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Leyens, J. Ph., Paladino, P., Rodríguez-Torres, R., Vaes, J., Demoulin, S., Rodríguez-Pérez, A. y Gaunts, R. (2000). The emotional side of prejudice: The attribution of secondary emotions to ingroup and outgroups. *Personality and Social Psychology Review*, 4(2), 186-197. Doi: 10.1207/ S15327957PSPR0402\_06
- Leyens, J. Ph., Rodríguez-Pérez, A., Rodríguez-Torres, R., Gaunt, R., Paladino, M., Vaes, J., y Demoulin, S. (2001). Psychological essentialism and the differential attribution of uniquely human emotions to ingroups and outgroups. *European Journal of Social Psychology*, 31, 395-411. Doi:10.1002/ejsp.50
- Martin, J., Bennett, M., y Murray, W. S. (2008). A developmental study of the infrahumanization hypothesis. *British Journal of Developmental Psychology*, 26, 153-161. Doi: 10.1348/026151007X216261
- Real Academia Española (1992). *Diccionario de la Lengua Española [Spanish Dictionary]* (21a. ed.). Madrid: Espasa-Calpe.
- Rodríguez-Pérez, A., Betancor-Rodríguez, V., Ariño-Mateo, E., Demoulin, S., y Leyens, J. P. (2014). Normative data for 148 Spanish emotional words in terms of attributions of humanity. *Anales de Psicología*, 3, 1137-1145. Doi: 10.6018/analesps.30.3.145361
- Rodríguez-Torres, R., Leyens, J.P., Rodríguez-Pérez, A., Betancor Rodríguez, V., Quiles del Castillo, M.N., Demoulin, S., y Cortés, B. (2005). The lay distinction between primary and secondary emotions: A spontaneous categorization? *International Journal of Psychology*, 40 (2), 100-107.
- Seidner, L. B., Stipek, D. J., y Feshbach, N. D. (1988). A developmental analysis of elementary school-aged children's concepts of pride and embarrassment. *Child Development*, 59 (2), 367-377.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



Tangney, J. P. (1999). The self-conscious emotions: Shame, guilt, embarrassment and pride. En T. Dalgleish, y M. Power (Eds.), *Handbook of cognition and emotion*. (pp. 541-568). Chichester: Wiley.

Vezzali, L., Capozza, D., Stathi, S., y Giovannini, D. (2011). Increasing outgroup trust, reducing inhumanization, and enhancing future contact intentions via imagined intergroup contact. *Journal of Experimental Social Psychology*, 48, 437-440. Doi: 10.1016/j.jesp.2011.09.008

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

**Apéndice A**

TERMINOS	Humanidad	Valencia	Duración	Visibilidad	Moralidad	Transcultur	Edad	Cognición
Aburrimiento	3.27 (2.11)	2.77 (.51)	2.81 (.87)	3.05 (1.28)	2.14 (1.06)	2.95 (1.33)	3.50 (1.14)	2.30 (1.53)
Admiración	4.54 (2.14)	4.96 (.91)	3.75 (1.12)	4.00 (.93)	2.95 (1.32)	3.45 (1.71)	3.75 (1.21)	3.75 (1.62)
Agradecimiento	4.42 (2.04)	5.24 (.72)	4.41 (1.33)	3.36 (1.09)	3.68 (1.25)	2.95 (1.29)	3.65 (1.09)	3.36 (2.11)
Alegría	2.15 (1.78)	5.46 (.58)	4.68 (1.13)	1.86 (1.15)	4.27 (1.52)	2.05 (1.43)	2.14 (1.39)	3.50 (1.95)
Amargura	5.04 (1.49)	2.08 (.91)	3.40 (1.04)	3.67 (.92)	2.19 (1.17)	3.26 (1.53)	4.11 (1.25)	2.93 (1.78)
Amistad	3.59 (1.99)	5.85 (.37)	4.53 (1.50)	2.86 (1.71)	4.14 (1.35)	2.64 (1.47)	2.18 (1.33)	4.63 (1.61)
Amor	2.56 (2.08)	5.56 (.51)	4.57 (1.3)3	3.62 (1.12)	3.55 (1.57)	2.10 (1.30)	3.55 (1.50)	4.32 (1.78)
Ánimo	4.31 (1.67)	5.37 (.63)	3.91 (1.54)	3.50 (1.41)	3.64 (1.53)	2.55 (1.53)	2.73 (1.64)	3.27 (1.83)
Antipatía	5.00 (1.60)	1.88 (.86)	2.48 (1.31)	4.15 (1.41)	3.15 (1.41)	3.65 (1.50)	3.74 (1.16)	3.22 (1.50)
Aprecio	3.40 (1.83)	5.17 (.76)	4.48 (1.12)	3.22 (1.37)	3.44 (1.48)	3.00 (1.36)	2.19 (1.11)	3.12 (2.08)
Arrepentimiento	5.16 (1.21)	3.60 (.91)	4.19 (1.12)	4.36 (1.00)	3.18 (1.37)	2.57 (1.50)	4.09 (1.54)	4.20 (1.54)
Asco	3.42 (2.14)	1.77 (.76)	2.33 (1.15)	3.52 (1.25)	2.48 (1.03)	3.77 (1.77)	2.95 (1.47)	2.40 (1.14)
Asombro	3.22 (1.76)	4.22 (.97)	2.81 (.93)	2.86 (1.39)	2.68 (1.49)	2.50 (1.22)	2.29 (1.06)	1.81 (1.03)
Bienestar	2.23 (1.86)	5.00 (.87)	4.08 (1.26)	3.22 (1.09)	3.60 (1.35)	2.65 (1.35)	1.75 (.99)	2.15 (1.29)
Cariño	2.65 (1.98)	5.69 (.62)	5.14 (1.25)	2.45 (1.30)	4.14 (1.39)	2.48 (1.33)	1.57 (.87)	3.55 (2.18)
Celos	4.19 (2.02)	1.79 (.83)	2.14 (1.32)	4.14 (1.46)	2.95 (1.68)	3.77 (1.63)	4.18 (1.26)	3.95 (1.36)
Compasión	3.52 (2.05)	4.58 (.86)	3.76 (1.23)	4.08 (1.21)	3.61 (1.50)	2.32 (1.49)	4.09 (1.15)	2.96 (1.55)
Consuelo	3.73 (1.73)	4.23 (1.07)	3.20 (1.20)	4.33 (1.11)	2.59 (1.10)	3.05 (1.81)	1.81 (1.03)	2.73 (1.70)
Culpa	4.38 (1.96)	2.44 (.92)	3.47 (1.54)	4.32 (1.04)	2.50 (1.41)	3.27 (1.96)	3.71 (.96)	3.94 (1.35)
Decepción	4.87 (1.58)	1.96 (.95)	3.33 (.96)	2.81 (1.39)	2.62 (1.55)	2.72 (1.54)	3.42 (.83)	4.59 (1.76)
Desagrado	4.38 (1.94)	2.00 (.83)	2.70 (1.35)	4.00 (1.24)	2.85 (1.56)	3.31 (1.67)	3.67 (1.50)	3.96 (1.54)
Desconfianza	3.20 (1.83)	2.08 (.80)	2.68 (1.55)	4.09 (1.41)	2.95 (1.50)	3.36 (1.62)	4.09 (1.34)	4.05 (1.58)
Deseo	3.73 (2.03)	4.76 (.83)	3.25 (1.33)	4.18 (1.10)	2.80 (1.24)	3.14 (1.35)	3.45 (1.44)	3.67 (1.56)
Desilusión	3.83 (1.81)	2.04 (.77)	3.00 (.98)	3.41 (1.37)	2.88 (1.40)	3.44 (1.26)	3.04 (1.00)	2.89 (1.55)
Desprecio	4.00 (2.02)	1.42 (.76)	2.92 (1.35)	3.48 (1.28)	3.26 (1.46)	3.57 (1.64)	4.04 (1.18)	3.92 (1.69)
Disfrute	2.46 (1.73)	5.15 (.67)	4.55 (1.10)	2.24 (.83)	3.76 (1.48)	3.32 (1.46)	2.05 (.87)	3.71 (1.85)
Diversión	2.65 (1.87)	5.56 (.58)	4.14 (1.56)	2.68 (1.29)	3.77 (1.48)	2.55 (1.50)	2.14 (1.08)	2.40 (1.14)
Dolor	1.70 (1.14)	1.92 (.93)	3.18 (.80)	2.85 (1.27)	2.26 (1.39)	2.09 (1.38)	1.75 (1.37)	2.61 (1.80)
Empatía	4.88 (1.57)	4.42 (.97)	3.19 (1.33)	3.96 (1.22)	3.19 (1.57)	3.58 (1.50)	3.60 (.87)	2.96 (1.54)
Enfado	2.38 (1.53)	1.92 (.80)	2.86 (.71)	2.55 (1.41)	2.64 (1.29)	2.68 (1.39)	2.68 (1.43)	3.64 (1.65)
Entusiasmo	3.93 (1.86)	5.37 (.84)	4.10 (1.22)	3.18 (1.53)	3.32 (1.46)	3.27 (1.75)	2.59 (1.37)	3.55 (1.97)
Envidia	4.83 (1.55)	1.80 (.71)	2.05 (1.05)	4.38 (.87)	2.77 (1.38)	3.95 (1.76)	4.10 (1.09)	3.91 (1.34)
Esperanza	5.23 (1.34)	5.24 (.83)	4.54 (1.42)	4.08 (1.32)	3.77 (1.31)	2.80 (1.44)	3.26 (1.14)	4.52 (1.44)
Excitación	3.15 (2.14)	3.81 (1.08)	2.96 (1.20)	3.32 (1.13)	2.64 (1.41)	2.54 (1.59)	3.33 (1.52)	3.42 (1.64)
Fastidio	4.07 (2.02)	2.35 (.75)	3.09 (1.44)	3.59 (1.47)	3.05 (1.36)	3.68 (1.73)	4.09 (1.31)	2.59 (1.37)
Felicidad	2.46 (1.70)	5.65 (.56)	4.81 (1.25)	2.43 (.98)	4.05 (1.43)	2.64 (1.71)	2.14 (1.39)	3.09 (2.11)
Furia	1.96 (1.34)	1.80 (.76)	3.27 (1.20)	2.56 (1.26)	4.00 (1.35)	2.24 (1.39)	2.56 (1.29)	3.28 (1.95)
Gratitud	4.08 (2.02)	5.20 (.71)	3.85 (1.22)	2.92 (1.13)	3.74 (1.38)	2.70 (1.17)	3.04 (1.20)	3.68 (1.81)
Horror	3.46 (2.10)	2.04 (1.07)	2.50 (1.60)	3.55 (1.71)	2.82 (1.53)	3.65 (1.35)	2.45 (1.19)	2.50 (1.63)
Ilusión	3.33 (2.26)	5.43 (.73)	4.79 (1.14)	4.38 (1.39)	4.38 (1.58)	2.52 (1.31)	2.04 (.85)	3.41 (1.62)
Incomodidad	2.58 (1.79)	2.67 (.56)	2.73 (.92)	3.54 (1.14)	2.46 (1.17)	3.38 (1.55)	2.44 (1.29)	2.70 (1.59)
Inquietud	2.85 (1.91)	3.08 (.69)	3.54 (.99)	3.41 (1.60)	3.15 (1.41)	3.23 (1.39)	3.19 (1.59)	2.81 (1.69)
Ira	2.80 (2.00)	1.75 (1.19)	2.48 (1.05)	3.16 (1.25)	3.38 (1.53)	3.84 (1.70)	3.42 (1.69)	3.08 (1.81)
Lástima	4.52 (1.58)	2.26 (1.06)	3.32 (1.53)	4.14 (1.36)	2.50 (1.44)	3.18 (1.71)	4.00 (.97)	2.82 (1.44)
Malestar	2.62 (1.77)	2.04 (.84)	3.24 (1.41)	3.86 (1.08)	2.33 (1.15)	2.95 (1.36)	2.90 (1.45)	2.00 (1.41)
Malhumor	2.88 (1.69)	1.50 (.78)	2.68 (1.13)	2.59 (1.30)	2.90 (1.55)	3.33 (1.56)	3.73 (1.20)	3.32 (1.84)
Miedo	2.35 (1.44)	2.25 (1.11)	2.71 (1.49)	3.00 (1.51)	2.23 (.87)	3.14 (1.67)	2.00 (1.11)	3.09 (1.80)
Nervios	2.74 (1.65)	3.04 (.92)	2.87 (1.14)	3.00 (1.13)	2.48 (1.31)	2.87 (1.42)	3.39 (1.37)	3.26 (1.76)
Odio	3.42 (2.08)	1.32 (.56)	2.55 (1.30)	3.45 (1.41)	3.62 (.67)	3.33 (1.32)	3.86 (1.17)	2.77 (1.80)
Optimismo	4.81 (1.73)	4.78 (.64)	3.72 (1.10)	3.80 (1.12)	3.00 (1.22)	2.52 (1.66)	3.50 (.96)	3.67 (1.68)
Orgullo	3.50 (2.16)	4.77 (.99)	3.44 (1.34)	3.46 (1.07)	3.00 (1.07)	3.00 (1.39)	3.60 (1.15)	3.64 (1.60)
Pánico	2.63 (1.71)	1.96 (1.00)	2.59 (1.50)	3.47 (1.43)	3.14 (1.35)	2.70 (1.45)	2.55 (1.36)	3.05 (1.91)
Pasión	4.27 (1.85)	5.15 (.83)	3.77 (1.14)	3.96 (.90)	2.78 (1.09)	3.15 (1.29)	3.07 (1.44)	3.74 (1.70)
Pena	4.16 (1.82)	2.92 (1.14)	3.77 (1.48)	3.33 (1.39)	2.85 (1.18)	2.36 (1.53)	3.38 (1.16)	4.10 (1.33)
Pesimismo	5.33 (1.27)	1.78 (.95)	2.96 (1.06)	3.81 (1.24)	2.52 (1.22)	3.81 (1.55)	4.19 (.88)	3.48 (1.67)
Placer	3.31 (2.17)	5.00 (.75)	3.19 (.96)	3.65 (1.26)	2.48 (1.19)	2.80 (1.44)	2.08 (1.19)	2.70 (1.84)
Preocupación	4.41 (1.85)	2.67 (.82)	3.26 (1.19)	3.73 (1.12)	2.57 (1.08)	2.59 (1.37)	3.71 (.85)	4.10 (1.45)
Rabia	1.62 (.98)	2.04 (.93)	3.14 (1.21)	2.95 (1.28)	3.38 (1.72)	2.71 (1.42)	3.45 (1.47)	3.18 (1.68)
Remordimiento	4.44 (1.61)	2.74 (.75)	3.52 (1.27)	4.39 (1.34)	2.60 (1.08)	2.56 (1.64)	3.75 (1.03)	3.91 (1.59)
Rencor	4.48 (1.34)	2.25 (1.07)	3.87 (1.46)	4.38 (1.21)	3.04 (1.33)	2.60 (1.61)	3.80 (1.19)	3.60 (1.68)
Satisfacción	2.37 (1.76)	5.00 (.78)	4.17 (1.07)	3.55 (1.22)	3.16 (1.57)	2.20 (1.63)	2.76 (1.48)	3.00 (1.63)
Sorpresa	3.93 (1.82)	4.52 (.85)	3.05 (1.28)	3.55 (1.06)	2.64 (.95)	3.00 (1.45)	1.91 (.75)	2.64 (1.87)
Sufrimiento	1.78 (.93)	1.69 (.74)	3.45 (1.74)	2.86 (1.32)	3.23 (1.51)	3.45 (1.71)	4.05 (1.84)	3.41 (1.62)
Temor	2.88 (1.80)	2.67 (.87)	2.40 (1.32)	4.04 (1.25)	2.69 (1.12)	3.16 (1.46)	2.54 (1.03)	2.69 (1.98)
Ternura	3.23 (2.05)	5.23 (.59)	3.96 (1.34)	3.62 (.98)	3.81 (1.06)	3.04 (1.25)	2.54 (1.36)	3.00 (1.77)
Terror	3.00 (1.84)	1.84 (.85)	3.05 (1.99)	4.23 (1.48)	2.41 (1.71)	3.14 (1.71)	3.00 (1.15)	2.65 (1.31)
Tranquilidad	1.79 (1.25)	4.88 (.85)	3.59 (1.40)	2.68 (1.17)	3.67 (.91)	3.14 (1.39)	2.41 (1.56)	3.05 (1.70)

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Capítulo 2. Estudio normativo. 107

TERMINOS	Humanidad	Valencia	Duración	Visibilidad	Moralidad	Transcultur	Edad	Cognición
Tristeza	2.28 (1.37)	2.04 (.91)	3.45 (1.37)	2.64 (1.43)	2.95 (1.56)	2.14 (1.36)	3.05 (1.28)	3.55 (1.41)
Venganza	3.81 (1.94)	1.67 (.83)	3.61 (1.50)	4.04 (1.33)	4.17 (1.37)	2.64 (1.80)	3.75 (1.07)	4.24 (1.79)
Vergüenza	5.17 (1.31)	2.71 (.86)	3.11 (1.45)	3.50 (1.30)	3.18 (1.59)	2.82 (1.56)	3.95 (1.05)	3.00 (1.84)

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

**ESTUDIOS 3, 4 y 5:**

**Los niños consideran que su propio grupo es más humano que otros grupos sociales: Evidencia de medidas indirectas y directas.**

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

## INTRODUCCION

La deshumanización es una de las formas más graves y denigrantes de prejuicio. Deshumanizar implica considerar que los miembros de otros grupos son *menos humanos* que nuestro propio grupo (Haslam, 2006; Leyens et al., 2000). Esta percepción genera serias consecuencias en la interacción social: reduce la intención de prestar ayuda a los miembros de otros grupos (Andrighetto, Baldissarri, Lattanzio, Loughnan y Volpato, 2014), incrementa la justificación del uso de medidas violentas para resolver conflictos intergrupales (Leidner, Castano y Ginges, 2013), reduce las posibilidades de que se produzca perdón intergrupar tras un conflicto (Tam et al., 2008), e incluso permite mantener una mayor aceptación de la violencia perpetrada hacia los exogrupos (Goff, Eberhardt, Williams y Jackson, 2008). A pesar del ingente desarrollo de investigación producido en este campo en los últimos años, el estudio de la deshumanización aún se enfrenta a desafíos importantes. Uno de ellos es el abordaje de este fenómeno en la infancia. ¿Es posible que los niños vean a su propio grupo de manera más humana que a los otros grupos sociales? En esta investigación se pretende responder a esta pregunta, analizando si los niños tienden a deshumanizar a los exogrupos a través de la animalización, tanto de manera sutil como de forma más directa.

### *Formas sutiles y directas de deshumanización*

La investigación sobre la deshumanización ha abordado el fenómeno a lo largo de un espectro que va desde las formas más sutiles a las formas más directas y flagrantes (Haslam y Loughnan, 2014).

Desde una perspectiva sutil, se puede deshumanizar al despojar a los miembros de un exogrupo de aquellas cualidades que definen a los seres humanos, tales como la inteligencia,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

los sentimientos o el lenguaje. Las investigaciones en las que los participantes han de describir al endogrupo y al exogrupo a partir de un listado de términos, entre los que se incluyen rasgos exclusivamente humanos o rasgos compartidos por animales y seres humanos, son ejemplos de medidas sutiles de deshumanización (Leyens et al., 2001). La deshumanización ocurriría cuando las personas atribuyen de forma diferencial las características humanas al endogrupo, en comparación con el exogrupo (para una revisión ver Haslam, Loughnan, Kashima y Bain, 2008; Leyens, Demoulin, Vaes, Gaunt y Paladino, 2007). Otras medidas sutiles de deshumanización son aquellas diseñadas para apresar la fuerza asociativa automática que se produce entre miembros del endogrupo y del exogrupo e imágenes de animales (Goff et al., 2008). En este tipo de estudios, se ha encontrado una asociación automática más fuerte entre las imágenes animales y los miembros del exogrupo, en comparación con el endogrupo.

De forma más directa, la deshumanización también se manifiesta de manera explícita, al equiparar a los miembros de un exogrupo con entidades no humanas, como animales o máquinas. Aunque hay algunos estudios centrados en la comparación de los humanos con los robots (p.e., Loughnan y Haslam 2007; Martínez, Rodríguez-Bailón y Moya, 2012), la mayoría de trabajos se han centrado en el estudio de la animalización. Algunas medidas de animalización implican relacionar nombres de miembros del endogrupo y del exogrupo con palabras vinculadas a los animales (Viki et al., 2006) o situar a los miembros del endogrupo y del exogrupo en la escala evolutiva, de manera que se sitúen más próximos a los primates o al ser humano (Kteily, Bruneau, Waytz y Cotterill, 2015).

Actualmente, existe un debate científico acerca de si las medidas sutiles y directas de deshumanización dan cuenta de un mismo fenómeno o, por el contrario, apresan procesos claramente diferenciados (Haslam y Loughnan, 2014; Kteily et al., 2015). Este debate invita a

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

utilizar medidas tanto directas como sutiles en los estudios sobre deshumanización y, en el caso de la investigación con niños, valorar además si distintas medidas permiten, al igual que en los adultos, apresar el fenómeno en la población infantil.

*El estudio de la animalización en la infancia*

Recientemente, algunas investigaciones han abordado el estudio de la deshumanización en la infancia. En los escasos estudios que se han llevado a cabo con población infantil, los investigadores se han centrado en explorar las formas más sutiles de deshumanización, mediante la presentación de tareas de atribución de rasgos exclusivamente humanos (Brown, Eller, Leeds y Stace, 2007; Chas, Betancor, Rodríguez y Delgado, 2015; Costello y Hodson, 2014; Martin, Bennett y Murray, 2008; Vezzali, Capozza, Stathi y Giovannini, 2011). Los resultados obtenidos han permitido concluir que los niños, al igual que los adultos, deshumanizan a los miembros de los exogrupos negándoles la capacidad de experimentar sentimientos. Pero, hasta donde sabemos, sólo Costello y Hodson (2014) han tomado una medida de animalización como forma de deshumanización en niños. Estos autores utilizaron, además de una medida de atribución de emociones y sentimientos, una medida del grado de similitud percibida entre el exogrupo y los animales. Sus resultados indican que ambas formas de deshumanización se encuentran fuertemente relacionadas entre sí. Además, la medida asociada al prejuicio interespecie, esto es, la diferenciación entre humanos y animales, también presentó una fuerte relación con las otras dos medidas de deshumanización.

Para que se produzca animalización, una condición necesaria, según el modelo del prejuicio interespecies (Costello y Hodson, 2010), es que se mantenga la creencia de que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

existen diferencias entre los seres humanos y los animales que suponen una devaluación de los segundos frente a los primeros. Algunas investigaciones han comprobado que este sistema de creencias en el que se defiende la superioridad humana frente a otras especies animales se mantiene desde la infancia (Costello y Hodson, 2014; Wells y Hepper, 1995). Sin embargo, apenas se ha investigado si la animalización es una forma de deshumanización intergrupar que utilizan los niños de manera cotidiana.

El estudio de la animalización como forma de deshumanización en los niños es importante por varias razones. En primer lugar, para conseguir reducir la deshumanización, es fundamental comprender si esta forma de prejuicio se manifiesta desde la infancia, si efectivamente se basa en el sistema de creencias que divide a los seres humanos y los animales, y si muestra un patrón de funcionamiento similar al que se encuentra en población adulta. La comprensión del fenómeno en la infancia puede facilitar el desarrollo de estrategias de intervención tempranas que permitan desactivar la visión deshumanizada de los otros. En este sentido, por ejemplo, se ha encontrado que activar la idea de que los animales son similares a los seres humanos (pero no que los seres humanos son similares a los animales) incrementa la preocupación en términos morales por los miembros de otros grupos (Bastian, Costello, Loughnan y Hodson, 2012), y reduce la deshumanización y otras formas de prejuicio (Costello y Hodson, 2010). Por otra parte, las medidas que tratan de apresar la animalización permiten salvar las dificultades que entraña utilizar las medidas más sutiles de deshumanización, especialmente aquellas centradas en atributos exclusivamente humanos. En este sentido, Chas et al. (2016) encontraron que los mismos términos emocionales no tienen exactamente el mismo significado, ni se evalúan de la misma forma, para muestras de niños y de adultos. El nivel de comprensión de los términos afectivos que tienen los niños no es igual al de los adultos, y se observan discrepancias en el modo en que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



niños y adultos perciben las diferentes dimensiones evaluativas de los sentimientos (por ejemplo, la duración o la información moral que aportan). Por ello, los investigadores han de ser cautos al emplear los valores normativos de los adultos en las investigaciones con niños. Finalmente, es importante conocer si la animalización de los exogrupos puede ser investigada con medidas tanto implícitas como explícitas.

El propósito de las tres investigaciones que se presentan en este trabajo es comprobar si los niños, al igual que los adultos, animalizan a los miembros del exogrupo. A diferencia de las investigaciones que emplean términos emocionales, se pretende explorar la fuerza asociativa de términos referidos a humanos y a animales con el endogrupo y el exogrupo. De este modo, se trata de verificar la robustez de la tendencia a animalizar, empleando un procedimiento implícito y también un procedimiento menos encubierto, en el que los niños deben decidir si asocian al exogrupo con animales o con humanos.

En esta investigación, hemos seguido el procedimiento ideado por Viki et al. (2006), quienes plantearon como estrategia para medir la animalización en adultos una medida implícita (IAT; Greenwald et al., 1998), junto con dos medidas explícitas. Concretamente, Viki et al. (2006) pidieron a participantes adultos que asociaran palabras relativas a animales (p.e., animal doméstico, vida salvaje) y a humanos (p.e., gente, civil, soltero) con el endogrupo (Ingleses) y con diferentes exogrupos (Alemanes, Italianos, Franceses). Concretamente realizaron cuatro estudios que proporcionaron resultados convergentes. Así, en el estudio 1, usando el Test de Asociación Implícita, mostraron que los participantes fueron más rápidos durante la tarea compatible (cuando los nombres del endogrupo y las palabras humanas compartían la misma tecla de respuesta y los nombres del exogrupo y las palabras animales compartían la misma tecla de respuesta), en comparación con la tarea incompatible. En un segundo y tercer estudio, en lugar de usar una tarea implícita, utilizaron una tarea de papel y

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

lápiz en la que los participantes debían emparejar nombres propios de personas del endogrupo (p.e., Elizabeth, John, Charles) y del exogrupo (p.e., Amelie, Charlotte, Rene) con palabras relativas a términos humanos o animales. Sus resultados muestran que hay una inclinación en los adultos a asociar los términos humanos con el endogrupo, significativamente mayor que con el exogrupo. Además, también observaron que este resultado era independiente de la valencia de los términos empleados. Por último, en el estudio que completaba la serie de cuatro experimentos, los investigadores pidieron a los participantes que seleccionaran de una lista formada por palabras relativas a animales y a humanos, aquellas que, según su opinión, mejor caracterizaban al endogrupo y al exogrupo, expresados estos en términos de etiqueta categorial (p.e., Alemanes, Italianos). De nuevo, se evidenció cómo los participantes seleccionaron más palabras relativas a humanos para el endogrupo, en comparación con el exogrupo.

En el primer estudio se utiliza el test de asociación implícita (IAT; Greenwald et al., 1998); esperamos que los participantes sean más rápidos en sus respuestas cuando el endogrupo se asocia con palabras humanas y el exogrupo con palabras animales (tarea compatible), en comparación con la tarea incompatible. En los otros dos estudios se emplea una tarea de papel y lápiz, en la que los participantes tienen que unir los nombres del endogrupo y del exogrupo con palabras relacionadas con humanos o animales. En esos dos estudios esperamos que los participantes relacionen más al exogrupo con palabras animales que al endogrupo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

### Estudio piloto

Antes de llevar a cabo la primera investigación se realizó un estudio piloto que permitió seleccionar las palabras que posteriormente se utilizaron en las investigaciones. Concretamente, se presentaron 40 palabras (20 relativas a animales y 20 relativas a humanos) a 32 participantes (Media de edad de 11.22; DT= 0.906) con el objeto de que las evaluaran respecto a dos dimensiones. La primera dimensión consistió en explorar la humanidad de los términos, para lo que tenían que responder a la pregunta “¿a quién describe mejor cada palabra?” e indicar en qué medida cada una de las 40 palabras presentadas describía a humanos o a animales, en una escala Likert de 5 puntos (1=*únicamente animales* a 5=*únicamente humanos*). En la segunda dimensión, los participantes tenían que señalar la valencia de todas las palabras de la lista respondiendo a la pregunta “¿en qué medida es positiva o negativa cada palabra?”, también en una escala Likert de 5 puntos (1= *totalmente negativa* a 5= *totalmente positiva*).

El análisis de las respuestas proporcionó las medidas promedio de cada una de las palabras. De este listado se seleccionaron 20 palabras, 10 humanas y 10 animales, de modo que sus promedios fueran significativamente diferentes en la escala de humanidad (M= 4.43; DT= 0.46 para los términos humanos y M= 1.97; DT= 0.52 para los términos animales,  $t(18)=11.226$ ,  $p<.001$ ). Además, también se comprobó que no hubieran diferencias significativas en función de la valencia para las palabras referidas a humanos (M=3.98; DT= 1.1), y para las referidas a animales (M=3.41; DT= 0.82;  $t(18)=1.312$ ,  $p > .20$ ).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

### ESTUDIO 3

#### Participantes

En esta investigación participaron 164 alumnos de tres niveles educativos. En concreto participaron 56 alumnos de quinto de primaria (edad media= 10.07; DT=0.322), 53 alumnos de sexto de primaria (edad media= 11.09; DT=0.354) y 55 alumnos de primero de secundaria (media edad= 12,33; DT= 0.668). El 51,8% de la muestra fueron niñas. Del total de participantes, 81 realizaron el experimento en el orden compatible-incompatible y 83 en el orden incompatible-compatible. Todos los participantes respondieron voluntariamente.

#### Procedimiento

Para este experimento se empleó el procedimiento del test de asociación implícita (IAT). Esta técnica mide los tiempos de reacción en tareas de clasificación midiendo la fuerza asociativa de dos conceptos y dos atributos. El supuesto es que resulta más fácil y rápida la respuesta conductual cuando dos conceptos fuertemente asociados comparten una misma categoría. La latencia de respuesta permitirá medir la fuerza relativa de la asociación entre conceptos, y, por tanto, inferir las actitudes hacia los mismos. En este experimento, los participantes respondieron a estímulos pertenecientes a cuatro categorías. Dos categorías estaban constituidas por nombres propios de personas del endogrupo vs. exogrupo (10 nombres de españoles – por ejemplo, Juan; y 10 nombres de árabes – por ejemplo, Mohamed), y otras dos por términos relativos a humanidad vs. animalidad (10 términos humanos - por ejemplo, humanidad, ciudadano- y 10 términos animales - por ejemplo, cachorro, salvaje).

Los términos relativos a humanos vs. animales fueron seleccionados del estudio piloto, mientras que los nombres propios de españoles y árabes fueron seleccionados de una base

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

de datos de internet (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA [En línea]. España. Base de datos del instituto nacional de estadística. [Fecha de consulta: abril de 2015]. Disponible en: <http://www.ine.es/daco/daco42/nombyapel/nombyapel.htm>).

Los estímulos (palabras) fueron presentados en el monitor, centrados, y permanecían en la pantalla hasta que los participantes respondían. En cuanto se daba una respuesta aparecía la siguiente palabra. El intervalo de tiempo entre los ensayos era de 400ms. Los estímulos fueron presentados al azar y sin remplazo, apareciendo cada estímulo una única vez en la tarea.

Tanto las instrucciones como las tareas se explicaron y realizaron a través de los ordenadores utilizando un programa de IAT (E-prime) y las respuestas se recogían a través del teclado. Para responder debían presionar la tecla Q con la mano izquierda, y la tecla P con la mano derecha, y los tiempos de respuesta se grababan automáticamente.

El experimento constaba de cinco tareas. En la primera tarea se presentaban los 20 nombres y tenían que señalar cuáles eran españoles y cuáles eran árabes. La segunda tarea consistía en señalar qué palabras se relacionaban con personas y cuáles con animales. El tercer ejercicio era el de la tarea compatible. En ella se les presentaban los 20 nombres y las 20 palabras, y tenían que presionar la misma tecla cuando vieran nombres españoles y palabras relacionadas con personas, y otra tecla diferente para señalar nombres árabes y palabras relacionadas con animales. En la cuarta tarea se les presentaban los nombres de nuevo, y tenían que señalar si eran españoles o árabes, pero esta vez se invertía el orden de las teclas para preparar a los participantes para la siguiente tarea. La quinta y última tarea era la incompatible. Se presentaban los 20 nombres y las 20 palabras y tenían que responder utilizando la misma tecla para los nombres españoles y las palabras relacionadas con animales, y otra tecla diferente para los nombres árabes y las palabras relacionadas con

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

personas. El diseño del experimento fue contrabalanceado de forma que la mitad respondieron primero a la tarea compatible y la otra mitad respondieron primero a la incompatible.

Antes de empezar con la primera tarea se les presentaban unos ejemplos para que se familiarizaran con la forma de responder. Concretamente, se les presentaban 5 nombres de fruta y 5 nombres de animales y tenían que presionar una tecla para indicar si eran frutas y otra tecla diferente para señalar si eran animales. A continuación empezaban con las tareas del experimento.

### Resultados y discusión

Para llevar a cabo los análisis solo se tuvieron en cuenta las respuestas correctas de los participantes a los ensayos del IAT. Esto hizo que se eliminaran los datos de 15 participantes con tasas de error mayor que 30%. Una vez eliminados, la tasa de error promedio de la muestra definitiva fue de 15.98% (SD=6.55). Para el análisis de los datos se siguió el procedimiento estándar de Greenwald et al. (1998). Esto significa que solo se tuvieron en cuenta los datos de los ensayos correspondientes a los bloques 3 y 5. Following Nosek, Banaji, Sriram, Axt y Greenwald (2014), all responses faster than 400 ms or slower than 2000 ms recoded to those numbers respectively.

Antes de verificar la hipótesis del estudio se llevó a cabo un análisis para determinar si había diferencias en el orden de presentación debido al contrabalanceo de los bloques 3 y 5. El resultado del t-test dio resultados no significativos tanto para el bloque 3 ( $t(147)=-1.52$ ;  $p=.13$ ) como para el bloque 5 ( $t(147)= -.12$ ;  $p=.91$ ).

Como se sugiere en Greenwald, Nosek y Banaji (2003), computamos la puntuación D. Calculamos la diferencia en la latencia media de respuesta entre los bloques críticos 3 y 5, y

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

calculamos una desviación estándar de todas las latencias para las dos tareas críticas (tarea 3 y tarea 5). Luego, dividimos las latencias medias para cada las tareas 3 y 5 por esa desviación estándar.

La puntuación D fue significativamente mayor que cero para los niños ( $M = 0.27$ ,  $SD = 0.44$ ),  $t(149) = 7.56$ ,  $p < .001$ . Esta puntuación indica que los participantes fueron más rápidos al responder la tarea compatible ( $M=1097.23$ ;  $SD=186.12$ ) que la incompatible ( $M=1221.31$ ;  $SD=234.36$ ).

A continuación, se ejecutó un ANOVA para comprobar si la puntuación D difería en función del curso de los participantes: 5º de primaria vs. 6º de primaria vs. 1º de la educación secundaria. Este análisis reveló que no existen diferencias en función del curso,  $F(1,148)=0.269$ ;  $p=.765$ .

Los resultados indican que los niños establecieron una asociación automática más fuerte entre los nombres de su endogrupo y las palabras relacionadas con la humanidad, que entre los nombres del exogrupo y las mismas palabras. Paralelamente, se produjo una asociación más fuerte entre los nombres del exogrupo y los términos animales, que entre los nombres del propio grupo y este tipo de palabras. Por lo tanto, el estudio muestra que se produce deshumanización en niños utilizando la estrategia de animalización. Además, el uso de una medida implícita como el IAT pone de manifiesto que esta asociación más fuerte animal – exogrupo se produce fuera del control consciente de los niños.

## ESTUDIO 4

### Participantes

En este estudio participaron 158 niños correspondientes a tres niveles educativos. Concretamente, participaron 52 niños de quinto de primaria, 56 niños de sexto de primaria, y

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

50 niños de primero de Educación Secundaria. La edad media de los participantes fue de 11.44 (SD=0.97). El 46% de los participantes fueron mujeres. Todos los participantes respondieron voluntariamente dentro del aula en presencia de un profesor y de la investigadora.

### Diseño

El estudio empleó un diseño factorial de 2 (Grupo: nombres del endogrupo vs. nombres del exogrupo) x 2 (Tipo de palabras: palabras relacionadas con humanidad vs. palabras relacionadas con animales). Las dos variables fueron intragrupo. La variable dependiente fue la asociación de nombres del endogrupo y del exogrupo con palabras animales.

### Procedimiento

Se diseñó un cuestionario adaptado a los niños (breve, simple y ejemplificado), que constaba de dos partes. En la primera parte se les presentaba, en la izquierda de la hoja, una columna con diez nombres típicos españoles (5 de chico y 5 de chica) seleccionados de la misma base de datos utilizada en el Estudio 1. A la derecha de la misma hoja, aparecía otra columna con las 20 palabras (10 relacionadas con humanos y otras 10 relacionadas con animales) que fueron seleccionadas de nuestro estudio piloto. La tarea de los participantes consistía en unir cada uno de los nombres españoles con una única palabra, y la palabra que elegían sólo podía seleccionarse una vez, es decir, si la unían a un nombre no podrían usarla de nuevo. En la segunda parte del cuestionario se les presentaba, a la izquierda del folio, una columna con 10 nombres típicos árabes (5 de chico y 5 de chica) seleccionados de la misma base de datos utilizada en el Estudio 3, y otra columna a la derecha con las mismas 20

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



palabras utilizadas también en el Estudio 3, referidas a humanos y animales. Se les pedía a los participantes que unieran cada uno de los nombres árabes con una única palabra teniendo en cuenta que cada palabra sólo podría elegirse una sola vez.

El orden de las tareas fue contrabalanceado. Esto es, la mitad de la muestra respondió en primer lugar a la tarea que tenía primero los nombres españoles y después los árabes. La otra mitad respondió primero a la tarea de los nombres árabes y después a la de los españoles.

### Resultados y discusión

En primer lugar, se llevó a cabo un análisis preliminar con el objeto de determinar que el orden de presentación de los estímulos no afectaba a los resultados. El ANOVA realizado mostró que no se produjo ningún efecto ni interacción significativa debido al orden de presentación ( $p > .05$ ).

En segundo lugar, se procedió a verificar si la tendencia a asociar al exogrupo con palabras animales era mayor que en el endogrupo. Dado que el número de asociaciones relativas a las palabras animales era complementario y dependiente respecto a la asociación relativa a palabras humanas, solo se llevó a cabo el análisis de las primeras. Para ello se realizó una comparación de medias con el estadístico t, de la puntuación obtenida en el caso de las palabras animales para los nombres del exogrupo y los nombres del endogrupo. Los resultados mostraron diferencias entre las medias estadísticamente significativas,  $t(156) = 6.548$ ;  $p < .001$ ). Es decir, los participantes escogieron más palabras referidas a animales para los nombres de miembros del exogrupo ( $M = 4.25$ ;  $SD = 1.72$ ) que para los miembros del endogrupo ( $M = 3.21$ ;  $SD = 1.62$ ).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Los resultados obtenidos indican que, tal y como hipotetizábamos, los niños asociaron más frecuentemente las palabras animales con los nombres del exogrupo que con los nombres del endogrupo. Es decir, empleando una tarea explícita, se pudo detectar la tendencia a animalizar a los miembros del exogrupo en niños.

## ESTUDIO 5

### Participantes

Participaron en este estudio un total de 157 niños, de los cuales el 48% fueron niñas. Los participantes pertenecían a distintos niveles educativos. Concretamente, 45 niños estaban en quinto de educación primaria, 57 niños cursaban sexto de primaria, y 55 niños estaban en primero de Educación Secundaria. La edad media de los participantes fue de 11.07 (SD=0.88). Todos los participantes respondieron voluntariamente dentro del aula en presencia de un profesor y de la investigadora.

### Diseño

El modelo factorial de este estudio fue de 2 (Etiqueta categorial: endogrupo-españoles vs exogrupo-árabes) x 2 (Tipo de palabras: palabras relacionadas con humanidad vs palabras relacionadas con animales). Las dos variables fueron intragrupo. La variable dependiente fue la atribución de palabras animales al endogrupo y al exogrupo.

### Procedimiento

Realizamos un cuestionario con dos partes. En la primera parte se les presentaba a los participantes las 20 palabras seleccionadas del estudio piloto (10 relacionadas con humanos y otras 10 relacionadas con animales), concretamente, las mismas palabras utilizadas en el

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

estudio 2. Se pedía a los participantes que eligiesen solamente las 10 palabras que, en su opinión, mejor representasen a los españoles. En la otra parte del cuestionario se les volvían a presentar las mismas 20 palabras, pero esta vez tenían que escoger las 10 palabras que, en su opinión, mejor representase a los árabes. Las instrucciones fueron las siguientes:

*“Tu tarea consistirá en marcar con una cruz las 10 palabras que más te peguen con los ÁRABES/ESPAÑOLES”*

El orden de las tareas fue contrabalanceado. Esto es, la mitad de la muestra respondió, en primer lugar, a la tarea para el endogrupo (españoles) y después a la del exogrupo (árabes). La otra mitad respondió primero a la tarea para el exogrupo (árabes) y después a la del endogrupo (españoles). El alumnado respondió a los cuestionarios voluntariamente y dentro de su aula.

### Resultados y discusión

En primer lugar, se verificó que no hubiera diferencias significativas relativas al contrabalanceo de los cuestionarios. Para ello realizamos un ANOVA que reveló que el orden de presentación de los estímulos no afectaba a los resultados, es decir, que no producía ni efectos principales ni interacciones significativas, ( $p > 0.5$ ).

En segundo lugar, se procedió a verificar si la tendencia a asociar al exogrupo con palabras animales era mayor que en el endogrupo. Para ello se realizó una comparación de medias con el estadístico t, del número de palabras animales seleccionadas para los nombres del exogrupo y los nombres del endogrupo. Los resultados mostraron diferencias entre las medias estadísticamente significativas,  $t(156) = 8.114$ ;  $p < .001$ ). Concretamente, los participantes escogieron más palabras referidas a animales para los nombres de miembros del exogrupo ( $M = 3.84$ ;  $SD = 1.77$ ) que para los miembros del endogrupo ( $M = 2.63$ ;  $SD = 1.39$ ).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Los resultados muestran que, tal y como hipotetizábamos los niños deshumanizan a los miembros de los exogrupos mediante un proceso de animalización también cuando en lugar de nombres de miembros del endogrupo y del exogrupo se utilizan etiquetas categoriales, que pueden suponer un nivel mayor de abstracción para ellos.

### DISCUSIÓN GENERAL

A pesar de la creciente investigación desarrollada en torno a la deshumanización, apenas se ha investigado la animalización como forma de deshumanización en la infancia. Esta investigación ofrece una serie de contribuciones importantes en este campo.

En primer lugar, se ha obtenido evidencia de que los niños son capaces de animalizar a los exogrupos. En tres estudios, niños españoles con edades comprendidas entre los 10 y 14 años deshumanizaron al exogrupo árabes mediante la asociación más fuerte entre palabras animales y el exogrupo, en comparación con la asociación de esas mismas palabras con el endogrupo. Este patrón de animalización infantil refleja el encontrado previamente en adultos (p.e., Viki et al. 2006), y aporta la primera evidencia consistente de que los niños mantienen representaciones animalizadas de los exogrupos. Además, los resultados confirman que la deshumanización en niños se expresa no sólo de manera sutil, sino también mediante las asociaciones más explícitas entre animales y exogrupo.

En el Estudio 3, pusimos a prueba nuestra hipótesis utilizando el IAT (Greenwald et al., 1998). Como hipotetizábamos, los participantes tardaron significativamente menos tiempo en asociar nombres españoles con términos humanos y nombres árabes con términos animales que lo que tardaban en asociar nombres españoles con animales y nombres árabes con humanos. Este resultado es similar al encontrado por Viki et al. (2006), en su primer estudio, pero realizado con población adulta. En los estudios 4 y 5 se procedió a verificar si la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

tendencia a asociar al endogrupo con palabras animales era superior en el exogrupo que en el endogrupo, cuando se utilizaba una medida más explícita. En ambas investigaciones utilizamos una tarea de papel y lápiz en la que se pedía a los participantes que unieran nombres del endogrupo y del exogrupo con palabras relacionadas con humanos y palabras relacionadas con animales. Los resultados mostraron que los participantes atribuyeron más palabras animales al exogrupo que al endogrupo. Nuevamente, estos resultados fueron similares a los encontrados por Viki et al. (2006), en su segundo estudio.

Además, de forma consistente con los resultados obtenidos en las investigaciones realizadas previamente sobre deshumanización en la infancia (Brown et al., 2007, Chas et al., 2015; Costello y Hodson 2014; Martin et al., 2008; Vezzali et al., 2011), encontramos que los participantes parecen asociar la humanidad más con el endogrupo que con el exogrupo. De manera novedosa, en esta investigación se aporta evidencia empírica de que los niños deshumanizan al exogrupo utilizando la estrategia de la animalización. Así, las medidas que utilizamos en esta investigación examinan la deshumanización utilizando palabras animales versus humanas y no términos emocionales. Por ello, los resultados obtenidos permiten ampliar el espectro de medidas de deshumanización que se pueden aplicar a la población infantil, demuestra la presencia de animalización en la infancia, y, además, mediante el uso de medidas tanto implícitas como explícitas.

El uso de medidas centradas en la animalización para estudiar la deshumanización en niños supone una serie de ventajas relevantes. En primer lugar, permite superar la dificultad que implica tener que verificar que los niños comprenden el significado de los términos que se utilizan, y que ese significado se corresponde con el que le atribuyen los adultos. Estudios previos (Chas et al., 2015) han recomendado que no se utilicen términos emocionales basados en las respuestas de los adultos para medir la deshumanización en niños, ya que no

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

se produce una correspondencia perfecta entre ellos. Por otra parte, las medidas utilizadas para apresar la animalización se basan en procesos asociativos, no implican un proceso atribucional, más complejo desde el punto de vista cognitivo, y que en el caso de los niños puede suponer importantes dificultades de comprensión. Finalmente, desde un punto de vista teórico, los resultados obtenidos respaldan la idea de que la devaluación de lo animal frente a lo humano se desarrolla en la infancia, y se traslada desde esta etapa al ámbito de las relaciones intergrupales. Estudios previos han verificado que los niños establecen una devaluación de lo animal frente a lo humano, tal como predice el modelo de prejuicio interespecies (Costello y Hodson, 2014), y que esta creencia es un precursor de deshumanización. Sin embargo, hasta ahora prácticamente no se ha comprobado que la deshumanización en la infancia se produce a través de la animalización de los exogrupos. Este estudio prueba que los niños utilizan esta estrategia de deshumanización, con medidas tanto implícitas como explícitas.

Desde un punto de vista aplicado, el conocimiento sobre el desarrollo de los procesos de deshumanización en niños es crucial para abordar estrategias que consigan atenuarlo desde la infancia. Estos estudios respaldan la posibilidad de intervenir reduciendo la animalización, y para ello puede ser determinante abordar la creencia subyacente sobre la devaluación de lo animal frente a lo humano. Algunos estudios han probado que activar la similitud de los animales con los seres humanos mejora la imagen de los exogrupos (Bastian et al., 2012; Costello y Hodson, 2010), y sería muy interesante conocer si los efectos son incluso más intensos en población infantil. Además, puede ser muy importante intervenir desde la infancia para reducir el uso de términos animales para referirse a determinados colectivos en chistes, cuentos, etc.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Estas investigaciones adolecen de algunas limitaciones que es preciso tener en cuenta. En primer lugar, se centra en un rango de edad infantil muy estrecho, con el que no es posible establecer en qué momento del desarrollo se produce la asociación entre la dimensión animal y los exogrupos. Para ello, es necesario que futuras investigaciones pongan el peso en un enfoque evolutivo del proceso de animalización. En segundo lugar, tal y como fueron diseñados los estudios, no es posible establecer patrones relacionales entre las medidas directas y sutiles de animalización. Por otra parte, una vez comprobada la aplicabilidad de las medidas en población infantil, sería interesante conectar las propuestas teóricas que dan cuenta del proceso de animalización (por ejemplo, el modelo de prejuicio interespecies), con las medidas aquí desarrolladas.

Tomados en su conjunto, los estudios presentados muestran que los niños utilizan la imagen animal para deshumanizar a los otros. Para comprobar la robustez de la deshumanización en la población infantil sería interesante investigar si éstos utilizan también otras entidades no humanas (robots, monstruos) para restar humanidad a los miembros de los exogrupos, si las asociaciones entre animales y exogrupo son más maleables en la infancia que en la edad adulta, si las formas más directas y las más sutiles de animalización se desarrollan de manera paralela, y si tienen consecuencias conductuales similares o por el contrario cada manifestación de deshumanización se relaciona con conductas específicas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

**REFERENCIAS**

- Andrighetto, L., Baldissarri, C., Lattanzio, S., Loughnan, S., y Volpato, C. (2014). Humanitarian aid? Two forms of dehumanization and willingness to help after natural disasters. *British Journal of Social Psychology, 53*, 573-584. Doi:10.1111/bjso.12066
- Banaji, M. R., Baron, A. S., Dunham, Y., y Olson, K. (2008). The development of intergroup social cognition: Early emergence, implicit nature, and sensitivity to group status. En S. R. Levy y M. Killen (Eds.), *Intergroup attitudes and relations in childhood through adulthood* (pp. 197-236). New York: Oxford University Press.
- Baron, A.S., y Banaji, M. (2006). The development of Implicit attitudes. Evidence of race evaluations from ages 6 and 10 and adulthood. *Psychological Science, 17*, 53-58. Doi: 10.1111/j.1467-9280.2005.01664.x.
- Bastian, B., Costello, K., Loughnan, S., y Hodson, G. (2012). When closing the human-animal divide expands moral concern: the importance of framing. *Social Psychology and Personality Science, 3*, 421-429. Doi:10.1177/1948550611425106
- Betancor, V., Chas, A., Rodríguez-Pérez, A., y Delgado, N. (2016). Infrhumanization in children: an evaluation of 70 terms relating to humanity. *Psicothema, 28*, 53-58. Doi: 10.7334/psicothema2015.95
- Brown, R., Eller, A., Leeds, S., y Stace, K. (2007). Intergroup contact and intergroup attitudes: A longitudinal study. *European Journal of Social Psychology, 37*, 692-703. Doi: 10.1002/ejsp.384
- Carey, S. (1985). *Conceptual change in childhood*. Cambridge, MA: MIT Press.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



Chas, A., Betancor, V., Rodríguez-Pérez, A., y Delgado, N. (2015). Differential attribution of secondary emotions to members of the ingroup and the outgroup: infrahumanization bias in children. *Studies in Psychology*, 2, 366-388. Doi: 10.1080/02109395.2015.1026120

Costello, K., y Hodson, G. (2010). Exploring the roots of dehumanization: The role of animal-human similarity in promoting immigrant humanization. *Group Processes and Intergroup Relations*, 13, 3-22. Doi:10.1177/1368430209347725

Costello, K., y Hodson, G. (2014). Explaining dehumanization among children: The interspecies model of prejudice. *British Journal of Social Psychology*, 53, 175-197. Doi:10.1111/bjso.12016

Fiedler, K., Messner, C., y Bluemke, M. (2006). Unresolved problems with the "I", the "A" and the "T": Logical and psychometric critique of the Implicit Association Test (IAT). *European Review of Social Psychology*, 17, 74-147. Doi: 10.1080/10463280600681248.

Goff, P. A., Eberhardt, J. L., Williams, M. J., y Jackson, M. C. (2008). Not yet human: Implicit knowledge, historical dehumanization, and contemporary consequences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 94(2), 292-306. Doi: 10.1037/0022-3514.94.2.292

Greenwald, A. G., McGhee, D. E., y Schwartz, J. (1998). Measuring individual differences in implicit cognition: The implicit association test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 1464-1480. Doi:10.1037/0022-3514.74.6.1464

Greenwald, A. G., Nosek, B. A., y Banaji, M. R. (2003). Understanding and using the implicit association test: I. An improved scoring algorithm. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85, 197-216. Doi: 10.1037/0022-3514.85.2.197

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Haslam, N. (2006). Dehumanization: An integrative review. *Personality and Social Psychology Review, 10*, 252–264. Doi:10.1207/s15327957pspr1003\_4
- Haslam, N., y Loughnan, S. (2014). Dehumanization and infrahumanization. *Annual Review of Psychology, 65*, 399-423. Doi:10.1146/annurev-psych-010213-115045
- Haslam, N., Loughnan, S., Kashima, Y., y Bain, P. (2008). Attributing and denying humanness to others. En W. Stroebe y M. Hewstone (Eds.), *European review of social psychology* (Vol. 19, pp. 55-85). Hove: Psychology Press.
- Haslam, N., Loughnan, S., y Sun, P. (2011). Beastly: What makes animal metaphors offensive? *Journal of Language and Social Psychology, 30* (3), 311-325. Doi: 10.1177/0261927X11407168
- Kteily, N., Bruneau, E., Waytz, A., y Cotterill, S. (2015). The ascent of man: Theoretical and empirical evidence for blatant dehumanization. *Journal of Personality and Social Psychology, 109*, 901-931. Doi: 10.1037/pspp0000048
- Leidner, B., Castano, E., y Ginges, J. (2013). Dehumanization, retributive and restorative justice, and aggressive versus diplomatic intergroup conflict resolution strategies. *Personality and Social Psychology Bulletin, 39*, 181-192. Doi:10.1177/0146167212472208
- Leyens, J.-Ph., Demoulin, S., Vaes, J., Gaunt, R., y Paladino, M. P. (2007). Infra-humanization: The wall of group differences. *Journal of Social Issues and Policy Review, 1*, 139-172. Doi:10.1111/j.1751-2409.2007.00006.x
- Leyens, J. Ph., Paladino, P., Rodríguez-Torres, R., Vaes, J., Demoulin, S., Rodríguez-Pérez, A., y Gaut, R. (2000). The emotional side of prejudice: The attribution of secondary

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

emotions to ingroups and outgroups. *Personality and Social Psychology Review*, 4, 186-197. Doi: 10.1207/ S15327957PSPR0402\_06

Leyens, J. Ph., Rodríguez-Pérez, A., Rodríguez-Torres, R., Gaunt, R., Paladino, M., Vaes, J., y Demoulin, S. (2001). Psychological essentialism and the differential attribution of uniquely human emotions to ingroups and outgroups. *European Journal of Social Psychology*, 31, 395-411. Doi: 10.1002/ejsp.50

Loughnan, S., y Haslam, N. (2007). Animals and androids: Implicit associations between social categories and nonhumans. *Psychological Science*, 18, 116-121. Doi:10.1111/j.1467-9280.2007.01858.x

Martin, J., Bennett, M., y Murray, W. S. (2008). A developmental study of the infrahumanization hypothesis. *British Journal of Developmental Psychology*, 26, 153-161. Doi:10.1348/026151007X216261

Martínez, R., Rodríguez-Bailón, R., y Moya, M. (2012). Are they animals or machines? Measuring dehumanization. *The Spanish Journal of Psychology*, 15, 1110-1122. Doi: 10.5209/rev\_SJOP.2012.v15.n3.39401

Monteiro, M.B., De França, D.X., y Rodrigues, R. (2009). The development of intergroup bias in childhood: How social norms can shape children's racial behaviours. *International Journal of Psychology*, 44, 29-39. Doi: 10.1080/00207590802057910.

Nosek, B.A., Bar-Anan, Y., Sriram, N., Axt, J., y Greenwald, A.G. (2014). Understanding and Using the Brief Implicit Association Test: Recommended Scoring Procedures. *PLoS ONE* 9(12): e110938. Doi:10.1371/journal.pone.0110938

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Raabe, T., y Beelmann, A. (2011). Development of ethnic, racial, and national prejudice in childhood and adolescence: A multinational meta-analysis of age differences. *Child Development, 82* (6), 1715-1737. Doi: 10.1111/j.1467-8624.2011.01668.x.

Rutland, A., Brown, R., Cameron, L., Ahmavaara, A., Arnold, K., y Samson, J. (2007). Development of the positive-negative asymmetry effect: Ingroup exclusion norm as mediator of children's evaluations on negative attributes. *European Journal of Social Psychology, 37*, 171-190. Doi: 10.1002/ejsp.342.

Tam, T., Hewstone, M., Kenworthy, J. B., Cairns, E., Marinetti, C., Geddes, L., y Parkinson, B. (2008). Postconflict Reconciliation: Intergroup Forgiveness and Implicit Biases in Northern Ireland. *Journal of Social Issues, 64*(2), 303-320 Doi: 10.1111/j.1540-4560.2008.00563.x

Vezzali, L., Capozza, D., Stathi, S., y Giovannini, D. (2011). Increasing outgroup trust, reducing inhumanization, and enhancing future contact intentions via imagined intergroup contact. *Journal of Experimental Social Psychology, 48*, 437-440. Doi:10.1016/j.jesp.2011.09.008

Viki, G. T., Winchester, L., Titshall, L., Chisango, T., Pina, A., y Russell, R. (2006). Beyond secondary emotions: the inhumanization of outgroups using human-related and animal-related words. *Social Cognition, 24*, 753-775. Doi:10.1521/soco.2006.24.6.753

Wells, D. L., y Hepper, P. G. (1995). Attitudes to animal use in children. *Anthrozoös, 8* (3), 159-170. Doi: 10.2752/089279395787156338

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Apéndice 1: Palabras humanas y animales utilizadas en los estudios

Palabras	HUMANIDAD		VALENCIA	
	MEDIA	SD	MEDIA	SD
Asilvestrado	1,8	0,8	2,5	1,2
Cachorro	1,3	0,7	4,1	1,2
Campestre	2,9	1,1	3,4	1,1
Ciudadano	4,7	0,7	4,6	0,8
Criar	2,6	0,9	4,2	1,2
Criatura	2,6	1,2	3,8	1,4
Domesticado	1,4	0,9	3,7	1,3
Fauna	1,6	0,8	4,0	1,2
Gente	4,9	0,4	4,5	0,7
Habitante	4,6	0,7	4,6	0,6
Humanidad	4,7	0,6	4,5	0,8
Individuo	3,5	1,1	3,2	1,1
Lógica	4,3	0,7	4,5	0,7
Madurez	4,2	0,8	4,5	0,7
Mascota	1,8	1,5	4,1	1,3
Mentir	4,5	0,8	1,3	0,8
Pedigri	1,9	1,2	3,3	1,0
Persona	4,9	0,2	4,5	0,8
Salvaje	1,9	0,9	1,7	1,0
Soltero	4,7	0,7	3,7	1,2

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Apéndice 2: Nombres del endogrupo y del exogrupo utilizados en los estudios.

MARÍA	AMINA
ALEJANDRO	MOHAMED
PABLO	ALÍ
LUCÍA	SAMIRA
PAULA	AICHA
DANIEL	HASSAN
ADRIÁN	RACHID
LAURA	MALIKA
MARTA	FATIHA
DAVID	SAID

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

**ESTUDIO 6:**

**Ellos no sufren como nosotros: la atribución diferencial de dolor social como criterio de deshumanización en los niños.**

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

## INTRODUCCION

La mayoría de los seres humanos tiene una capacidad de empatía que les permite percibir el dolor que otros están sintiendo, tanto cuando se trata de un dolor físico como cuando se refiere a un dolor social. El primero, dolor físico, es el que se siente cuando se sufre un daño físico como, por ejemplo, recibir un golpe. En estos casos, las investigaciones en neuroimagen han demostrado que las personas tienden a experimentar automáticamente la experiencia emocional y sensorial del dolor físico cuando observan el dolor en otra persona (Jackson, Meltzoff y Decety, 2005; Osborn y Derbyshire, 2009). El segundo, dolor social, se refiere al dolor que se experimenta ante la pérdida de relaciones sociales como, por ejemplo, el ostracismo, la humillación, la exclusión o el rechazo social. También en este tipo de dolor se ha comprobado como la simple observación de alguien que sufre ostracismo (ej: ignorado y excluido) causa en el observador el mismo grado de afecto negativo y estrés psicológico (Wesselmann, Bagg y Williams, 2009).

Pero que tengamos la capacidad de compartir la experiencia tanto del dolor físico como social, no significa que seamos siempre exactos en detectar el sufrimiento del otro en todas las circunstancias. De hecho, en los últimos años, diferentes investigadores se han interesado por estudiar las características del target que puede influir en el nivel de dolor, físico o social, que se le atribuye. Así, por ejemplo, los observadores tienden a subestimar el dolor físico cuando quien lo sufre es una mujer (Riva, Sacchi et al., 2011; Riva y Wirth, et al., 2011), una persona anciana (Horgas y Elliot, 2004) o cuando es alguien socialmente distante (Batson y Ahmad, 2009, Cikara, Bruneau y Saxe, 2011). Resultados paralelos se han encontrado para el dolor social.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



Concretamente, las personas que no habían experimentado activamente dolor social eran menos precisos en su estimación del dolor social de otros, en comparación con personas que sí habían experimentado activamente dicho dolor (Nordgren, MacDonald y Banas, 2011). También se ha encontrado que se subestima el dolor social cuando quien lo sufre es una persona psicológicamente distante y no alguien cercano (Meyer et al., 2013).

Sin embargo, hasta el momento, sólo hay un estudio que ha utilizado una investigación comparativa de la tendencia a atribuir el dolor social y físico en el ámbito de las relaciones intergrupales. Concretamente, Riva y Andrighetto, (2012) realizaron una integración de la investigación sobre sesgo intergrupar en el juicio de dolor (p.e., Chiao y Mathur, 2010) y la investigación psicosocial sobre atribución intergrupar de humanidad (Haslam et al., 2008). Así, hipotetizaron que el dolor social, comparado con el dolor físico, puede ser considerado una marca de humanidad y, por tanto, más típico de los miembros del endogrupo que del exogrupo. Por contraste, el dolor físico puede ser percibido como una característica tan típica de los seres humanos como de otros seres vivos, por lo que no habría atribución diferencial a los miembros del exogrupo y del endogrupo.

Para comprobar su hipótesis, realizaron dos estudios en diferentes escenarios. En ambos estudios, los participantes fueron italianos y los exogrupos fueron dos grupos nacionales: chinos y ecuatorianos, que son altamente representativos de minorías étnicas en el contexto de investigación y que son percibidos de forma diferentes en términos de calidez y competencia. Concretamente, los chinos son percibidos como poco cálidos y muy competentes y los ecuatorianos como muy

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

cálidos, pero poco competentes. Los resultados mostraron que los participantes italianos atribuyeron menos dolor social cuando consideraron a un miembro del exogrupo (chino o ecuatoriano) que a uno del endogrupo. Esos efectos no se encontraron en el dolor físico.

Siguiendo la investigación de Riva y Andriuguetto (2012), el objetivo de nuestro estudio es comprobar si esta atribución diferencial de dolor físico y dolor social se produce también en la población infantil. Esto es, si los niños, al igual que los adultos, deshumanizan a los miembros del exogrupo atribuyéndoles menos capacidad de experimentar dolor social.

En los últimos años, algunas investigaciones se han acercado al fenómeno de la deshumanización en la infancia. En los pocos estudios que se han llevado a cabo con población infantil, en comparación con las realizadas con población adulta, los investigadores se han centrado, principalmente, en dos paradigmas.

En primer lugar, utilizando la teoría de la infrahumanización de Leyens et al. (2000), diferentes investigaciones han comprobado que los niños, al igual que los adultos, deshumanizan a los miembros de los exogrupos negándoles la capacidad de experimentar sentimientos (Brown, Eller, Leeds y Stace, 2007; Chas, Betancor, Rodríguez y Delgado, 2015; Costello y Hodson, 2014; Martin, Bennett y Murray, 2008; Vezzali, Capozza, Stathi y Giovannini, 2011).

En segundo lugar, partiendo del modelo de deshumanización de Haslam y colaboradores (Haslam, 2006; Haslam, Loughnan, Kashima y Bain, 2008, para una revisión), se ha constatado que los niños, al igual que los adultos, deshumanizan mediante la asociación diferencial de atributos animales al exogrupo, en comparación

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

con el endogrupo. Así, Costello y Hodson (2014), además de una medida de atribución de emociones y sentimientos, utilizaron una medida del grado de similitud percibida entre el exogrupo y los animales. Sus resultados indican que ambas formas de deshumanización se encuentran fuertemente relacionadas entre sí. Además, la medida asociada al prejuicio interespecies, esto es, la diferenciación entre humanos y animales, también presentó una fuerte relación con las otras dos medidas de deshumanización. Por su parte, Chas, Betancor, Delgado y Rodríguez-Pérez (en prensa) constataron, a través de medidas directas e indirectas de deshumanización, que los niños establecen una asociación más fuerte entre términos animales y los miembros del exogrupo que del endogrupo.

En este estudio queremos comprobar si la deshumanización que realizan los adultos de los miembros de los exogrupos atribuyéndoles menos dolor social que a los del endogrupo se produce también en la población infantil. Así, este estudio pretende realizar dos aportaciones al estudio de la deshumanización en las relaciones intergrupales. Por un lado, seguir mostrando que la diferente atribución de la experiencia de dolor en miembros del endogrupo y del exogrupo es una manera sutil de quitarles una parte de la esencia humana. De esta forma, este paradigma se podría ir consolidando, de igual manera que lo han hecho otros modelos de deshumanización como el de Leyens o Haslam. Por otro lado, se pretende explorar cómo se comportan diferentes medidas de deshumanización en la población infantil. Aunque existe un cuerpo de conocimientos bien consolidado en el ámbito del prejuicio en la infancia, la cantidad de investigaciones realizadas con niños sobre deshumanización es mucho menor, a pesar de que el estudio de este fenómeno en la infancia puede facilitar el

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

desarrollo de estrategias de intervención tempranas que permitan reducir la visión deshumanizada de los otros.

## MÉTODO

### Participantes

En este estudio participaron 119 alumnos con edades comprendidas entre los 9 y los 13 años ( $M=10,96$   $DT=,919$ ). De ellos, 65 eran niños y 54 niñas y cursaban estudios en el mismo colegio (40 en quinto de primaria, 37 en sexto de primaria y 42 en primero de la ESO).

Todos los participantes respondieron voluntariamente dentro del aula en presencia de un profesor y de la investigadora.

### Diseño

La distribución de las variables se realizó de acuerdo con un modelo factorial de 2 (Grupo: endogrupo vs exogrupo) x 2 (Tipo de dolor: dolor físico vs dolor social). Las dos variables son intrasujeto. La variable dependiente fue el grado de dolor físico y social atribuido al endogrupo y al exogrupo.

## Procedimiento

### Estudio piloto

Se realizó un estudio piloto para seleccionar las situaciones de dolor físico y dolor social que necesitábamos para la investigación experimental. Concretamente, a

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

36 participantes (Media de edad= 11; DT=0.676), se les presentaron 30 situaciones de dolor, 15 referidas a dolor físico (por ejemplo: cortarse con un papel, quemarse la lengua con comida caliente) y las otras 15 relacionadas con dolor social (por ejemplo: la traición de un amigo, la separación de los padres). La mayoría de las situaciones presentadas se extrajeron de las utilizadas por otros investigadores (Dore et al., 2014; Riva y Andrighetto, 2012; Trawalter et al., 2012), y algunas fueron generadas específicamente para este estudio. La tarea de los participantes consistió en indicar quién sentiría más dolor en cada una de las 30 situaciones: los seres humanos y otros seres vivos o solamente los humanos. Para ello se les presentaba cada situación seguida de la pregunta “¿Quiénes sentirán dolor en esta situación...?”, a la que respondían en una escala Likert de 7 puntos (1= *los humanos y otros seres vivos* a 7= *únicamente los humanos*). El análisis de las respuestas proporcionó las medidas promedio de cada una de las situaciones. De este listado se seleccionaron 14 situaciones, 7 de dolor físico y 7 de dolor social, de modo que sus promedios fueran significativamente diferentes en la escala de humanidad (M= 2,34; DT= 0.391 para las de dolor físico y M= 6,14; DT= 0.293 para las de dolor social,  $t(12) = 20,57$ ,  $p < .001$ ). (Ver apéndice).

### Investigación experimental

Se elaboró un cuestionario adaptado a los niños (lenguaje sencillo, breve y ejemplificado). En él se preguntaba sobre el dolor físico y el dolor social que sufrirían dos personajes, uno con nombre y apellido prototípicos españoles (endogrupo) y otro con nombre y apellido típicamente árabes (exogrupo). Para el cuestionario que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

respondían niños los nombres seleccionados fueron *Jaime Vega* (endogrupo) y *Said Abu-Abbar* (exogrupo), y para el cuestionario que respondían niñas los nombres fueron *Marina Menéndez* (endogrupo) y *Rachida Amain* (exogrupo). Los nombres y apellidos españoles fueron seleccionados de la página web del Instituto Nacional de Estadística (<http://www.ine.es>), que contiene los nombres y apellidos más comunes del país. Los nombres árabes fueron seleccionados de la misma página web que los de los españoles, mientras que los apellidos se seleccionaron de una base de datos especializada en la cultura árabe (<http://www.clubarabe.cl>).

El cuestionario constaba de dos partes. En la primera se presentaron un total de siete situaciones de dolor físico o de dolor social seleccionadas del estudio piloto. Bajo cada una de las situaciones se hacía la pregunta: “¿Cuánto crees que sufrirán (*nombre endogrupo*) y (*nombre exogrupo*) en esta situación?”. Los participantes tenían que responder en una escala Likert de 10 puntos (1 significaba nada y 10 muchísimo). Para responder, los participantes debían escribir los dos nombres en un punto de la escala, teniendo en cuenta que no podían figurar los dos nombres en el mismo punto. Con esto se evitó la tendencia a otorgar el mismo grado de sufrimiento al miembro del endogrupo que al del exogrupo.

En la segunda parte del cuestionario la tarea era similar a la anterior, con la diferencia de que las siete situaciones presentadas en esta segunda tarea eran referidas al otro tipo de dolor (social o físico).

El orden de las tareas fue contrabalanceado. La mitad de la muestra respondió, en primer lugar, a las situaciones de dolor social y luego a las de dolor físico y la otra mitad en el orden inverso. También se tuvo en cuenta el orden de los nombres del

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

endogrupo y del exogrupo, de forma que en la mitad de los cuestionarios se presentó primero el personaje del endogrupo y después el del exogrupo, y en la otra mitad a la inversa. Además, con el objeto de facilitar la identificación con el personaje del endogrupo que sufría, las niñas respondieron a cuestionarios cuyos protagonistas eran niñas, y los niños respondieron a cuestionarios donde los protagonistas eran niños.

## RESULTADOS

Antes de establecer las medidas promedio correspondientes al dolor físico y al dolor social se llevó a cabo un análisis de la consistencia interna de los ítems del cuestionario. El análisis de las medidas del dolor físico en los siete ítems relativos al miembro del endogrupo y los siete ítems relativos al miembro del exogrupo dio un alpha de Cronbach de .79 mientras que este mismo índice correspondiente al dolor social fue de  $\alpha=.80$ .

A continuación, se procedió a realizar un ANOVA de 2 (Grupo: endogrupo vs exogrupo) x 2 (Tipo de dolor: dolor físico vs dolor social) x 2 (género: niño vs. niña) x2 (Orden: A vs. B) para determinar si el orden de presentación de los estímulos afectaba a los resultados. El ANOVA mostró que el orden de presentación no produjo ningún efecto significativo ( $p>.05$ ), por lo que se repitió el ANOVA pero sin la variable Orden.

Los resultados mostraron un efecto principal significativo de la variable Grupo ( $F(1,115)= 18.53$ ;  $p= .001$ ,  $\eta^2= .139$ ), de forma que se atribuyó significativamente más dolor al endogrupo ( $M=7.56$ ;  $DT=0.95$ ) que al exogrupo ( $M=7.32$ ;  $DT=1.02$ ). También se halló un efecto principal de la variable Tipo de dolor ( $F(1,115)= 14.82$ ;  $p= .001$ ,  $\eta^2=$

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

.114), que indica que se atribuyó significativamente más dolor físico (M= 7.65; DT=0.97) que social (M= 7.23; DT=1.21). Finalmente, se halló un efecto principal de la variable sexo (F(1,115)= 9.70; p= .002,  $\eta^2$ = .078) debido a que los niños atribuyeron menos dolor (M=7.18; DT=1.02) que las niñas (M=7.70; DT=0.73).

Además, se obtuvieron dos interacciones dobles, la primera entre grupo y género (F(1,115)= 9.56; p= .003,  $\eta^2$ = .077) que muestra que las niñas atribuyen significativamente más dolor al endogrupo (M= 7.90; DT=0.75) que al exogrupo (M=7.50; DT=0.80; F(1,115)=25.00; p=.001;  $\eta^2$ = .179), mientras que no hay diferencias significativas en los niños (M=7.21; DT=0.99 y M=7.15; DT=1.14; p=.369). Sin embargo, la segunda interacción, más central y relevante respecto a nuestra hipótesis, establece una relación entre la variable Grupo y la variable Tipo de dolor, F(1,115)=5.21; p= .024;  $\eta^2$ = .043).

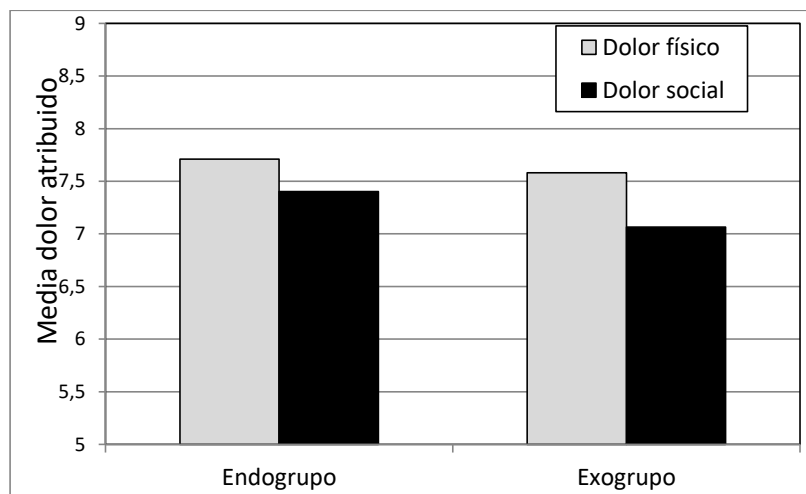


Figura 1. Puntuaciones medias en dolor físico y dolor social atribuidos al endogrupo y el exogrupo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



Como se observa en la Figura 1, el análisis de los efectos simples de la interacción muestra que los participantes (niños y niñas) atribuyeron significativamente más dolor social al endogrupo ( $M=7.40$ ;  $DT=1.18$ ) que al exogrupo ( $M=7.06$ ;  $DT=1.35$ ;  $F(1,115)=21.70$ ;  $p=.001$ ;  $\eta^2=.159$ ) mientras que no hay diferencias estadísticamente significativas en relación al dolor físico ( $M= 7.71$ ;  $DT=1.04$  para el endogrupo y  $M= 7.58$ ;  $DT= 1.04$  para el exogrupo;  $p=.062$ ).

Además, tanto en el endogrupo como en el exogrupo se halló una mayor atribución de dolor físico que social. Esta diferencia fue significativa tanto en el endogrupo ( $M= 7.71$  y  $M=7.40$  ( $F(1,115)=7.94$ ;  $p= .006$ ;  $\eta^2=.065$ ) como en el exogrupo ( $M= 7.58$  y  $M=7.07$  ( $F(1,115)=17.66$ ;  $p= .001$ ;  $\eta^2=.133$ ).

## DISCUSIÓN

En los últimos años, la investigación en el ámbito de la deshumanización ha experimentado un gran avance debido, sobre todo, al importante número de investigaciones realizadas. La mayoría de esas investigaciones se han centrado en la hipótesis de la atribución de rasgos de Leyens et al. (2001) o en el modelo de Haslam et al. (2008). Además, una alta proporción de los estudios se ha llevado a cabo con población adulta y sólo una minoría ha estudiado el fenómeno en la población infantil. Precisamente, el objetivo de este estudio es avanzar en el conocimiento de la deshumanización en la población infantil y hacerlo con un paradigma novedoso: la atribución de dolor social.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Riva y Andrighetto (2012) han comprobado que los adultos deshumanizan a los miembros del exogrupo atribuyéndoles menos capacidad de experimentar dolor social, que es una característica esencialmente humana. Sin embargo, no encontraron diferencias en la atribución al endo y al exogrupo de dolor físico (compartido con los animales). El objetivo de este estudio era comprobar si este mismo patrón de atribución diferencial de dolor social al endogrupo y al exogrupo se produce también en los niños. Nuestro estudio muestra resultados similares. Esto es, los niños son capaces de deshumanizar a los miembros del exogrupo atribuyéndoles menos capacidad para experimentar dolor social que a los miembros del endogrupo, mientras que no hacen atribuciones diferentes del dolor físico al endogrupo y al exogrupo. Por tanto, los niños le restan a los miembros del exogrupo parte de la esencia humana, al sustraerles una característica exclusiva de los seres humanos: sentir dolor social.

Este estudio nos permite realizar dos aportaciones importantes al ámbito de la deshumanización en las relaciones intergrupales. Por un lado, aunque en el ámbito del prejuicio infantil hay un cuerpo de conocimientos bien consolidado, en el área concreta de la deshumanización la cantidad de investigaciones realizadas con niños es considerablemente menor. Nuestro estudio aporta nuevos datos que incrementan el conocimiento sobre la deshumanización en población infantil.

Por otro lado, el presente trabajo de investigación apoya empíricamente la utilidad de una novedosa medida sutil para apresar la deshumanización del otro. Desde nuestro punto de vista, la capacidad de experimentar dolor social sería similar a la capacidad de tener sentimientos o de poseer rasgos de naturaleza humana. Esto es, son características que definen la esencia humana y, por eso, negárselas a otro ser

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

humano significa que se le está deshumanizando. En previas investigaciones se ha adaptado a la población infantil otras medidas directas e indirectas de deshumanización, centradas en comprobar la asociación diferencial de términos animales con los miembros del exogrupo y del endogrupo (Chas, Betancor, Delgado y Rodríguez-Pérez, en prensa). Dada la importancia de conocer el fenómeno de la deshumanización en la infancia para poder desarrollar estrategias de intervención temprana, cuantas más medidas diferentes empleemos para poder conocer el proceso, más posibilidades tendremos de apresarlos en toda su complejidad.

Este estudio adolece de algunas limitaciones, por lo que los resultados deben tomarse con cautela. En primer lugar, se ha trabajado con un rango reducido de edades infantiles, por lo que no es posible determinar si esta forma sutil de deshumanización se produce en las diferentes etapas que componen la infancia. Es necesario desarrollar nuevas investigaciones para arrojar luz sobre esta cuestión. En segundo lugar, el dolor social se produce ante situaciones de diferente intensidad, y es posible que dicha intensidad influya en los resultados obtenidos. Por ejemplo, es posible que se produzcan diferencias en dolor social en situaciones con alta intensidad emocional (por ejemplo, la muerte de un ser querido), pero no en situaciones de baja intensidad (por ejemplo, no ser invitado a una fiesta de cumpleaños), o a la inversa. En tercer lugar, se ha trabajado con un único exogrupo; es preciso explorar si estos resultados se producen con diferentes categorías sociales, incluso en aquellas más vinculadas desde el punto de vista estereotípico, al sufrimiento.

En síntesis, los resultados obtenidos en este estudio indican que el grado en que las personas diferenciamos la capacidad de sufrir de nuestro grupo y de otros

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

grupos es una forma de prejuicio presente desde la infancia. Futuras investigaciones podrán aportar información relevante sobre las posibles consecuencias en términos de intención de ayuda o de contacto, así como su relación con otras medidas de deshumanización

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

**REFERENCIAS**

- Batson, C.D. y Ahmad, N.Y. (2009). Using empathy to improve intergroup attitudes and relations. *Social Issues and Policy Review*, 3, 141-177. Doi: 10.1111/j.17512409.2009.01013.x
- Brown, R., Eller, A., Leeds, S., y Stace, K. (2007). Intergroup contact and intergroup attitudes: A longitudinal study. *European Journal of Social Psychology*, 37, 692-703. Doi: 10.1002/ejsp.384
- Bruneau EG, Pluta A., y Saxe R (2012). Distinct roles of the ‘Shared Pain’ and ‘Theory of Mind’ networks in processing others’ emotional suffering. *Neuropsychologia* 50, 219–231. doi:10.1016/j.neuropsychologia.2011.11.008
- Chas, A., Betancor, V., Delgado, N., y Rodríguez-Pérez, A. (en prensa). Children consider their own groups to be more human than other social groups: Evidence from indirect and direct measures. *Social Psychology*.
- Chas, A., Betancor, V., Rodríguez-Pérez, A. y Delgado, N. (2015). Differential attribution of secondary emotions to members of the ingroup and the outgroup: infrahumanization bias in children. *Studies in Psychology*, 2, 366-388. Doi: 10.1080/02109395.2015.1026120
- Chiao, J.Y. y Mathur, V.A. (2010). Intergroup empathy: How does race affect empathic neural responses? *Current Biology*, 20, R478-R480.
- Cikara, M., Bruneau, E.G. y Saxe, R. (2011). Us and them: Intergroup failures of empathy. *Currents Directions in Psychological Science*, 20, 149-153. Doi: 10.1177/0963721411408713

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Costello, K., y Hodson, G. (2010). Exploring the roots of dehumanization: The role of animal-human similarity in promoting immigrant humanization. *Group Processes and Intergroup Relations*, 13, 3–22. Doi:10.1177/1368430209347725.
- Costello, K., y Hodson, G. (2014). Explaining dehumanization among children: The interspecies model of prejudice. *British Journal of Social Psychology*, 53, 175-197. Doi:10.1111/bjso.12016
- Dore, R. A., Hoffman, K. M., Lillard, A. S., y Trawalter, S. (2014). Children’s racial bias in perceptions of other’s pain. *British Journal of Developmental Psychology*, 32, 218–231. Doi:10.1111/bjdp.12038,
- Goff, P. A., Eberhardt, J. L., Williams, M. J., y Jackson, M. C. (2008). Not yet human: Implicit knowledge, historical dehumanisation, and contemporary consequences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 94, 292–306. Doi: 10.1037/0022-3514.94.2.292
- Haslam, N. (2006). Dehumanization: An integrative review. *Personality and Social Psychology Review*, 10, 252–264. Doi:10.1207/s15327957pspr1003\_4
- Haslam, N., Loughnan, S., Kashima, Y., y Bain, P. (2008). Attributing and denying humanness to others. *European Review of Social Psychology*, 19, 55–85.
- Jackson, P.L; Meltzoff, A.L. y Decety, J.(2005). How do we perceive the pain of others: A window into the neural processes involved in empathy. *NeuroImage*, 24, 771-774.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Horgas AL, Elliott AF. (2004). Pain assessment and management in persons with dementia. *Nursing Clinics of North America*, 39, 593-606. Doi: 10.1111/j.1532-5415.2008.02071.

Leyens, J. Ph., Paladino, P. M., Rodriguez, R. T., Vaes, J., Demoulin, S., Rodriguez, A. P., y Gaunt, R. (2000). The emotional side of prejudice: The role of secondary emotions. *Personality and Social Psychology Review*, 4, 186–197. Doi: 10.1207/S15327957PSPR0402\_06

Leyens, J.-P., Rodriguez-Pérez, A., Rodriguez-Torres, R., Gaunt, R., Paladino, M. P., Vaes, J., et al. (2001). Psychological essentialism and the differential attribution of uniquely human emotions to ingroups and outgroups. *European Journal of Social Psychology*, 31, 395– 411. Doi: 10.1002/ejsp.170

Leyens, J.Ph., Demoulin, S., Vaes, J., Gaunt, R., y Paladino, M. P. (2007). Infra-humanization: The wall of group differences. *Journal of Social Issues and Policy Review*, 1, 139–172. Doi: 10.1111/j.1751-2409.2007.00006.x

Loughnan, S., y Haslam, N. (2007). Animals and androids: Implicit associations between social categories and nonhumans. *Psychological Science*, 18, 116–121. Doi: 10.1111/j.1467-9280.2007.01858.x

Loughnan, S., y Haslam, N., y Kashima, Y. (2009). Understanding the relationship between attitude-based and metaphor-based dehumanization. *Group Processes & Intergroup Relations*, 12, 747–762. Doi: 10.1177/1368430209347726

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- MacDonald, G., y Leary, M. R. (2005). Why does social exclusion hurt? The relationship between social and physical pain. *Psychological Bulletin*, *131*, 202–23
- Martin, J., Bennett, M., y Murray, W. S. (2008). A developmental study of the infrahumanization hypothesis. *British Journal of Developmental Psychology*, *26*, 153-161. Doi: 10.1348/026151007X216261
- Martínez, R., Rodríguez-Bailón, R., y Moya, M. (2012). Are they animals or machines? Measuring dehumanization. *The Spanish Journal of Psychology*, *15*, 1110-1122. Doi: 10.5209/rev\_SJOP.2012.v15.n3.39401
- Meyer, M. L., Masten, C. L., Ma, Y., Wang, C., Shi, Z., Eisenberger, N. I., y Han, S. (2013). Empathy for the social suffering of friends and strangers recruits distinct patterns of brain activation. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, *8*, 446–454. Doi:10.1093/scan/nss019
- Nordgren, L. F., MacDonald, G., y Banas, K. (2011). Empathy gaps for social pain: Why people underestimate the pain of social suffering. *Journal of Personality and Social Psychology*, *100*, 120–128. Doi:10.1037/a0020938
- Nosek, B.A., Bar-Anan, Y., Sriram, N., Axt, J., y Greenwald, A.G. (2014). Understanding and Using the Brief Implicit Association Test: Recommended Scoring Procedures. *PLoS ONE* *9*(12): e110938. Doi:10.1371/journal.pone.0110938
- Osborn, J., y Derbyshire, S. (2009). Pain sensation evoked by observing injury in others. *Pain*, *148*, 268-274.
- Pérez, J. A., Moscovici, S., y Chulvi, B. (2007). The taboo against group contact. Hypothesis of Gypsy ontologization. *British Journal of Social Psychology*, *46*, 249-272. Doi: 10.1348/014466606X111301

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



- Riva, P., y Andrighetto, L. (2012). "Everybody feels a broken bone, but only we can feel a broken heart": Group membership influences the perception of targets' suffering. *European Journal of Social Psychology*, 42, 801–806. Doi:10.1002/ejsp.1918
- Riva, P., Sacchi, S., Montali, L., y Frigerio, A. (2011). Gender effects in pain detection: Speed and accuracy in decoding female and male pain expressions. *European Journal of Pain*, 15, 985.e1–985.e11. Doi:10.1016/j.ejpain.2011.02.006
- Riva, P., Wirth, J. y Williams, K. D. (2011). The consequences of pain: The social and physical pain overlap on psychological responses. *European Journal of Social Psychology*, 41, 681–687. Doi:10.1002/ejsp.837
- Trawalter, S., Hoffman, K. M., y Waytz, A. (2012). Racial bias in perceptions of others' pain. *PLoS ONE*, 7, e48546. Doi:10.1371/journal.pone.0048546
- Vezzali, L., Capozza, D., Stathi, S., y Giovannini, D. (2011). Increasing outgroup trust, reducing inhumanization, and enhancing future contact intentions via imagined intergroup contact. *Journal of Experimental Social Psychology*, 48, 437-440. Doi: 10.1016/j.jesp.2011.09.008
- Viki, G. T., Winchester, L., Titshall, L., Chisango, T., Pina, A., y Russell, R. (2006). Beyond secondary emotions: the inhumanization of outgroups using human-related and animal-related words. *Social Cognition*, 24, 753–775. Doi:10.1521/soco.2006.24.6.753
- Wesselmann, E.D., Bagg, D. y Williams, K.D. (2009). "I feel your pain": The effects of observing ostracism on the ostracism detection system. *Journal of Experimental Social Psychology*, 45, 1308-1311.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Apéndice: Situaciones de dolor

<b>Dolor social</b>	<b>Dolor físico</b>
Ser avergonzado/a delante de sus compañeros/as	Ser atropellado/a
Perder la confianza de los padres	Clavarse una espina
Los/as amigos/as dejan de hablarle	Cortarse una parte del cuerpo
Ser humillado/a delante del grupo de amigos/as	Ser encerrado/a sin comida ni bebida durante dos días
No ser invitado/a a la fiesta de cumpleaños del mejor amigo/a	Ser golpeado/a con un bate por detrás
El/la mejor amigo/a le dijo que no quiere saber nada de él/ella	Cortarse con un cristal
Los/as amigos/as quedan para salir sin avisarlo/a	Ponerse una inyección

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

# CAPÍTULO 3: DISCUSIÓN GENERAL

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

DISCUSIÓN GENERAL.

Durante las últimas décadas, el estudio de la deshumanización ha generado un interés creciente entre los psicólogos sociales. Ese interés ha supuesto un notable aumento del número de estudios empíricos sobre deshumanización, aunque todavía quedan cuestiones sin resolver y, una de ellas, la que nos ocupa, gira en torno al desarrollo y expresión de las actitudes deshumanizadoras en las personas. Esto es, ¿degradar a los miembros de los exogrupos al negarles la posesión de cualidades exclusivamente humanas, es una actitud propia de la edad adulta o es un comportamiento habitual en la infancia? En el caso de que los niños deshumanicen, ¿lo expresan o no del mismo modo que los adultos?

Hasta donde sabemos, las investigaciones que se centraron en el estudio de la deshumanización en la infancia son muy limitadas, pero como vimos, la mayoría apunta a que la tendencia a deshumanizar está presente desde la niñez (Brown et al., 2007; Costello y Hodson, 2014; Martin et al., 2008). Estos indicios, junto a los sólidos hallazgos realizados desde el campo del prejuicio evolutivo que confirman que los niños muestran actitudes prejuiciosas desde la infancia temprana, invitan a hipotetizar que las actitudes deshumanizadoras están presentes desde la infancia (Raabe y Beelmann, 2011).

Precisamente, el objetivo general de esta tesis doctoral se centra en conocer si los niños son capaces de deshumanizar a los miembros de los exogrupos con los que se relacionan. Con el fin de responder a este objetivo, hemos realizado seis estudios empíricos que confirman que, al igual que los adultos, los niños de entre 10 y 13 años deshumanizan a los miembros de los exogrupos. A continuación, para presentar los

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

principales resultados de esta tesis y aportar una mayor claridad expositiva, iremos dando respuesta a las siguientes tres preguntas:

**1. ¿Son los niños capaces de diferenciar términos emocionales exclusivamente humanos de aquellos que compartimos con los animales? ¿Realizarán una atribución diferencial de los sentimientos al endogrupo y al exogrupo?**

Como primera aproximación a nuestro objetivo, estudiamos la deshumanización utilizando el método de atribución diferencial de términos emocionales de Leyens y colaboradores (2000; 2001). Como explicamos en el primer capítulo, este autor consideraba que las personas reservan para su propio grupo las características exclusivamente humanas, como es la capacidad de experimentar sentimientos, mientras que se la niegan (o reducen) a los exogrupos.

Nuestro interés radicaba en comprobar si los niños realizaban el mismo proceso que los adultos para deshumanizar a los otros. Para ello realizamos el Estudio 1, en el que le presentamos a los niños un contexto intergrupal que les resultase relevante: una competición deportiva. A los participantes se les pidió que seleccionasen los rasgos (entre los que se incluían sentimientos, emociones y palabras de relleno), que mejor definiesen al endogrupo y al exogrupo. Los resultados indican que los niños son reacios a atribuir sentimientos al exogrupo independientemente de su valencia, mientras que atribuyen significativamente más sentimientos al endogrupo. Por tanto, los resultados apoyan la hipótesis de que los niños, al igual que los adultos,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

deshumanizan a los exogrupos al reducir su capacidad para experimentar sentimientos.

Además de confirmar nuestra hipótesis, el estudio 1 resultó ser un indicador de que era necesario comprobar la evaluación y las connotaciones de humanidad que los niños confieren a los términos emocionales que se les presentan. En este sentido, haciendo un repaso por la literatura científica que se ocupa de la infrahumanización en la infancia, encontramos que, hasta el momento, todas las investigaciones utilizaron taxonomías de adultos pese a trabajar con población infantil (Brown et al, 2007; Costello y Hodson, 2012; Martin et al., 2008; Vezzali et al., 2011). Este hecho junto con la experiencia adquirida tras nuestra primera investigación, en la que se evidenció que los niños tenían algunos problemas para entender muchos de los rasgos emocionales que se les presentaban, nos hizo conscientes de la necesidad de realizar un estudio normativo de rasgos emocionales que permitiera estudiar la infrahumanización en la infancia con datos más próximos a la realidad de los niños.

De esta forma llevamos a cabo el Estudio 2, que consistió en un estudio normativo de rasgos emocionales. Con el objetivo de arrojar luz sobre la humanidad que los niños atribuyen a los rasgos emocionales, se les pidió a los participantes que puntuaran cada uno de los rasgos presentados en seis dimensiones diferentes. Los datos obtenidos pusieron de manifiesto que, tal como hipotetizábamos, los términos emocionales no tienen exactamente el mismo significado para los niños y para los adultos. Muestra de ello es que la taxonomía realizada con población adulta más reciente (Rodríguez-Pérez, Betancor-Rodríguez, Ariño-Mateo, Demoulin y Leyens, 2014), cuenta con 148 términos emocionales mientras que en el Estudio 2 se recogen

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

tan sólo 70. La reducción del número de rasgos en la taxonomía realizada con niños atiende a su falta de comprensión de algunos términos emocionales. Por otro lado, las dimensiones asociadas con la humanidad examinadas en el estudio 2, muestran diferencias relevantes respecto al modo en el que correlacionan. Buen ejemplo de ello da la asociación que realizan entre las dimensiones duración y edad, que resultó ser inversa en el estudio normativo de niños respecto al que se llevó a cabo con adultos. Finalmente, confirmamos de forma empírica que los niños distinguen entre sentimientos y emociones.

Una vez realizados los Estudios 1 y 2, buscamos el modo de estudiar la deshumanización utilizando un procedimiento que pudiera resultar más sencillo para los niños. Pese a contar con un estudio normativo específico para investigar la infrahumanización en la infancia que, además, nos permitiría salvar las dificultades derivadas del empleo del lenguaje emocional, consideramos que las tareas de atribución eran más complejas para los niños que aquellas de carácter asociativo. Por lo tanto, decidimos buscar una alternativa más sencilla que se adecuase a las características evolutivas y cognitivas de los niños: la animalización.

**2. ¿Son los niños capaces de utilizar metáforas animales para deshumanizar a los exogrupos?**

En efecto, al ser una medida de asociación de ideas, la animalización se posiciona como una medida idónea para nuestro objetivo. Por consiguiente, para estudiar la asociación que realizan los niños entre imágenes animales y los miembros del exogrupo frente a los del endogrupo, se llevaron a cabo tres estudios.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

En el estudio 3, se empleó el test de asociación implícita (IAT; Greenwald et al., 1998). Nuestra hipótesis era que los participantes responderían más rápido cuando el endogrupo se asociase con palabras humanas y el exogrupo con palabras animales (tarea compatible), en comparación con la tarea incompatible, en la que se asociaba al endogrupo con palabras animales y al exogrupo con palabras humanas. Los resultados confirmaron nuestra hipótesis, así como la viabilidad del uso de medidas indirectas en el estudio de la animalización con niños.

Los estudios 4 y 5 son muy similares. En el Estudio 4 se les pedía a los participantes que uniesen nombres prototípicos del endogrupo y del exogrupo con palabras relacionadas con humanos o animales. Por su parte, en el estudio 5, los participantes tenían que seleccionar las palabras que mejor representasen a su endogrupo nacional. Luego tenían que realizar la misma tarea, pero seleccionando aquellas palabras que mejor representasen al exogrupo. Esperábamos que vinculasen al endogrupo con las palabras referidas a humanos y que asociasen al exogrupo en mayor medida con las palabras animales. Los resultados muestran que, en los dos estudios, las palabras animales se asociaron al exogrupo con mayor frecuencia que al endogrupo.

Así, los datos de los estudios 3, 4 y 5 vienen a corroborar los resultados obtenidos en el estudio 1: los niños de edades comprendidas entre los 10 y los 14 años deshumanizan a los miembros de los exogrupos. Asimismo, es importante destacar las bondades de la animalización como una medida adecuada para el estudio de la deshumanización en las relaciones intergrupales de los niños (Costello y Hodson, 2014). En primer lugar, porque los participantes mostraron un grado de comprensión

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02



de las palabras relacionadas con animales y humanidad mucho mayor que del lenguaje emocional que empleamos en los estudios 1 y 2 (infracomunicación). En segundo lugar, porque los niños demostraron tener una predisposición más positiva ante las tareas de asociación en comparación con las de atribución.

Teniendo en consideración las limitaciones observadas en los estudios anteriores, buscamos otra medida que permitiese abordar el estudio de la deshumanización en la infancia. Con este fin, optamos por explorar una medida novedosa que se aleja notablemente de los paradigmas tradicionales empleados en el estudio de las actitudes deshumanizadoras de los niños.

**3. ¿Muestran los niños una mayor sensibilidad en la atribución de dolor social al endogrupo en comparación con el exogrupo?**

Desde esta nueva perspectiva, hasta donde sabemos, todavía no hay estudios realizados con población infantil. Se trata del modelo de atribución diferencial del dolor que ya describimos anteriormente para referirnos a las investigaciones sobre deshumanización realizadas con población adulta. En resumidas cuentas, se trata de un enfoque desde el que se propone estudiar la deshumanización utilizando la percepción que se tiene respecto al dolor social experimentado por los miembros del exogrupo, en comparación con los miembros del endogrupo. Desde este enfoque, se considera que la capacidad de experimentar dolor social constituye una marca de humanidad y, como tal, una característica exclusivamente humana (Riva y Andrighetto, 2012).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

Debido a que la sensibilidad en la percepción del dolor social de los miembros del endogrupo y del exogrupo es una medida muy reciente, el número de investigaciones que utilizan este paradigma son muy limitadas. Sin embargo, contamos con algunos estudios que confirman que los adultos muestran una mayor sensibilidad hacia el dolor social de los miembros de su grupo que hacia el que experimentan los miembros del exogrupo, mientras que estas diferencias no se hallaron en el caso del dolor físico (Riva y Andrighetto, 2012).

Para comprobar si los niños, del mismo modo que los adultos, realizan una mayor atribución de dolor social a los miembros del endogrupo que a los del exogrupo, realizamos el Estudio 6. En él se les preguntaba a los participantes en qué medida consideraban que dos personajes (uno del endogrupo y otro del exogrupo) experimentarían dolor en cada una de las 7 situaciones de dolor social y las 7 situaciones de dolor físico que se les presentaba. Los participantes mostraron tener una mayor sensibilidad hacia el dolor social de los miembros del endogrupo que hacia el dolor social de los miembros del exogrupo, mientras que no se encontraron diferencias respecto a la atribución de dolor físico. Tal y como hipotetizamos, los niños infravaloran el dolor social experimentado por los miembros del exogrupo en contraste con el experimentado por los miembros del endogrupo.

En definitiva, a lo largo de los 6 estudios que se recogen en el presente trabajo de tesis, se confirmó con solidez y congruencia que la deshumanización es un fenómeno extensible a la población infantil que está presente, al menos, en la última infancia y en la adolescencia temprana. También corroboramos que las actitudes intergrupales de los niños pueden estudiarse a través de medidas indirectas (estudio

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

3), sutiles (estudios 1 y 6) y a través de medidas directas (estudios 4 y 5). Por último, se puso a prueba la idoneidad de tres perspectivas de estudio de la deshumanización con población infantil. Encontramos que la infrahumanización es la más compleja a causa de la falta de madurez respecto al uso del lenguaje emocional de los niños, mientras que tanto la animalización como la atribución diferencial de dolor social nos parecieron más adecuadas, especialmente, si se utilizan muestras de niños de menor edad.

***Aportaciones del estudio de la deshumanización en las relaciones intergrupales en la infancia.***

Los seis estudios que se han desarrollado en este trabajo aportan información con implicaciones tanto a nivel práctico como teórico.

En primer lugar, debido a las dificultades encontradas a la hora de realizar el estudio de la deshumanización utilizando medidas propias de la infrahumanización, elaboramos una taxonomía de rasgos emocionales realizada con población infantil. La confección de este estudio atiende a la necesidad de trabajar con información fidedigna sobre la percepción que tienen los niños sobre los términos emocionales. Proponemos, por tanto, un estudio normativo que facilitará a los investigadores realizar sus experimentos utilizando rasgos emocionales asociados en mayor o menor medida a la humanidad desde el punto de vista de los niños. Esta es una de las aportaciones más importantes dado que la mayoría de los estudios en los que se aborda la infrahumanización en la infancia, acusa la limitación de utilizar rasgos emocionales extraídos de taxonomías realizadas con muestras de adultos que no se

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

ajustan a la percepción infantil (Brown et al., 2007; Costello y Hodson, 2012; Chas et al., 2015; Vezzali et al., 2011).

En segundo lugar, los resultados aquí presentados proporcionan evidencias suficientes que confirman la presencia de actitudes deshumanizadoras en la infancia. Esta información podría utilizarse para impulsar la creación de medidas de intervención con población infantil con el fin de intentar minimizar los efectos y consecuencias del sesgo de deshumanización en la edad adulta. Para responder a esta necesidad, algunos autores ya han planteado estrategias para reducir los efectos de la deshumanización en la infancia. Todos ellos utilizaron el paradigma de la hipótesis de contacto con el objetivo de demostrar que el contacto imaginado favorecía actitudes integradoras mientras disminuía el nivel de deshumanización, pero no han podido confirmar su efectividad a medio o largo plazo (Brown et al., 2007; Vezzali et al., 2011). Desde nuestra perspectiva, consideramos oportuno localizar la edad a la que aflora el sesgo de deshumanización para así desarrollar propuestas de prevención eficientes con efectos duraderos que garanticen una convivencia intergrupala igualitaria.

Desde una perspectiva teórica, nuestros estudios aportan información relevante que además aclara la polémica existente respecto al comportamiento prejuicioso de los niños en la última etapa de la infancia (entre los 8 y los 10 años). Y es que en la literatura científica que aborda el desarrollo evolutivo del prejuicio, existe un debate abierto debido a que la tendencia de las actitudes prejuiciosas de los niños y niñas a partir de los 8 años todavía no se ha podido confirmar (Aboud y Spears-Brown, 2013; Raabe y Beelmann, 2011). En este sentido, como vimos, se encontraron evidencias empíricas contradictorias: algunas apuntan a una disminución del prejuicio

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

(Bigler y Liben, 1993; Katz y Kofkin, 1997), otras sostienen que el grado de prejuicio continúa estable (Nesdale, 2004), y las hay que sugieren que con la edad incluso puede aumentar (Nesdale, 2000). En este contexto, algunos investigadores apoyan la tesis de que esta confusión viene dada por un cambio en la manifestación de las actitudes prejuiciosas y no por una variación respecto al nivel de prejuicio. Desde esta perspectiva se considera que la asimilación de las normas de deseabilidad social condiciona la expresión del prejuicio a partir de los 8 años de edad (Rutland et al., 2007; Monteiro, de Franca y Rodrigues, 2009). Por ello, a partir de estas edades, el estudio del prejuicio debería de realizarse utilizando medidas indirectas y sutiles (Raabe y Beelmann, 2011). A este respecto, los resultados de nuestros estudios aportan evidencias empíricas congruentes que confirman que los niños situados en la última infancia y la adolescencia temprana mantienen actitudes prejuiciosas, pero coincidimos con otros autores en que se manifiestan atendiendo a las normas sociales que censuran la expresión explícita de ciertos tipos de prejuicio (Levy y Hughes, 2009; Rutland et al., 2005). Por consiguiente, desde nuestra perspectiva, el estudio de las actitudes intergrupales a estas edades exige el empleo de diseños sutiles e indirectos para, de este modo, evitar respuestas contaminadas por un sesgo de deseabilidad social.

***Limitaciones e investigaciones futuras.***

Una vez descritas las aportaciones prácticas y teóricas de las investigaciones incluidas en esta tesis, queremos hacer mención de sus limitaciones que, de este modo, podrán ser tenidas en cuenta para investigaciones futuras.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <a href="https://sede.ull.es/validacion/">https://sede.ull.es/validacion/</a></i>	
Identificador del documento: 973670	Código de verificación: gseC2kuA
Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

En primer lugar, una de las limitaciones es que, a lo largo de los seis estudios, únicamente trabajamos con dos exogrupos. Concretamente, con excepción del estudio 1, en el que el endogrupo y el exogrupo se correspondían con dos aficiones de equipos de fútbol implicadas en un evento futbolístico ficticio, los demás estudios fueron realizados utilizando como exogrupo al grupo nacional “árabes”. En investigaciones futuras, convendría utilizar diferentes exogrupos. Igualmente, podría ser interesante realizar estudios en los que se manipulase el estatus de los exogrupos y así comprobar el efecto que tiene sobre las respuestas de los niños. Además, en todas nuestras investigaciones, la activación de la identificación del exogrupo se hacía utilizando la etiqueta categorial o un nombre que se identificaba fácilmente con el exogrupo. Sería interesante comprobar qué ocurre cuando activamos la pertenencia exogrupal utilizando imágenes, como, por ejemplo, fotografías del endogrupo y del exogrupo.

La segunda limitación hace referencia al rango de edad de los participantes. En todas las investigaciones que se presentan, trabajamos con niños de entre 10 y 14 años. Pese a ello, realizamos varios estudios piloto en los que se incluían participantes desde los 8 años que nos permitieron comprobar que, tanto las tareas como el lenguaje de los cuestionarios, sobre todo el lenguaje emocional, se escapaban a su comprensión. Por esta razón, consideramos que las limitaciones propias de ese estadio evolutivo suponían un obstáculo importante que condicionaría el tipo de medidas que podríamos emplear y, por tanto, decidimos trabajar con muestras de niños un poco más mayores. No obstante, admitimos que puede ser interesante hacer un estudio empírico del proceso de deshumanización con una muestra de niños más jóvenes y ver la relación con los niveles de prejuicio propios de esa edad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02

En tercer lugar, otra de las limitaciones de esta tesis es que, aunque en nuestras investigaciones empleamos el enfoque de la metáfora, tan sólo corroboramos que los niños animalizan. Pero todavía queda por comprobar si utilizan también la mecanización de los otros como una estrategia de deshumanización.

En síntesis, este trabajo pretende aportar más información sobre la deshumanización en la infancia. Hasta ahora, este campo de estudio se había centrado casi exclusivamente en el comportamiento deshumanizador de los adultos, pero consideramos fundamental conocer en qué edades está presente este sesgo y cómo podemos abordar su estudio para así, saber cómo condiciona, desde la infancia, nuestro comportamiento social. A este respecto hay que destacar que la deshumanización es un comportamiento habitual propio de las relaciones intergrupales que emerge con independencia de la moralidad, educación o status, y que ninguno de nosotros estamos exentos de mostrar tales actitudes. Del mismo modo, hay que entender que la deshumanización en la infancia no se debe a la maldad de los niños, al demonio o a los instintos depredadores de la evolución, sino a procesos cognitivos que incorporan ingredientes morales derivados de la comparación con otros grupos. En este contexto, parece incuestionable que cualquier tentativa por fomentar una convivencia basada en el respeto por la diversidad (grupal) y el trato igualitario, debe asentarse sobre la certeza de que las actitudes intergrupales prejuiciosas forman parte de un entorno social que ya está presente desde la infancia y que, únicamente, conocer cómo opera este sesgo en la realidad socio-cognitiva de los niños, permitirá establecer estrategias de intervención que promuevan unas relaciones intergrupales horizontales y de igualdad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

**REFERENCIAS**

- Baron, A. S., y Banaji, M. R. (2006). The development of implicit attitudes. Evidence of race evaluations from ages 6 and 10 and adulthood. *Psychological Science, 17*, 53–58. Doi:10.1111/j.1467-9280.2005.01664.x
- Bigler, R. S., y Liben, L. S. (1993). A cognitive-developmental approach to racial stereotyping and constructive memory in Euro-American children. *Child Development, 64*, 1507-1518. Doi: 10.1111/1467-8624.ep9402220358
- Chas, A., Betancor, V., Rodríguez-Pérez, A., y Delgado, N. (2015). Differential attribution of secondary emotions to members of the ingroup and the outgroup: infrahumanization bias in children. *Studies in Psychology, 2*, 366-388. Doi: 10.1080/02109395.2015.1026120
- Costello, K., y Hodson, G. (2014). Explaining dehumanization among children: The interspecies model of prejudice. *British Journal of Social Psychology, 53*, 175-197. Doi:10.1111/bjso.12016
- Greenwald, A. G., McGhee, D. E., y Schwartz, J. (1998). Measuring individual differences in implicit cognition: The implicit association test. *Journal of Personality and Social Psychology, 74*, 1464–1480. Doi:10.1037/0022-3514.74.6.1464
- Haslam, N. (2006). Dehumanization: An integrative review. *Personality and Social Psychology Review, 10*, 252–264. Doi:10.1207/s15327957pspr
- Katz, P. A., y Kofkin, J. A. (1997). Race, gender and Young children. En S. S. Luthar, J. A. Burack, D. Cicchetti y J. Weisz (Eds.), *Developmental Psychopathology:*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02



*Perspectives on adjustment, risk and disorder* (pp. 51-74). New York: Cambridge University Press.

Levy, S. R., y Hughes, J. M. (2009). Development of Racial and ethnic prejudice among children. En T. D. Nelson (Ed.), *Handbook of prejudice, stereotyping, and discrimination* (pp. 23–42). New York, NY: Psychology Press.

Leyens, J. Ph., Paladino, P., Rodríguez-Torres, R., Vaes, J., Demoulin, S., Rodríguez-Pérez, A., y Gaunts, R. (2000). The emotional side of prejudice: The attribution of secondary emotions to ingroup and outgroups. *Personality and Social Psychology Review*, 4, 186–197. Doi:10.1207/S15327957PSPR0402\_06

Leyens, J. Ph., Rodríguez-Pérez, A., Rodríguez-Torres, R., Gaunt, R., Paladino, M., Vaes, J., y Demoulin, S. (2001). Psychological essentialism and the differential attribution of uniquely human emotions to ingroups and outgroups. *European Journal of Social Psychology*, 31, 395–411. Doi:10.1002/ejsp.50

Monteiro, M.B., De França, D.X., y Rodrigues, R. (2009). The development of intergroup bias in childhood: How social norms can shape children’s racial behaviours. *International Journal of Psychology*, 44, 29-39. Doi: 10.1080/00207590802057910

Nesdale, D. (2000). Developmental changes in children’s ethnic preferences and social cognition. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 20, 501-509. Doi: 10.1016/S0193-3973(99)00012-X

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

- Nesdale, D. (2004). Social identity processes and children's ethnic prejudice. En M. Bennett, y F. Sani (Eds.), *The development of the social self* (pp. 219-240). Nueva York: Psychology Press.
- Pozzoli, T., Gini, G., y Vieno, A. (2012). Individual and class moral disengagement in bullying among elementary school children. *Aggressive Behavior, 38*, 378-388. Doi: 10.1002/ab.21442
- Raabe, T., y Beelmann, A. (2011). Development of ethnic, racial, and national prejudice in childhood and adolescence: A multinational meta-analysis of age differences. *Child Development, 82* (6), 1715-1737. Doi: 10.1111/j.1467-8624.2011.01668.x.
- Riva, P., y Andrighetto, L. (2012). "Everybody feels a broken bone, but only we can feel a broken heart": Group membership influences the perception of targets' suffering. *European Journal of Social Psychology, 42*, 801-806. Doi:10.1002/ejsp.1918
- Rodríguez-Pérez, Betancor-Rodríguez, Ariño-Mateo, Demoulin S., y Leyens J. P. (2014). Normative data for 148 Spanish emotional words in terms of attributions of humanity. *Anales de Psicología, 3*, 1137-1145. Doi: 10.6018/analesps.30.3.145361
- Rutland, A, Brown, R. J., Cameron, L., Ahmavaara, A., Arnorld, K. y Samson, J., (2007). Development of the positive-negative asymmetry effect: In-group exclusion norm as a mediator of children's evaluations on negative attributes. *European Journal of Social Psychology, 37*, 171-190. Doi: 10.1002/ejsp.342.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 30/06/2017 14:46:06

MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

30/06/2017 15:26:09

ERNESTO PEREDA DE PABLO  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

11/07/2017 16:33:02

Rutland, A., Cameron, L., Milne, A. y McGeorge, P. (2005). Social norms and self-presentation: Children's implicit and explicit intergroup attitudes. *Child Development, 76*, 451-466. Doi:10.1111/j.1467-8624.2005.00856.x

Vezzali, L., Capozza, D., Stathi, S., y Giovannini, D. (2012). Increasing outgroup trust, reducing inhumanization, and enhancing future contact intentions via imagined intergroup contact. *Journal of Experimental Social Psychology, 48*, 437-440. Doi:10.1016/j.jesp.2011.09.008

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.  
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 973670

Código de verificación: gseC2kuA

Firmado por: MARIA ALEXANDRA CHAS VILLAR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 30/06/2017 14:46:06
MARIA VERONICA BETANCOR RODRIGUEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	30/06/2017 15:26:09
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	11/07/2017 16:33:02